

# ESTRATEGIAS DE CONVIVENCIA CON EL SEMIÁRIDO BRASILEÑO

TEXTOS Y ARTÍCULOS DE ALUMNOS(AS) PARTICIPANTES

Organizadores  
**IRIO LUIZ CONTI**  
**EDNI OSCAR SCHROEDER**

- Este libro se concibió como “Formación para la Convivencia con el Semiárido Brasileño: Procesos y Resultados” y relata la trayectoria en los cursos y en la red de relacionamiento por la convivencia con el Semiárido.
- Toma su nombre a partir del momento en que los contenidos propuestos se impregnan por los conocimientos y por la cultura del pueblo del Semiárido. Se confirman, con más claridad, las palabras: “El sertanejo es, antes de nada, fuerte”
- Se da voz a los propios protagonistas en y por la convivencia con el Semiárido.

## PUBLICACIONES DE LA COLABORACIÓN:

- » Convivencia con el Semiárido Brasileño: Autonomía y Protagonismo Social
- » Estrategias de Convivencia con el Semiárido Brasileño: Textos y Artículos de Alumnos(as) Participantes
- » Construyendo Saberes, Cisternas y Ciudadanía: Formación para la Convivencia con el Semiárido Brasileño



SERIE COOPERACIÓN BRASIL – ESPAÑA,  
 Acceso al Agua y Convivencia con el Semiárido  
 Programa Cisternas - BRA 007-B



# ESTRATEGIAS DE CONVIVENCIA CON EL SEMIÁRIDO BRASILEÑO

TEXTOS Y ARTÍCULOS DE ALUMNOS(AS) PARTICIPANTES

## AUTORES | AUTORAS

Adriana de Oliveira Ribeiro | Alex Federle do Nascimento | Alidéia Oliveira Rodrigues  
Amanda Pereira Alves | Antonia Dilma Silva Marinho | Bianca Espíndola de Abrão  
Camila Seffrin Martinevski | Carlos Humberto Campos | Clara Marinho Pereira  
Danielle Leite Cordeiro | Danielly Martins B. da Silva | Debora Barroso dos Santos  
Deiziane Lima Cavalcante | Francisco Marcelo A. Correia | Francimário Horácio Gomes  
Gilberto Ferreira da Silva Neto | Genovaldo Rodrigues Paixão  
Eugênia da Silva Pereira | Helison Santos Macedo | Igor da Costa Arsky  
Joilda M. de Araújo Eloi | José Kleber R. G. de Andrade  
Josemary Almeida Esteves | Lauren da Silva Pettenon | Leandra Pereira da Silva  
Leidjane Fernandes Baleeiro | Levy da Silva Oliveira | Luzineide Dourado Carvalho  
Maria M. Pereira de Jesus | Mark Luiz Magalhães Silva  
MônicaTorres | Naidison de Quintella Baptista | Rafael Santos Neto  
Renata Paz Cândido Chaves | Silvana Brito de Lima Lutfif  
Suzane Ladeia da Silva | Tânia Chantel Freire  
Vandré Francisco Xavier | Vitor Leal Santana

## GOBIERNO ESPAÑOL

Manuel de la Cámara Hermoso  
Embajador de España en Brasil

Jesús María Molina Vázquez  
Coordinador General de la  
Agencia Española de Cooperación  
Internacional para el Desarrollo – AECID

Margarita García Hernández  
Directora de Programas de la  
Agencia Española de Cooperación  
Internacional para el Desarrollo – AECID

## GOBIERNO BRASILEÑO

Tereza Helena Gabrielli Barreto Campello  
Ministra de Desarrollo Social y  
Combate al Hambre

Arnoldo Anacleto de Campos  
Secretario Nacional de Seguridad  
Alimentaria y Nutricional

Francisca Rocicleide Ferreira da Silva  
Directora del Departamento de  
Fomento a la Producción y  
Estructuración Productiva

Igor da Costa Arsky  
Coordinador-General de Acceso al Agua

## INSTITUTO BRASILEÑO DE DESARROLLO Y SOSTENIBILIDAD (IABS)

André Macedo Brügger  
Presidente del Consejo Deliberativo

Luís Tadeu Assad  
Director Presidente

---

El "PROGRAMA CISTERNAS" – BRA-007-B se firmó el 17 de noviembre de 2009 entre el Instituto de Crédito Oficial – ICO, en nombre del Gobierno de España, y el IABS, en el ámbito del Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento – FCAS, con aporte financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo – AECID y contrapartida del Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre – MDS.

---

## EQUIPO TÉCNICO DEL PROGRAMA CISTERNAS BRA-007-B

### Instituto Brasileño de Desarrollo y Sostenibilidad (IABS)

Luís Tadeu Assad  
Director del Proyecto

Carla Gualdani  
Coordinadora Técnica

Milton Krügger Martins  
Gestor de Convenios

## EJECUCIÓN

### Universidad Federal de Rio Grande do Sul

Carlos Alexandre Netto  
Rector de la UFRGS

Sérgio Nicolaiewsky  
Director Presidente de la FAURGS

### REDEgenteSAN / FAURGS / UFRGS

Edni Oscar Schroeder  
Coordinador General de la REDEgenteSAN / FAURGS

### Equipo Técnico

Gilda Glaucé Martins Alves  
Asesora Pedagógica

Vera Lucia Mazzini dos Santos  
Asesora Administrativa

Elson Koeche Schroeder  
Asesor de Comunicación

Daniel Thomé de Oliveira  
Gerente Analista de Tecnología

Alexandre Gervini  
Gerente Operacional de Tecnología

Eduardo Gehlen Grapiglia  
Asistente Administrativo

## COLABORACIÓN

### Articulación Semiárido Brasileño (ASA)

Instituto Regional de la Pequeña  
Agropecuaria Apropiaada (IRPAA)

---

Esta publicación es el resultado de la actividad "Curso Modular de Formación y Perfeccionamiento en Gestión Pública, Acceso al Agua y Convivencia con el Semiárido" – Acuerdo de Colaboración 004/2010 celebrado entre el IABS y la FAURGS, en el ámbito del Programa Cisternas BRA-007-B.

---

# ESTRATEGIAS DE CONVIVENCIA CON EL SEMIÁRIDO BRASILEÑO

TEXTOS Y ARTÍCULOS DE ALUMNOS(AS) PARTICIPANTES

Organizadores  
**IRIO LUIZ CONTI**  
**EDNI OSCAR SCHROEDER**

editora  
**IABS**

Brasília – 2014



SERIE COOPERACIÓN BRASIL – ESPAÑA,  
Acceso al Agua y Convivencia con el Semiárido  
Programa Cisternas - BRA 007-B

Organizadores de la Publicación

Irio Luiz Conti  
Edni Oscar Schroeder

Revisor  
Irio Luiz Conti

Editora  
Editora IABS

Projecto Gráfico y Portada  
Ars Ventura Imagem e Comunicação

Ilustración de la Portada  
Rodrigo Diniz Torres

Traducción  
Andrés Burgos Delgado

Autores | Autoras

Adriana de Oliveira Ribeiro  
Alex Federle do Nascimento  
Alidéia Oliveira Rodrigues  
Amanda Pereira Alves  
Antonia Dilma Silva Marinho  
Bianca Espíndola de Abrão  
Camila Seffrin Martinevski  
Carlos Humberto Campos  
Clara Marinho Pereira  
Danielle Leite Cordeiro  
Danielly Martins B. da Silva  
Debora Barroso dos Santos  
Deiziane Lima Cavalcante  
Francisco Marcelo A. Correia  
Francimário Horácio Gomes  
Gilberto Ferreira da Silva Neto  
Genovaldo Rodrigues Paixão  
Eugênia da Silva Pereira  
Helison Santos Macedo

Igor da Costa Arsky

Joilda M. de Araújo Eloi  
José Kleber R. G. de Andrade  
Josemary Almeida Esteves  
Lauren da Silva Pettenon  
Leandra Pereira da Silva  
Leidjane Fernandes Baleeiro  
Levy da Silva Oliveira  
Luzineide Dourado Carvalho  
Maria M. Pereira de Jesus  
Mark Luiz Magalhães Silva  
Mônica Torres  
Naidison de Quintella Baptista  
Rafael Santos Neto  
Renata Paz Cândido Chaves  
Silvana Brito de Lima Lutfif  
Suzane Ladeia da Silva  
Tânia Chantel Freire  
Vandré Francisco Xavier  
Vitor Leal Santana

Datos Internacionales de Catalogación en la Publicación (CIP)

---

Estratégias de Convivência com o Semiárido Brasileiro: Textos e Artigos de Alunos(as) Participantes / Irio Luiz Conti e Edni Oscar Schroeder (organizadores). Fundação de Apoio da Universidade Federal do Rio Grande do Sul – FAURGS / REDEgenteSAN / Instituto Brasileiro de Desenvolvimento e Sustentabilidade – IABS / Agência Espanhola de Cooperação Internacional para o Desenvolvimento – AECID / Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome - MDS / Editora IABS, Brasília-DF, Brasil - 2013.

ISBN 978-85-64478-34-3  
207 p.

1. Semiárido Brasileiro. 2. Convivência. 3. Educação Contextualizada I. Título. II. Fundação de Apoio da Universidade Federal do Rio Grande do Sul – FAURGS/REDEgenteSAN III. Instituto Brasileiro de Desenvolvimento e Sustentabilidade – IABS. IV. Agência Espanhola de Cooperação Internacional para o Desenvolvimento – AECID V. Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome – MDS. VI. Editora IABS.

CDU: 323.2  
338.2

---

Publicación concebida y viabilizada por la  
COOPERACIÓN BRASIL – ESPAÑA,  
Programa Cisternas - BRA 007-B, 2010 - 2014

Esta obra está disponible en la Biblioteca Virtual de la REDEgenteSAN:  
[www.redesan.ufrgs.br/biblioteca-virtual](http://www.redesan.ufrgs.br/biblioteca-virtual)  
y en la página web de la Editora IABS: [www.editoraiabs.com.br](http://www.editoraiabs.com.br)

Su distribución gratuita y posibles reproducciones podrán ser analizadas por las entidades organizadoras.

# ÍNDICE

---

<b>Presentación</b> .....	11
<b>Contribuciones</b> .....	15
<b>Introducción</b> .....	19
Irio Luiz Conti	
<b>Factores históricos, sociales, culturales y políticos del Semiárido</b> .....	27
Naidison de Quintella Baptista y Carlos Humberto Campos	
<b>Convivencia con el Semiárido Brasileño</b> .....	35
Amanda Pereira Alves	
<b>Transformaciones y protagonismo social en el Semiárido</b> .....	47
Mark Luiz Magalhães Silva, Alidéia Oliveira Rodrigues y Suzane Ladeia da Silva	
<b>Acceso al agua en el medio rural</b> .....	59
Igor da Costa Arsky, Vitor Leal Santana y Danielle Leite Cordeiro	
<b>Estrategias de captación y gestión de las aguas en el asentamiento Che Guevara, Ocara-CE</b> .....	67
Igor da Costa Arsky y Vitor Leal Santana	
<b>Acuerdo de Pesca: una estrategia para la soberanía alimentaria</b> .....	77
Debora Barroso dos Santos y Tânia Chantel Freire	
<b>Impactos de las cisternas en Serrinha-BA</b> .....	89
Gilberto Ferreira da Silva Neto	
<b>Cisternas en las escuelas: puertas de entrada para una educación contextualizada en el Semiárido</b> .....	101
Rafael Santos Neves y Clara Marinho Pereira	
<b>Mobilización y Educación: mecanismos de transformación en el Semiárido Brasileño</b> .....	111
Eugênia da Silva Pereira y Leidjane Fernandes Baleeiro	



<b>Educación no formal y emancipación de las mujeres del campo</b> .....	125
Adriana de Oliveira Ribeiro, Maria Madalena Pereira de Jesus y Vandré Francisco Xavier	
<b>Protagonismo de las mujeres en la comunidad de Riacho do Paulo, Apuiarés-CE</b> .....	135
Antonia Dilma Silva Marinho y Renata Paz C�ndido Chaves	
<b>Experiencia de la ASA en la Convivencia con el Semiárido</b> .....	143
Leandra Pereira da Silva	
<b>Fórum de São Miguel do Gostoso: un instrumento de participación e intervención en las políticas públicas</b> .....	153
Francimário Horácio Gomes y Silvana Brito de Lima Lutif	
<b>Movimientos sociales y políticas públicas de convivencia con el Semiárido</b> .....	161
Renata Paz C�ndido Chaves, Deiziane Lima Cavalcante, Levy da Silva Oliveira y Antonia Dilma Silva Marinho	
<b>El papel del ProRural en las articulaciones con las Redes Sociales: Consejos de Desarrollo, Asociaciones y F�rums</b> .....	169
Danielly Martins Barbosa da Silva, Francisco Marcelo Alencar Correia, Josemary Almeida Esteves y José Kleber Ramos G. de Andrade	
<b>Seguridad alimentaria y nutricional y acceso al agua en el Norte de Minas Gerais</b> .....	177
Genovaldo Rodrigues Paixão	
<b>Soberanía y seguridad alimentaria y nutricional en el Semiárido sergipano</b> .....	185
Alex Federle do Nascimento, Helison Santos Macedo y Joilda Meneses de Aquino Eloi	
<b>El trabajo de la tierra: la lógica y la simbólica de la agricultura campesina</b> .....	195
Irio Luiz Conti, Bianca Espíndola de Abrão, Camila Seffrin Martinevski y Lauren da Silva Pettenon	

# LISTA DE SIGLAS

---

- AACC/RN** - Asociación de Apoyo a las Comunidades del Campo de Rio Grande do Norte
- AATR-BA** - Asociación de los Abogados de los Trabajadores Rurales de Bahía
- ABONG** - Asociación Brasileña de ONGs
- ACRANE** - Asociación Cultural Raíces Nordestinas
- ADEL** - Agencia de Desarrollo Económico Local
- ALCA** - Área de Libre Comercio de las Américas
- AM** - Amazonas
- ANA** - Agencia Nacional de Aguas
- ANMC** - Asociación Nacional de Mujeres Campesinas
- ANMTR** - Articulación Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales
- ASA** - Articulación en el Semi-Árido Brasileño
- ATES** - Programa de Asistencia Técnica, Social y Ambiental a la Reforma Agraria
- ATP** - Asesoría Técnica Permanente
- CAA** - Centro de Asesoría del Assuruá
- CAE** - Consejo Municipal de Alimentación Escolar
- CAR** - Compañía de Desarrollo y Acción Regional
- CEAHS** - Centro de Educación y Asesoría Herbert de Souza
- CENTEC** - Instituto Centro de Enseñanza Tecnológica
- CETAP** - Centro de Tecnologías Alternativas Populares
- CETRA** - Centro de Estudios del Trabajo y Asesoría al Trabajador
- CESBS** - Compañías Estaduales de Saneamiento
- CDJBC** - Centro Dom José Brandão de Castro
- CODEVASF** - Compañía de Desarrollo de los Valles del São Francisco y del Parnaíba
- CONDRAF** - Consejo Nacional de Desarrollo Rural Sostenible
- CONSEA** - Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional
- CONTAG** - Confederación Nacional de los Trabajadores de la Agricultura



**COPAC** - Cooperativa Agroindustrial de Beneficiamiento de Cajúina

**CMDRS** - Consejo Municipal de Desarrollo Rural Sostenible

**CNRH** - Consejo Nacional de Recursos Hídricos

**COP3** - 3ª Conferencia de las Partes de la Convención de Combate a la Desertificación y a la Sequía

**CPT** - Comisión Pastoral de la Tierra

**DLIS** - Desarrollo Local Integrado Sostenible

**ECA** - Estatuto de los Niños(as) y Adolescentes

**EFAS** - Escuelas Familias Agrícolas

**EMA** - Encuentros Municipales de Agroecología y Economía Solidaria

**EMATER-RN** - Instituto de Asistencia Técnica y Extensión Rural del RN

**FAPEAM** - Fondo de Amparo a la Pesquisa del Amazonas

**FAT** - Fondo de Amparo al Trabajador

**FETRAECE** - Federación de los Trabajadores en la Agricultura del Estado de Ceará

**FNDE** - Fondo Nacional de Desarrollo de la Educación

**FOOP** - Fórum de Participación Popular en las Políticas Públicas de São Miguel do Gostoso

**FUMAC** - Fondo Municipal de Apoyo Comunitario

**GR`S** - Grupos de Responsabilidades

**GRH** - Gestión en Recursos Hídricos

**GTA** - Grupo de Trabajo Amazónico

**IABS** - Instituto Brasileño de Desarrollo y Sostenibilidad

**IBAMA** - Instituto Brasileño de Medio Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables

**IBGE** - Instituto Brasileño de Geografía y Estadística

**IDENE** - Instituto de Desarrollo del Norte y Noreste de Minas Gerais

**IDH** - Índice de Desarrollo Humano

**IMA** - Instituto Mineiro de Agropecuaria

**INEP** - Instituto Nacional de Estudios y Pesquisas Educativas Anísio Teixeira

**INPA** - Instituto Nacional de Pesquisa de la Amazonia

**INCRA** - Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria

**IPECE** - Instituto de Pesquisa y Estrategia Económica de Ceará

**LOSAN** - Ley Orgánica de Seguridad Alimentaria y Nutricional

**MAB** - Movimiento de los Afectados por Embalses

**MDA** - Ministerio de Desarrollo Agrario

**MEC** - Ministerio de Educación  
**MDS** - Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre  
**MMC** - Movimiento de Mujeres Campesinas  
**MMM** - Marcha Mundial de las Mujeres  
**MMTR** - Movimiento de Mujeres Trabajadoras Ribereñas del Amazonas  
**MMTR** - Movimiento de las Mujeres Trabajadoras Rurales  
**MST** - Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra  
**ODM** - Objetivos de Desarrollo del Milenio  
**OMTR** - Organización de Mujeres Trabajadoras Rurales  
**ONGS** - Organizaciones No Gubernamentales  
**ONU** - Organización de las Naciones Unidas  
**PAA** - Programa de Adquisición de Alimentos  
**PAC** - Programa de Apoyo Comunitario  
**PCPR** - Proyecto de Combate a la Pobreza Rural  
**PAPP** - Programa de Apoyo al Pequeño Productor  
**PIB** - Producto Interno Bruto





# PRESENTACIÓN

---

La Serie Cooperación *Brasil-España – Programa Cisternas BRA 007-B, Acceso al Agua y Convivencia con el Semiárido* es fruto de las actividades y colaboraciones desarrolladas entre 2010 y 2014 en el ámbito de este programa, con el objetivo de consolidar y difundir diferentes tipos de acciones y conocimientos de enorme relevancia para la convivencia con el semiárido brasileño.

El Programa Cisternas BRA 007-B, vinculado al Fondo de Cooperación para el Agua y Saneamiento – FCAS, fue creado a partir de la colaboración entre el Instituto de Crédito Oficial – ICO, en nombre del gobierno español, y el Instituto Brasileño de Desarrollo y Sostenibilidad – IABS. El aporte financiero provino de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo – AECID, con contrapartida del Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre – MDS.

El Programa buscó, entre sus objetivos, contribuir para la transformación social, la promoción y la valorización del agua como un derecho esencial a la vida y a la ciudadanía. También pretendió la comprensión y la práctica de la convivencia sostenible y solidaria con el semiárido brasileño. Estas acciones se impulsaron mediante la difusión de tecnologías sociales que tienen como base fundamental de su actuación el proceso participativo, permitiendo la viabilidad de la región y el protagonismo de sus habitantes.

El proceso de difusión de tecnologías y nuevo paradigma de convivencia con el semiárido partió de una iniciativa de la sociedad civil, organizada con el objetivo de garantizar el acceso al agua potable a las familias, en aquellos lugares donde el problema de la escasez de agua para el consumo humano afecta a la supervivencia de la población. A partir de ese momento, las políticas públicas de universalización del acceso al agua incorporaron dichos procesos con el objetivo de contribuir con los movimientos y articulaciones locales.

La tecnología social apoyada y difundida, como las cisternas de placas para la captación de agua de lluvia, representa una solución de acceso a recursos hídricos para la población rural de la región. Estas cisternas se destinan a la



población rural de baja renta, que sufre con los efectos de las sequías prolongadas y que llegan a extenderse por un periodo de ocho meses a lo largo de un año. Durante ese periodo, el acceso al agua se produce, normalmente, a través de aguas estancadas y pozos que se sitúan a grandes distancias y que contienen agua de mala o muy mala calidad, provocando enfermedades en las familias que se ven obligadas a consumir agua proveniente de esas fuentes.

El Semiárido tiene la mayor parte de su territorio ocupado por la *catinga*, considerada por los especialistas como el bioma brasileño más sensible a la interferencia humana y al cambio climático global. Otra característica del semiárido brasileño es el déficit hídrico, aunque eso no signifique falta de agua, sino lo contrario, ya que se trata del semiárido más lluvioso del planeta. Sin embargo, las lluvias son irregulares en el tiempo y en el espacio y la cantidad de lluvia es menor que el índice de evaporación.

Eso significa que las familias necesitan prepararse para la llegada de la lluvia. Saber gestionar sus recursos y contar con depósitos para captar y almacenar agua es fundamental para garantizar la seguridad hídrica durante el periodo de estiaje. Algunos ejemplos de estos depósitos son las cisternas familiares, las cisternas de producción, las cisternas escolares, las presas subterráneas y otras tecnologías sociales.

Uno de los mayores desafíos en la lucha por la convivencia con el semiárido es la garantía universal del agua para toda la población del *sertão*<sup>1</sup>. Por eso, la cisterna de placas representa un elemento importante en esta búsqueda por la soberanía hídrica y alimentaria. El Plan Brasil Sin Miseria del Gobierno Federal, por medio del proyecto Agua para Todos, prevé que, hasta final de 2014, sean implantadas 750 mil cisternas y 6 mil sistemas simplificados de abastecimiento dirigido al consumo humano.

De esta forma, a partir de los conocimientos adquiridos por los participantes locales, se construyeron más de 15 mil cisternas de placas (cisternas familiares, de producción y escolares) por medio de un proceso participativo de gestión, movilización, capacitación y construcción en el ámbito de la Cooperación Brasil-España.

Además de las cisternas de placas -tecnología social más consolidada e incorporada a las políticas públicas- otras formas de apoyo de este programa de cooperación fueron fundamentales para este proceso.

Se realizaron importantes acciones de fortalecimiento institucional; consolidación de redes de saberes; formación de líderes y gestores vinculados a la

---

1 Subregión del noreste brasileño con características semiáridas y fuerte identidad cultural.

temática; intercambios de prácticas y experiencias; identificación y difusión de tecnologías sociales a partir del Premio Mandacaru; estudios e investigaciones de evaluación de impactos; y consolidación del Centro Xingó de Convivencia con el Semiárido, además de diversas publicaciones y videos que contribuyeron para el éxito del programa.

Así, esperamos contribuir para este nuevo tiempo y prestar atención al semiárido, impulsando prácticas cada día más adaptadas al bioma, a la cultura local del pueblo *sertanejo* y a las mejoras significativas que Brasil viene experimentando en los últimos años.

**Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre**  
**Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo**  
**Instituto Brasileño de Desarrollo y Sostenibilidad**





Este libro “Estrategias de Convivencia con el Semiárido Brasileño” está compuesto por textos que merecen lecturas contextualizadas con las realidades de nuestro Semiárido brasileño o con el objetivo de conocer un nuevo paradigma construido por *sertanejos* y organizaciones que se proponen ser sujetos de la propia historia presente y futura de la región y de su gente.

Estos textos provienen de la producción destacada de gestores y gestoras que participaron – como Alumnos(as) y/o Colaboradores(as) – en los cursos de formación en “Gestión Pública, Acceso al Agua y Convivencia con el Semiárido -2011/2012”, desarrollados por el sistema de educación a distancia, a través de la Plataforma Educacional REDEgenteSAN de la Fundación de Apoyo de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (FAURGS) / Universidad Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS). Los recursos proceden del Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento (FCAS) – a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y con la intermediación técnica y contractual del Instituto Brasileño de Desarrollo y Sostenibilidad (IABS). El Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre, a través de la Coordinación General de Acceso al Agua de la Secretaría Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SESAN-MDS), es el responsable por la integración del Programa Cisternas en este acuerdo de cooperación internacional.

Al lado de estas organizaciones responsables por la promoción, organización y ejecución de los cursos y de estos libros de la serie Cooperación Brasil – España, es necesario destacar y reconocer:

- Las comunidades del Semiárido brasileño que participaron con sus proyectos relacionados a lo largo de los cursos.
- Las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que prestaron apoyo en la construcción del proyecto, confiando en que el proyecto educacional propuesto podría superar dificultades tecnológicas concretas y servir de agente cualificador de nuevas acciones en el Semiárido.



- Los(las) Profesores(as) / Autores(as) del propio Semiárido que tuvieron el cuidado de proponer textos y temas relacionados con las realidades del Semiárido.
- Los(las) Alumnos(as) que sacaron tiempo de su cotidiano comprometidos con las comunidades para el desarrollo de los estudios y de las reflexiones propuestas.

En cada momento del proceso fuimos estimulados por el empeño de todos y todas. Seguimos adelante!

**Edni Oscar Schroeder<sup>I</sup>**

Coordinador de la REDEgenteSAN / FAURGS / UFRGS

---

I Maestro en Administración de Sistemas Educativos y Especialista en Proyectos de Educación Superior por la FGV-RJ; Bachiller y Licenciado en Química; Profesor jubilado de la UFRGS; Consultor (eventual) en proyectos de la FAO y del MDS (CONSAD / Equipamientos Públicos de Alimentación y Nutrición / Cisternas); Ex-Presidente del CONSEA-RS. (prof.edni@gmail.com)





# INTRODUCCIÓN

---

**Irio Luiz Conti<sup>1</sup>**

El Semiárido brasileño no es simplemente clima, vegetación, suelo o agua. Es pueblo, música, fiesta, arte, religión, política, historia y proceso social (Malvezzi, 2007).

El Semiárido brasileño está formado por una realidad dinámica, compleja y multidimensional. Es un amplio mosaico con características peculiares, cuyo pueblo convive con el clima y, de manera creativa, constituye sus modos de vida en esa vasta parcela del territorio brasileño que necesita ser entendida mediante múltiples miradas y dimensiones.

De modo general, las regiones áridas y semiáridas en el mundo se caracterizan por la aridez del clima, la deficiencia hídrica y las precipitaciones pluviométricas imprevisibles, además de otros factores como la degradación ambiental y el uso inadecuado de la tierra y de los recursos naturales para actividades de agricultura, pecuaria y minería. Actualmente existen áreas áridas y semiáridas en varios lugares del mundo. Estas se diferencian entre sí por sus especificidades como las características ambientales, la extensión territorial, los biomas, la densidad demográfica, las formas de apropiación de los recursos naturales y la manera como sus habitantes viven culturalmente y realizan las actividades que garantizan su reproducción social en esos ambientes.

El Semiárido brasileño es el mayor del mundo en extensión territorial y densidad demográfica. Comprende aproximadamente el 80% del territorio del noreste brasileño e incluye parte de los estados de Piauí, Ceará, Rio Grande do Norte, Paraíba, Pernambuco, Alagoas, Sergipe y Bahía, además del norte de Minas Gerais y Espírito Santo y el este de Maranhão. La insuficiencia de las lluvias, las temperaturas elevadas y las altas tasas de evaporación, influyen fuertemente sobre las demás condiciones naturales y sociales de ese medio. Esas

---

<sup>1</sup> Doctorando en Desarrollo Rural (PGDR/UFRGS), bolsista FAPERGS, Maestro en Sociología, Especialista en Derechos Humanos y Licenciado en Filosofía y Teología. Coordinó y fue profesor de los cursos de formación en la RedeSAN/FAURGS, consejero del CONSEA Nacional y Presidente de la FIAN Internacional. (irio@ifibe.edu.br)



características impactan directamente sobre los recursos hídricos, los suelos, el paisaje y la vegetación, predominantemente constituida por el bioma catinga, y la multiplicidad de especies que componen esa biodiversidad. A esos factores hay que añadir la historia de concentración de la tierra y del agua, que favoreció la dominación política, basada en el autoritarismo, paternalismo y clientelismo.

A lo largo de la historia, la cuestión climática, intrínseca al Semiárido brasileño, ha contribuido en la acentuación de las desigualdades regionales y fortalecido concepciones y posturas de desprecio por esa región de Brasil. Para muchas personas, especialmente para ciertos gobernantes, la sequía se entendía como un problema que limita el desarrollo regional y que es responsable por la pobreza y los bajos índices de desarrollo humano todavía presentes en la región. Esa realidad fue magníficamente descrita bajo la perspectiva histórica, sociológica, documental y literaria por el escritor Euclides da Cunha, en su clásica obra *Os Sertões*, publicada en 1902.

La concepción de la sequía como problema ha influido y orientado la actuación de muchos gobiernos en la formulación, direccionamiento y ejecución de políticas públicas que contribuyeron en la perpetuación y hasta en el agravamiento de los problemas ambientales, económicos, sociales y políticos. Es exactamente esa lógica la que fundamenta lo que se denomina 'industria de la sequía', con la comprensión de que es necesario combatir la sequía, sin problematizar y entender la semiaridez desde sus orígenes y las múltiples formas de convivir con el Semiárido.

A partir de la década de 1990 surgieron varias organizaciones y movimientos sociales como actores que inciden substancialmente en la alteración de las condiciones estructurales del Semiárido brasileño. Esos actores, algunos de los cuales ya venían de un largo periodo de resistencia popular y otros que surgieron durante ese periodo, pasaron a proponer al Estado brasileño un conjunto de procesos y acciones proactivas en la búsqueda de soluciones que valoricen el bioma catinga con sus potencialidades y señalen las múltiples alternativas de convivencia con el Semiárido en sus diversas dimensiones. Se trata de desarrollar formas sostenibles que potencialicen las condiciones y recursos naturales, fortalezcan los valores culturales y contemplen las cuestiones de género y generación a partir de las realidades específicas de la región. De esta forma, la convivencia se vuelve posible con la implantación de acciones que incrementan la producción de la agricultura familiar de acuerdo con las variaciones climáticas de la región y proporcionan calidad de vida a la población.

Estudiosos de esa región señalan que la convivencia con el Semiárido requiere la comprensión del clima y la consecuente adaptación al mismo. No se trata de acabar con la sequía, sino de crear mecanismos y condiciones para

adaptarse de forma inteligente a la naturaleza y a sus condiciones climáticas, en una relación de respeto con los diferentes ecosistemas presentes en la región.

Una de las principales estrategias de la convivencia reside en la producción y el almacenamiento de bienes en periodos lluviosos para utilizarlos durante los tiempos de escasez. Entre los bienes que precisan ser guardados, cuidados y usados racionalmente está el agua. Este es un componente fundamental para el desarrollo de las más variadas formas de vida. El Semiárido brasileño es el más lluvioso del mundo y sus aguas, si fueran bien almacenadas en los periodos lluviosos, son suficientes para garantizar la producción de alimentos y la vida de calidad a las familias a lo largo del año, con o sin estiaje. En esa acepción, convivir con el Semiárido remite para la organización de modos de vida basados en el uso racional sostenible y equitativo de los bienes y de los recursos, en compartir y en la justicia social. Puede decirse que remite para una ética de la precaución, del saber guardar, cuidar y usar adecuadamente los recursos naturales.

Ese proceso que está siendo construido durante los últimos años, denominado 'paradigma' de "convivencia con el Semiárido" por parte de los actores sociales y estudiosos, congrega una gama de organizaciones y movimientos sociales que vienen gestando nuevas formas de comprender y relacionarse con el Semiárido. Sobre diversas ópticas, esta publicación está permeada por la noción de convivencia. De modo sintético, el siguiente cuadro ilustra las diferencias principales que caracterizan el paradigma de "combate a la sequía" y el de "convivencia con el Semiárido".

**Cuadro 1: Del "combate a la sequía" a la "convivencia con el Semiárido"**

NOCIONES	COMBATE A LA SEQUÍA	CONVIVENCIA CON EL SEMIÁRIDO
Sequía	Fenómeno natural, problema a ser combatido. Reproduce el modelo concentrador de tierra, agua y poder.	Característica climática de la región que requiere formas inteligentes y proactivas de adaptación y convivencia con los ecosistemas
Relaciones entre seres humanos y la naturaleza	La naturaleza es una externalidad a ser explotada, conquistada, dominada y mercantilizada.	La naturaleza es percibida y tratada con un sentido ético de la prudencia, del saber guardar, cuidar (aguas, semillas animales y vegetales) y usar de modo eco-centrado.

1 Para una comprensión más detallada sobre paradigma, su relación e interfaces con la convivencia con el Semiárido, Ver: Introdução. CONTI, Irio Luiz; PONTEL, Evandro. In: CONTI, Irio Luiz (Org.) Convivência com o Semiárido: autonomia e protagonismo social, 2012.



NOCIONES	COMBATE A LA SEQUÍA	CONVIVENCIA CON EL SEMIÁRIDO
Concepción de la Catinga, el Semiárido y su pueblo	Lugar inhóspito, tierra seca, inviable, atrasado, con un pueblo y su modo de vida resignado, víctima de la sequía, miserable, rebelde o conforme con la pobreza.	El Semiárido brasileño es clima, vegetación, suelo, sol, agua, pueblo, música, arte, religión, política, historia, cultura. Es proceso social que precisa ser comprendido desde una visión holística (Malvezzi, 2007). Es un territorio con identidades multidimensionales y varias alternativas de convivencia.
Estrategias (de combate y de convivencia con el SAB)	Grandes obras: frentes de trabajo (emergencia), presas, acueductos, transposición de cuencas, riego, camiones cisterna, cestas básicas.	Múltiples: basadas en la descentralización de la tierra, del agua y del saber; educación y ATER contextualizadas (nuevos saberes y quehaceres); guardar agua y semillas; tecnologías sociales de acceso al agua; protagonismo y participación social.
Sistema agroalimentario	Producción extensiva de granos y de ganado, monocultivos, fruticultura irrigada.	Basado en la agrobiodiversidad y en la producción agroecológica para el autoconsumo y la soberanía y seguridad alimentaria y nutricional.
Racionalidad y visión de mundo	Fragmentada, técnica y centrada en el desarrollo económico: generó crisis ambiental, energética, económica, alimentaria y ética.	Ecocentrada y holística, que favorece la emergencia de la biodiversidad y los modos de vida sostenibles.

Fuente: Conti, 2012, a partir de lecturas de autores de esta publicación.

En base a la noción de convivencia, el Semiárido pasa a ser comprendido a partir de sus potencialidades, de la cultura, de los saberes y de las capacidades de su pueblo y sus actores sociales en la creación y recreación de procesos sociales que generan su autonomía y su empoderamiento. Gradualmente, esa comprensión adquiere visibilidad y consistencia a través de la implantación de políticas públicas que respondan a los desafíos que emergen de la realidad del pueblo. Ese proceso caracteriza un antes y un después en el Semiárido, sobre todo por la

implantación de políticas públicas, programas y proyectos que integran formas sostenibles, expresan el ejercicio de la ciudadanía y se traducen en calidad de vida de la población involucrada.

Al mismo tiempo en que se enfrenta la inestabilidad hídrica con tecnologías sociales apropiadas para la captación de aguas de las lluvias, se toman iniciativas que dinamizan la producción alimentaria, fortalecen la organización social y estimulan los intercambios de saberes y de prácticas sociales innovadoras. A partir de los conocimientos y saberes forjados colectivamente y de las tecnologías sociales y productivas, se crean las condiciones para convivir con los ecosistemas de modo sostenible, con el aporte de las políticas públicas. Eso, evidentemente, tiene lugar con la participación activa y la capacidad de crear, recrear y proponer lo nuevo que impregna a los procesos de organización y cooperación entre las organizaciones y los movimientos sociales.

Esta obra *Estrategias de Convivencia con el Semiárido Brasileño* resulta de un proceso de formación centrado en el Curso de Formación en Gestión Pública, Acceso al Agua y Convivencia con el Semiárido, realizado a lo largo de 2011, por la Rede Integrada de Seguridad Alimentaria y Nutricional (RedeSAN), con el apoyo del Instituto Brasileño de Desarrollo y Sostenibilidad (IABS). Los artículos que integran esta publicación han sido elaborados por profesores, colaboradores, alumnos y alumnas gestores que de alguna forma participaron en el curso y, posteriormente, se comprometieron a sistematizar las experiencias vividas en sus prácticas sociales y problematizadas a lo largo del curso. Como se puede observar en la lista de autoría de los artículos, esta es, de hecho, una obra colectiva, que resulta de un proceso de idas y venidas en el “pulimiento” de los textos hasta llegar a la forma actual. Se trata de artículos cortos, con lenguaje accesible, que expresan las concepciones de sus autores y traen un poco del vasto mosaico que constituye el Semiárido brasileño.

Un primer conjunto de artículos presenta una amplia contextualización del Semiárido brasileño sobre diversas perspectivas. Los primeros artículos abordan el análisis de los factores históricos, económicos, políticos, sociales y culturales, así como las transformaciones que vienen ocurriendo en el Semiárido. A continuación, hay un bloque de artículos que reflexionan sobre diferentes estrategias de captación y gestión de las aguas en varios lugares del Semiárido y también en el Amazonas. Destacan la importancia de la participación de la población en todo el proceso que envuelve las tecnologías sociales de captación de agua y el manejo de los recursos, de manera que las personas se sientan sujetos de esas iniciativas.

Un tercer conjunto de artículos evidencia, sobre diversas miradas, la importancia de que los procesos educacionales y organizativos sociales estén



estrechamente imbricados con la convivencia con el Semiárido y los cambios sociales. Las cisternas en las escuelas y la educación contextualizada constituyen factores fundamentales para la creación de las bases de los cambios sociales y de la convivencia, pero la organización social desde los grupos localizados hasta las articulaciones regionales y nacionales constituye un poderoso instrumento de lucha por la vida en cada realidad específica y por la transformación social. En diversos locales y estados tales articulaciones convergen en colaboraciones, tanto entre organizaciones y movimientos sociales, cuanto con sectores del poder público en las tres esferas de gobierno.

Cabe resaltar que en esta publicación algunos temas son recurrentes y, por eso, permean, más o menos, todos los artículos contenidos en ella. Entre estos temas están el acceso al agua y a la tierra, la educación contextualizada, la formación articulada con la organización y movilización social, el protagonismo de las mujeres y la soberanía y seguridad alimentaria y nutricional. La interrelación entre estas dimensiones y temas, muestra que las estrategias que esta parte de la población está construyendo señalan hacia la producción identitaria de sujetos sociales que se constituyen alrededor de propuestas que enfatizan en el acceso a la tierra y al agua, pero que confluyen para un horizonte estratégico que simbólicamente se explicita en la convivencia con el Semiárido.

Por lo tanto, los diversos artículos que integran esta publicación traen contribuciones oportunas para conocer y comprender mejor el Semiárido con sus múltiples dimensiones. El estilo propio de los 40 autores y autoras que participan en esta obra contribuye, con seguridad, para hacer de esta una lectura sobre el Semiárido dinámica y envolvente, como un espacio de buen vivir para las actuales y futuras generaciones.





# FACTORES HISTÓRICOS, SOCIALES, CULTURALES Y POLÍTICOS DEL SEMIÁRIDO

---

Naidison de Quintella Baptista<sup>I</sup>  
Carlos Humberto Campos<sup>II</sup>

## Profundizando la lectura del Semiárido

En 1877, ante las terribles consecuencias de la gran sequía, Don Pedro II, emperador de Brasil, prometió acabar con el sufrimiento y el hambre de los pueblos del semiárido, aunque para eso tuviese que vender la última joya de la Corona. Después de 120 años, en 1997, ante otra gran sequía, el entonces presidente Fernando Henrique Cardoso mencionó que no acabaría con la sequía porque eso depende de fuerzas divinas. Durante siglos, promesas y disculpas han sido la postura de los gobernantes en relación a la situación del Semiárido.

Actualmente, 2012, vivimos una nueva y abrumadora sequía. Muchos de los problemas que durante la sequía aún marginalizan al pueblo del Semiárido, todavía persisten. Algunas prácticas que generan clientelismo y buscan mantener al pueblo del Semiárido en procesos de opresión tienden a renovarse y surgir nuevamente, aunque con diferentes expresiones. Esta sequía, sin embargo, parece distinta, precisamente porque algunas políticas y programas que se dirigieron al Semiárido durante los últimos años han construido mejores condiciones para que su gente enfrente los problemas de la sequía de manera más adecuada y eficiente, sin ser manipulada ni humillada.

La persistencia de las dificultades y de los problemas en el Semiárido, por siglos y siglos, conduce a la identificación de sus causas y orígenes. Los periodos

---

I Maestro en Teología, con graduación en Filosofía, Teología y Educación. Secretario Ejecutivo del Movimiento de Organización Comunitaria (MOC), miembro de la Coordinación de la ASA Bahía y de la Coordinación Nacional de la ASA. Consejero del CONSEA Nacional y Presidente del CONSEA-Bahía. (naidison@uol.com.br)

II Graduado en Sociología, miembro del Equipo Técnico de Cáritas Brasileña – Regional del Piauí y miembro de la Coordinación Nacional de la ASA. (carloshumberto@caritas.org)



de estiaje, aunque tengan lugar desde hace mucho tiempo y sean previsibles, todavía constituyen uno de los mayores agravantes de la pobreza y de la situación de miseria de millones de personas. Eso no significa que los largos periodos de sequía sean la causa fundamental de los problemas regionales. La sequía es sólo una gran "cortina de humo" que encubre los verdaderos problemas estructurales y refuerza las estructuras de dominación y explotación, sobre todo, en la región Semiárida de Brasil.

De esta forma, tanto el hecho de la permanencia de los problemas sociales en la época de la sequía, cuanto la constatación de que durante esta sequía de 2012 existen, efectivamente, mejores condiciones para que la población del semiárido conviva con este fenómeno, demuestra que la existencia de la miseria y de la explotación durante las épocas de sequía provienen de las opciones políticas de las personas y de los gobiernos en relación al Semiárido y no son fruto de la acción de la naturaleza, como acostumbran a justificar los políticos y la oligarquía.

Al analizar las marcas del bajo Índice de Desarrollo Humano en el Semiárido se percibe que el desarrollo fue algo negado históricamente a esta región del país. Y no fue solamente la negación de un proyecto político de desarrollo adecuado a la realidad climática de la región, sino también de algo mucho más valioso que dignifica a la persona, la educación, la autoestima y la conciencia de ciudadanía. La dimensión de las consecuencias del paradigma de la "industria de la sequía" es mucho más amplia de lo que se pueda imaginar. Esta se refleja en la desintegración de las familias cuando los padres, desesperados, sin perspectivas de vida y víctimas de una migración forzada, son inducidos a abandonar sus familias y salir al mundo en busca de supervivencia, muchas veces, para no volver nunca más, originando, así, viudas y huérfanos de padres vivos.

La "industria de la sequía" también se muestra en la distorsión de los valores éticos, cuando las personas, por cuestiones de supervivencia, son obligadas a cambiar sus derechos de ciudadanía por un plato de comida, una consulta médica o una carga de agua del "camión cisterna". En esta situación las personas ya no se reconocen más como ciudadanos y con igual derecho a una vida digna. De ahí emergen los grandes desafíos y la oportunidad de cuestionarse: cuál es el verdadero papel del Estado, de los gobernantes y de la sociedad civil ante los graves problemas que afligen a sus sujetos?

Durante los años 1997 y 1998 el Semiárido brasileño fue, una vez más, devastado por un gran periodo de sequía. Fueron afectados 1.250 municipios y una población de 12 millones de personas, con los agricultores y agricultoras familiares, así como los sin tierra como principales víctimas. La pérdida de la

producción en la región fue total. Cuando no hay producción de alimentos por falta de lluvia, las familias pasan a sufrir el horror del hambre y de la sed. El fenómeno de las grandes sequías, tal y como se comentó anteriormente, se repite en 2012. La sequía era un fenómeno no previsible y algunas políticas como la Bolsa Familia, la implantación de redes de captación de agua de la lluvia para uso humano y la producción, la asistencia técnica y el crédito, así como otras políticas y programas, amenizan sus impactos.

El hecho de que el Semiárido todavía no esté preparado, en su globalidad, para enfrentar estos momentos difíciles, amplía su dependencia y la fragilidad social y política. La falta de lluvia o las lluvias irregulares revelan, de forma dramática, el nivel de pobreza y la fragilidad de las condiciones de vida y trabajo de los agricultores familiares. Esas condiciones, aliadas a las dificultades de acceso a la tierra, al agua, al crédito y a una política agrícola adecuada a la región, condenan a las personas al abandono, a la pobreza y a la dependencia política.

Desde el punto de vista social, el Semiárido brasileño presenta los peores indicadores, semejantes a los de las regiones más pobres del mundo. En la salud, se constata que las principales enfermedades que afectan a la población local son la diarrea, las infecciones respiratorias, la helmintiasis y el tétano. Una de las causas de la diarrea es el agua consumida y la inexistencia de saneamiento adecuado en la mayoría de los municipios de la región. El índice de analfabetismo continúa siendo el más alto del país.

Esa realidad del Semiárido, propagada y consolidada en el imaginario social, no es el resultado de las calamidades originadas por el clima y la manifestación del fenómeno de la sequía. Se trata de una construcción humana, pasible, por lo tanto, de invertirse. Es preciso romper con la imagen negativa en relación al Semiárido, del sujeto que vive en el Semiárido, que es visto como “provinciano” o como un “sujeto sin conocimiento”. El Semiárido es un territorio complejo y rico sobre el cual, todavía, existe poco conocimiento.

El Semiárido, casi siempre, es tratado como inviable y su pueblo es visto como incapaz. Será esto cierto? Esta es verdaderamente la forma adecuada para entender los problemas del Semiárido? Realmente, las causas y raíces son estructurales y políticas, creadas por grupos de personas con intereses personales y sin consciencia colectiva, que a lo largo de la historia construyeron el paradigma de la “industria de la sequía” para mantener sus privilegios. Por eso, las causas no son naturales y, sí, sujetas a cambios.

Durante mucho tiempo y, en muchos casos, todavía en la actualidad, las únicas políticas oficiales destinadas a la región fueron aquellas denominadas políticas de “combate a la sequía”. Pero, que son las políticas de combate a la



sequía? Son políticas promotoras de grandes obras, normalmente destinadas a beneficiar a los más ricos, aliadas a acciones asistencialistas, destinadas a los más pobres, como donaciones, limosnas, distribución de víveres, distribución de agua con camiones cisterna y acciones semejantes. Esas políticas no buscan resolver las cuestiones y problemas del Semiárido y, sí, mantenerlos. Externamente, las acciones de combate a la sequía se muestran como “actos de bondad”, pero propositalmente, son creadas y mantenidas para garantizar que el pueblo del Semiárido permanezca dependiente, sin vez y sin voz. Continuando dependiente, ese pueblo nunca conseguirá ser protagonista de su vida y de su camino. Tales políticas, normalmente, están vinculadas al voto y mantienen en el poder a las mismas personas y grupos, a través de la compra de votos.

Junto a la concentración de las tierras, anteriormente mencionada, la situación se agrava mediante la concentración de las tierras. A lo largo de los años se almacenaron alrededor de 37 mil millones de litros de agua, pero casi toda ella se encuentra monopolizada. Obras como presas, pozos y embalses se diseñan por el Semiárido, pero dejan al margen a la población dispersa y pobre, ya que casi siempre están construidas en las tierras de los grandes hacendados. Esas políticas han favorecido la concentración de la tierra, de las aguas, del conocimiento y, consecuentemente, han aumentado la exclusión del pueblo más pobre, de tal manera que, con cada sequía, los ricos se han hecho más ricos, con más tierra y agua concentradas en sus propiedades y los más pobres, o se han visto obligados a emigrar o se han vuelto más miserables.

Al realizar un análisis más profundo de la cuestión se percibe que esta es una propuesta desarrollista, para la cual lo que cuenta es el crecimiento económico, aunque este se construya a costa de la vida de la mayoría de la población, que ve las riquezas y siente la región crecer económicamente, pero no es llamada a participar de este crecimiento y es excluida del mismo.

La fuerte presencia de las políticas de combate a la sequía, con contribución decisiva de los medios de comunicación social, construye en el imaginario popular una falsa idea sobre el Semiárido. Por eso, el Semiárido es descrito y presentado como un lugar únicamente de tierra seca y agrietada, donde se encuentran cadáveres de animales muertos, niños y niñas desnutridas y agricultura improductiva. Por lo tanto, lo que era resultado de la falta de estructura y de políticas coherentes se volvió falta de agua, y lo que era ausencia del Estado, como proveedor y promotor de políticas públicas adecuadas, pasó a ser comprendido como incapacidad del pueblo de innovar y crear alternativas para convivir con las condiciones de semiaridez de la región (ASA, 2009). En este medio, la educación descontextualizada contribuyó, y todavía contribuye, para la manutención

de esta situación. A través de ella, la escuela inculca en las mentes de los niños y niñas la idea de que en el campo y en el semiárido no hay posibilidad de vida.

## Un pueblo luchador, creativo y resistente

Quien vive en el Semiárido y conoce a su pueblo encuentra, al contrario de un pueblo incapaz, personas luchadoras, creativas, fuertes, resistentes, esperanzadas y solidarias.

Prueba de esto es que, por más políticas malvadas que se proyectan para el Semiárido y, a pesar de todo lo que se hace contra él, el pueblo continúa vivo, de pie, luchando por la vida y por sus derechos. Las luchas de Antônio Conselheiro, Canudos, de Beato Lourenço, del Caldeirão y muchas otras luchas colectivas contra la injusticia y por el establecimiento de una sociedad más justa, constituyen expresiones claras de esta lucha por la vida.

Ya hace mucho tiempo existieron luchas de los indios y de los negros en busca de la ávida libertad que les era negada. Símbolo de estos procesos fue el Quilombo de Palmares. Varios autores como Djacir Menezes, Josué de Castro y Guimarães Duque fueron protagonistas de esta concepción de realizar una lectura del semiárido a partir de su historia, cubriendo los aspectos físico-climáticos, culturales, políticos y económicos.

Podrían mencionarse muchas otras luchas, como aquellas por la tierra y territorios de pueblos y comunidades tradicionales, las múltiples formas de lucha por el agua, asistencia técnica adecuada, crédito y educación contextualizada en el Semiárido. Además de ser luchador y fuerte, el pueblo del Semiárido posee una cultura de resistencia contra las adversidades y las embestidas de los medios de comunicación social para aniquilarlo. El pueblo *sertanejo* se manifiesta y resiste por las danzas y fiestas de los *reisados*, las *sambas de roda*, las *toadas*, los *violeiros repentistas*, la poesía de cordel, los fondos rotativos solidarios, los bancos de semillas, los trabajos colectivos, las *batas* de frijol y maíz, los *bois roubados*, las fiestas de São João, São Pedro y São José, la religiosidad (Padre Cícero, Bom Jesus da Lapa), las músicas y danzas específicas, las comidas típicas, las bebidas y frutas, el modo de vivir, luchar y amar. Este es el pueblo del Semiárido. No es un pueblo muerto e incapaz, sino un pueblo vivo, luchador, alegre, creativo, que fue agraviado por las políticas adoptadas. En la construcción de los caminos concretos de convivencia con el Semiárido, este pueblo actualmente propone proyectos, programas y políticas que expresan el resultado de sus experiencias desarrolladas, como forma de resistir, permanecer vivo y convivir con el clima, al contrario de combatirlo.



Actualmente existen cisternas de placas, cisternas de producción, varios sistemas de pozos, tanques de piedra, múltiples y simplificados sistemas de irrigación sin uso intensivo de agua y diversas modalidades de almacenar productos sin pesticidas, entre otras tecnologías. Todas esas experiencias rompen con el paradigma de un Semiárido sin vida e indican la construcción de un desarrollo basado en la colaboración, no volcado hacia grandes y faraónicas obras, sino centrado en procesos simples y accesibles a todas las personas.

Ya en la perspectiva de resistencia más organizada, existen los trabajos colectivos y las múltiples manifestaciones y reivindicaciones colectivas. Una de ellas fue el simbólico abrazo a la SUDENE – a través del cual los movimientos sociales manifestaron al poder público su insatisfacción con las políticas dirigidas al semiárido y la necesidad de acciones diferentes -, las luchas por la tierra, los fondos solidarios rotativos, los bancos de semillas y otras iniciativas. Estos procesos de acción colectiva protagonizados por los agricultores y los movimientos sociales dieron origen, en 1999, a la Articulación en el Semi-Árido Brasileño (ASA), actualmente reconocida como una experiencia exitosa de convivencia con el Semiárido. La ASA es una red de organizaciones de la sociedad civil que trabaja por el desarrollo social, económico, político y cultural de la región. Actualmente articula cerca de 1.200 organizaciones, entre ellas, sindicatos de trabajadores rurales, asociaciones de trabajadores de la agricultura familiar, cooperativas de producción, instituciones sociales de las iglesias católica y evangélica, ONGs de desarrollo y ambientalistas.

La experiencia de muchas personas y organizaciones que actúan en la región fue acumulándose, uniendo semillas de esperanza por una vida mejor, hasta llegar el momento de creación de esta importante red de articulación a favor del sufrido pueblo de esta región. Durante este camino, la ASA se viene consolidando como un espacio colectivo agregador de centenas de millares de experiencias, con nuevas tecnologías de convivencia, sueños y victorias de una significativa parcela de la población brasileña que lucha por la vida digna.

Las acciones de la ASA abarcan los nueve estados nordestinos y el norte de Minas Gerais. Sus actividades se desarrollan a partir de una nueva mirada sobre la región semiárida, rompiendo con el falso paradigma de “combate a la sequía”, para asumir el compromiso de “convivencia” con las condiciones climáticas locales. El desarrollo sostenible del Semiárido, propuesto en la metodología y en la dinámica de trabajo de la ASA, está basado en el respeto al ecosistema de la región y a las tradiciones culturales de su pueblo. Para alcanzar este objetivo, la ASA actúa en la proposición e implementación de políticas públicas que engloban el combate a la desertificación; acceso a la tierra y al agua; financiamiento,

crédito y asistencia técnica a la agricultura familiar; conservación y reproducción de semillas naturales; educación contextualizada; y democratización de la comunicación.

## Referencias

Articulação no Semi-Árido Brasileiro (ASA). *Caminhos para a convivência com o semiárido*. 5 ed. Recife, 2009. Mimeo.

\_\_\_\_\_. V Encontro Nacional da ASA. *Carta política*. Teresina, 2004. Disponible en: [www.asabrasil.org.br/portal/Informacoes.asp?cod\\_menu=1601](http://www.asabrasil.org.br/portal/Informacoes.asp?cod_menu=1601). Acceso en: 10 abr. 2011.

\_\_\_\_\_. IV Encontro Nacional da ASA. *Carta política*. Campina Grande, 2003. Disponible en: [www.asabrasil.org/portal/Informacoes.asp?cod\\_menu=2244](http://www.asabrasil.org/portal/Informacoes.asp?cod_menu=2244). Acceso en: 10 abr. 2011.

\_\_\_\_\_. III Encontro Nacional da ASA. *Carta política*. São Luis, 2002. Disponible en: [www.asabrasil.org/portal/Informacoes.asp?cod\\_menu=2244](http://www.asabrasil.org/portal/Informacoes.asp?cod_menu=2244). Acceso en: 10 abr. 2011.

ASA Ceará. *Carta política*. Crato, 2007. Disponible en: [www.asabrasil.org.br/portal](http://www.asabrasil.org.br/portal). Acceso en: 10 jul. 2012.

ABONG. *Calendário alusivo aos 500 anos do Brasil*. São Paulo: ABONG e Editora Portfolium, 2000.

SANTOS; Bernadete. *Construindo saberes para educação contextualizada*. Feira de Santana: MOC, 2011.

SILVA; Roberto Marinho Alves da. *Entre o combate à seca e a convivência com o semiárido: transições paradigmáticas e sustentabilidade do desenvolvimento*. Fortaleza: Banco do Nordeste do Brasil, 2008.





# CONVIVENCIA CON EL SEMIÁRIDO BRASILEÑO

---

Amanda Pereira Alves<sup>1</sup>

La mala distribución del agua en el planeta es un asunto de interés y repercusión mundial, puesto que asola y asusta a todos, debido a que el agua es un bien esencial para la vida. Para aproximadamente 24 millones de personas que viven en el Semiárido brasileño, el acceso al agua es un gran desafío. Con siete a ocho meses de sequía ese espacio está marcado por una crisis de recursos hídricos y por contradicciones sociales.

Con los más diversos problemas sociales, además de la dificultad de acceso al agua, la población enfrenta la dificultad de alimentarse, con alimentos de calidad y en cantidad insuficientes. Eso es el resultado de las desigualdades sociales y de la estructura de exclusión en que viven esas poblaciones. Ese panorama no se debe a la escasez de agua para el consumo humano y la producción, sino al hecho de la falta de infraestructura hídrica y social, a la ausencia del Estado en cuanto proveedor y administrador de políticas públicas, que siempre actuó en contra de la autonomía de esos pueblos. En este sentido, Sousa (2005, p. 55) afirma que:

de hecho, mientras las poblaciones subordinadas eran flageladas, los coroneles instrumentalizaban la sequía como fuerza de presión para conseguir fondos federales, los cuales, en gran parte, abastecían los cofres de esos coroneles que habían perdido la posición de cabeza del polo económico para el Sur. Esta es la lógica de la llamada industria de la sequía.

A lo largo de décadas el Estado favoreció el latifundio, priorizando la pecuaria y la gran mayoría de los *sertanejos* fue adentrando en esa estructura sin tener sus propias tierras. Trabajando un poco, esos agricultores producían frijoles, maíz,

---

<sup>1</sup> Graduada en Servicio Social por la Universidad de Norte de Paraná (UNOPAR). Actúa profesionalmente en el Proyecto Cisternas, en la Red de Organización en Defensa de las Aguas (RODA), Santa Maria da Vitória - Oeste de Bahía. (nandinhaoestefelix@hotmail.com)



mandioca y algodón y el Estado privilegiaba los latifundios en detrimento de las familias agricultoras, que quedaron relegadas a las políticas asistencialistas. Estas políticas proporcionaban lucros para los contratistas y agentes paraestatales, así como desvío de dinero público, a través de obras fantasmas y de pozos perforados en tierras de hacenderos.

Al analizar el Semiárido en este contexto, Sousa (2005) afirma que los principales problemas del Semiárido no provienen, simplemente, de las cuestiones climáticas y ambientales, sino de los procesos sociales y políticos vividos históricamente. Desde la colonización, esa región viene sufriendo con la degradación del medio ambiente que pasó a ser devastado como consecuencia de la intensa cría de ganado, provocando el desequilibrio ambiental. Por otro lado, la gran concentración de tierra y agua en las manos de pequeños grupos políticos y económicos, aspectos estos que consolidaron el proceso de dominación política pautado en el autoritarismo y en el abuso de poder de los "coroneles", contribuyó definitivamente para consolidar una cultura política basada en la sumisión, el clientelismo, paternalismo y comodismo.

Muchos agricultores optaron por salir de esas regiones, elevando los altos índices de migración. Del mismo modo, muchos *sertanejos* fueron para el norte, centro oeste y sureste, buscando trabajo fijo y mejores condiciones de vida. Este cuadro expresa la falta de recursos económicos, de políticas públicas adecuadas, resultando en desigualdades que se establecen en el Semiárido entre pequeños productores y grandes hacenderos.

Esta es una realidad sustentada por la supuesta inviabilidad de esa región, supuesta por que el Semiárido brasileño viene construyendo una nueva realidad, mostrando que del mismo modo que es posible vivir en el hielo es también posible vivir en regiones semiáridas y áridas, y eso depende de estrategias de convivencia con esas regiones, que contribuyan para la superación de este desafío, porque en esa comprensión la sequía deja de ser un problema y pasa a ser un desafío que es posible superar utilizando políticas públicas adecuadas que faciliten la vida en el 'sertão'. Para Malvezzi (2007), en los últimos años, las políticas públicas han contribuido para nuevas propuestas de convivencia con esa región.

Durante décadas las autoridades gubernamentales se concentraron en implementar y ejecutar actividades de combate a la sequía. Eso tenía lugar de forma emergencial y asistencialista, lo que significaba la distribución de agua en camiones cisterna y la construcción de pozos y presas en propiedades privadas y, a su vez, reforzaba la dependencia política de las familias agricultoras en relación a las élites latifundiaras. Así, esas acciones no atendían, de hecho, a las poblaciones que realmente necesitaban de ellas. Además, asumían que las sequías eran catástrofes

ambientales y que la seguía debería combatirse de cualquier modo. Ese tipo de discurso irreal impregna la supuesta inviabilidad de esa región.

Por lo tanto, la falta de acceso al agua y a las políticas públicas adecuadas a la realidad de esa región, comprometía la vida y la salud de las familias *sertanejas*. Las mujeres y menores son las más afectadas directamente, puesto que ellas son las responsables por el agua de la casa, teniendo que caminar quilómetros para buscarla, cargándola sobre la cabeza y ocupando buena parte de su día a día con esta actividad. Malvezzi (2007, p. 14) relata muy bien esta relación femenina con el agua al afirmar que:

La escena de las mujeres cargando baldes de agua en la cabeza es clásica. Su estética fue captada por muchos artistas. Caminando erguidas y rectas, posición forzada por el equilibrio del balde en la cabeza, las mujeres realizan un desfile por los caminos calcinados del *sertão*. También es el momento en que ellas se encuentran a solas, lejos de los hombres, y donde pueden hablar sobre asuntos personales. El pozo, el agua y el lugar del encuentro de lo femenino, de conversaciones íntimas, de la socialización de problemas, sueños y deseos.

Con el compromiso de su salud, de los estudios y del ejercicio pleno de la ciudadanía, esas familias rurales no veían alternativas para enfrentar esas dificultades. Solamente en la década de 1990 se iniciaron nuevos discursos alrededor de la sostenibilidad y de la convivencia con el Semiárido. En ese debate, ONGs, sindicatos, Iglesias y asociaciones discutieron sobre la viabilidad del Semiárido y de las propuestas de convivencia y presionaron al Estado brasileño para elaborar otras respuestas a la cuestión hídrica en el noreste y para proponer un nuevo modelo de desarrollo rural sostenible para el Semiárido.

En 1999 ese movimiento ganó fuerza y ahí surgió la Articulación en el Semi-Árido Brasileño (ASA), que tiene como propósito las políticas públicas sostenibles de convivencia con el Semiárido. La ASA defiende que la captación y el almacenamiento adecuado de agua de la lluvia son alternativas para adaptarse a las condiciones ambientales de esta región, tanto desde el punto de vista productivo como económico. Comprendiendo el clima y su vegetación de forma inteligente, el Semiárido ganó tecnologías de captación de agua, las cisternas de placas, una tecnología de bajo coste inventada por un albañil sergipano que está cambiando la 'cara' del *sertão*. Esas cisternas de placas captan agua de la lluvia para el consumo humano y la producción. Se trata de una reserva de agua con forma ovalada, con parte de su estructura enclavada en el suelo. La cisterna se construye al pie de las casas, cerca de la cocina, para facilitar la disponibilidad



de agua para cocinar y trabajar. Para recoger el agua de la lluvia se usan canaletas alrededor de la casa, puesto que el agua drena en los tejados y a través de bajantes es almacenada en la cisterna. La cisterna se mantiene siempre cerrada, disminuyendo de esta forma y de manera eficaz, la evaporación y transpiración. El agua se guarda ahí durante todo el periodo de lluvia, para ser usada solamente cuando comience el estiaje.

La ASA, además de defender esa alternativa de almacenamiento adecuado de agua, construyó a lo largo de los años un discurso sobre la realidad social en el Semiárido y defiende políticas públicas para esa región, basadas en la lucha por el desarrollo social, económico, político y cultural de sus poblaciones. Esta denuncia prácticas corruptas e inviables para esa región, lucha por la efectivación de derechos, cree que en lugar de propuestas centralizadoras es posible y urgente desarrollar estrategias de descentralización del acceso al agua por medio de la construcción de tecnologías sociales de bajo coste, simples y sostenibles, fácilmente replicables y construidas a partir de la movilización de la comunidad. En lugar de grandes obras hidráulicas, como la transposición del río São Francisco, que son inapropiadas y favorecen el abastecimiento desigual de las poblaciones rurales, la ASA propone las pequeñas acciones como presas subterráneas, cisternas para almacenar agua para el consumo y para la producción, y tanques de piedra que almacenan aguas colectivas.

El P1MC ya fue propuesto en 1999, año de la creación de la ASA, pero solamente en 2011, durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, mediante una negociación con la Agencia Nacional de Aguas (ANA), se dio inicio a las actividades. Entre los criterios que orientan la selección de las familias beneficiadas, se priorizan los siguientes: mujeres jefe de familia; familias con hijos de 0 a 6 años; niños(as) y adolescentes escolarizados; adultos con edad igual o superior a 65 años; y personas con necesidades especiales. Además de estos criterios hay que destacar la importancia de las dimensiones sociopolítica y educativa alrededor del programa.

Las familias beneficiadas, conjuntamente con sus familiares, pasan por un curso de capacitación llamado GRH, que significa curso de Gestión en Recursos Hídricos. En él aprenden sobre la cisterna, cómo utilizarla de forma adecuada, sobre el uso de la tierra, huertas orgánicas y pesticidas biológicos. Aprenden también sobre derechos y ciudadanía, y acerca del acceso al agua como derecho de todos los que la necesitan. Las familias salen de esos cursos animadas con lo que aprenden y fortalecidas para luchar por sus derechos.

Además del P1MC, que garantiza el agua para el consumo humano, existe el Programa Una Tierra y Dos Aguas (P1+2), que es un programa de convivencia con el Semiárido. El 1 significa tierra para la producción y el 2 corresponde al agua,

tanto de consumo humano cuanto para la producción de alimentos. Se trata de un programa que pretende vincular el acceso a la tierra y al agua con la producción rural, así como su manejo sostenible, la promoción de la seguridad alimentaria y nutricional, la generación de empleos y la renta de las familias del Semiárido, mediante la construcción de procesos participativos de esas poblaciones.

Las características de los suelos, la formación rocosa (cristalino, sedimentario, arenisca), la localización de las implementaciones, la lógica de manejo (agricultura, pecuaria, extractivismo) y las formas de manejo, también son requisitos observados en la elección de las familias y en el tipo de tecnología más adecuada a su realidad. El P1+2 no trabaja únicamente con las cisternas de captación de agua de la lluvia a través de las canaletas. Existen otras tecnologías, como las cisternas de producción (cisternas *calçadão*) y de drenaje, las presas subterráneas y los tanques de piedra.

El Proyecto Cisternas no es diferente del P1MC y P1+2. Tiene los mismos objetivos, que consisten en posibilitar el acceso al agua de la lluvia y fomentar la formación y la capacitación para la convivencia sostenible con el Semiárido. Es ejecutado bajo la forma de transferencia de recursos, transferidos por el Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre a los estados y municipios y sociedad civil organizada del Semiárido brasileño, por medio de la suscripción de convenios o acuerdos de colaboración, siempre y cuando se cumplan las exigencias establecidas en la Convocatoria de Selección Pública.

Los criterios de este proyecto son los mismos utilizados en los otros, desde el proceso de selección de las familias que es realizado con la participación de la sociedad civil organizada, a partir de comisiones formadas por sindicatos, iglesias, movimientos sociales y pastorales, entre otros. Esas comisiones son conocidas como comisiones municipales o ASA's municipales. Sin ellas sería mucho más difícil ejecutar las actividades del proyecto, puesto que estas conocen bien los municipios y las localidades que más necesitan el acceso al agua.

Después de los registros efectuados, los animadores, que son técnicos cualificados por la entidad responsable por su ejecución, realizan inspecciones de las casas y certifican que las familias realmente se encuadran como detentoras del derecho de acceso al proyecto. Además realizan la marcación de la cisterna de la familia, explican todos los detalles del proyecto para que la familia sea consciente del curso de GRH y donde la familia aprenderá sobre el manejo del agua, los cuidados necesarios y su colaboración en la construcción de su propia cisterna. La ASA entiende que esa es una forma de que las propias familias se sientan incluidas en el proceso de construcción y concedan más valor al beneficio.

El P1MC prevé la construcción de cisternas de 16 mil litros y también dispone sobre la reforma y ampliación de tejados de las casas de las familias que



necesiten de tales reparaciones. Es decir, en los casos de las residencias que tengan tejados pequeños o cuando estén cubiertos con paja, tejas de amianto o tejados deteriorados o inapropiados para la recogida del agua de la lluvia.

En las etapas de los programas citados, las familias beneficiadas son concientizadas de que el beneficio es una conquista de la propia familia, no una donación, ni favor, ni regalo. Es un derecho, una respuesta resultante de años de organización y lucha por la garantía de derechos. En las etapas del proceso de inserción de las familias en el programa, estas pasan por varios momentos como: selección e inscripción; participación en los cursos de Gestión de Recursos Hídricos; formación de albañiles y agricultores; formación de monitores y monitoras para GRH; formación de jóvenes para la confección de la Bomba Manual; y acciones de movilización a nivel regional y Microrregional. En todos esos espacios el acceso al agua es el elemento que motiva y prepara a las personas para el cambio de sus vidas.

Estas tecnologías sociales de almacenamiento de agua de lluvia son una realidad en el municipio de São Felix de Coribe. Las comunidades rurales se han beneficiado de las cisternas que han cambiado mucho sus vidas. Las mujeres, que siempre fueron las responsables por llenar sus reservas de agua, se vieron liberadas de esa tarea pesada que generaba desgaste físico debido a las grandes distancias que tenían que recorrer para buscar agua. Otro impacto importante en la vida de las familias fueron los resultados escolares de los niños y niñas, que pasaron a tener más salud y menos trabajos domésticos, puesto que eran requeridos para ayudar en la tarea de cargar agua en la cabeza.

La construcción de las cisternas también implica la garantía de la seguridad alimentaria y nutricional. Las familias pasan a beber agua potable y de buena calidad, además de poder plantar verduras y legumbres en su propia huerta.

Según la Red de Organización en Defensa de las Aguas (RODA), una de las unidades gestoras de la ASA, en el municipio de São Felix do Coribe, oeste de Bahía, ya han sido construidas más de 50 cisternas de producción, en las comunidades rurales de este municipio. Eso muestra una nueva realidad en el municipio y las posibilidades de convivir con el Semiárido. Todas las familias pasaron por el curso de capacitación, pudieron aprender sobre el uso de la cisterna y sobre todas las cuestiones relacionadas con su funcionamiento, y además consiguieron sumar fuerzas como comunidad organizada en la lucha por los derechos, organizando asociaciones, cooperativas y grupos de base que comienzan a presionar a los poderes locales para la atención de los servicios sociales esenciales en sus comunidades.

Otro factor importante en este proceso de formación tiene lugar en los cursos de albañiles, en los que las propias comunidades se vuelven escuelas

colectivas y contextualizadas a cielo abierto. Es decir, los propios beneficiados y habitantes de las comunidades son los cursillistas, intercambian experiencias y aprenden paso a paso como se construye una cisterna. De este modo, aprenden una nueva profesión.

Comunidades del municipio de São Felix do Coribe, como Mozondó, Monte Alegre, Pau Ferrado, Alagoinhas, Caracol, asentamiento Boa Sorte y asentamiento Bom Sucesso, entre otras, han tenido la oportunidad de recibir cisternas, pero también de generar ese conocimiento de movilización y formación. La conquista del agua como elemento esencial para el avance en la seguridad hídrica y económica de esas poblaciones, es una esperanza de vivir en un Semiárido más justo, igualitario y digno.

En la guía de políticas y programas del Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre se destaca la importancia del agua en la vida de las personas, tal y como sigue:

no se hace una política de seguridad alimentaria y nutricional sin acceso adecuado al agua, que es el alimento principal para el cuerpo. Al permitir el acceso al agua en el propio domicilio, las cisternas alejan de las familias la tarea de buscar agua en lugares distantes, permitiendo que ellas puedan aumentar el tiempo dedicado a la familia, al trabajo y a la educación de los hijos. Como las familias pasan a tener agua potable, se reduce también la incidencia de enfermedades provocadas por agua contaminada (MDS, 2008, p.12).

En respuesta a las demandas de la sociedad civil articulada en la ASA, actualmente Brasil cuenta con el Programa Agua para Todos en el contexto del Plan Brasil Sin Miseria, que busca universalizar las cisternas entre quienes las necesiten.

En este breve análisis se observan otros enfrentamientos que tiene que asumir la ASA, como la articulación que reivindica más recursos para la continuidad de sus acciones. El gobierno federal lanzó las cisternas de polietileno (también llamadas cisternas de plástico) en 2011/2012, con el objetivo de crear datos y supuestamente acelerar el acceso al agua en el Semiárido. Así, serán invertidos más de R\$1,5 millones de reales, en la instalación de 300 mil cisternas de plástico. La ASA repudia tal iniciativa porque, además de ser una tecnología cara que cuesta aproximadamente R\$ 5.000,00 (cinco mil reales) por unidad, ella no tiene durabilidad y el valor gastado por el gobierno corresponde a más del doble de lo que la ASA usa para construir una cisterna de placa. Por medio del P1MC se han construido 500 cisternas en el Semiárido, con 1.031 municipios atendidos.



La ASA cree que no tiene justificación que el Estado brasileño opte por las cisternas de polietileno. Además de caras, son adquiridas a multinacionales y pueden contribuir para el desvío de recursos públicos, en licitaciones ventajosas, mientras que la confección de las cisternas de placas es realizada a partir de la utilización de productos adquiridos en el mercado local, con tecnología dominada por los agricultores y la utilización de mano de obra local. Como ya se comentó con anterioridad, los agricultores aprenden a construir las cisternas en cursos de capacitación para albañiles, además estas son más baratas (menos del 50% del coste de las de polietileno) y tienen eficiencia comprobada, a diferencia de las de plástico, muchas de las cuales no aguantan el calor y se derriten. En fin, durante el primer año de utilización muchas de ellas ya se habían deformado y pasaron a estar en condiciones imposibles de su uso en los años posteriores a su instalación.

Ante esos factores, la ASA lanzó una campaña contra las cisternas de plástico. Alega que, además de económicamente inviables, existen otros elementos negativos en relación a la distribución de esos equipamientos que ya llegan listos para las familias. Uno de ellos está relacionado con el no dominio de la técnica de construcción por parte de las familias y albañiles de la región, además de que, con la diseminación de las cisternas de plástico, se incrementa la probabilidad de que tengan lugar prácticas corruptas de la "industria de la sequía". Para la ASA, la universalización de las cisternas no puede darse de esa manera.

El periodo de lluvias de 2012 todavía no se ha acabado y los datos ya indican que podrá existir un periodo de estiaje bastante largo, como no ha tenido lugar en el Semiárido desde hace, por lo menos, treinta años. Y la situación se agrava. Se han secado pozos, algunas presas y cisternas están con poca agua y muchas ni se llenaron. En el estado de Bahía más de 200 municipios decretaron el estado de emergencia y las festividades del mes de junio se cancelaron en muchos municipios debido al estiaje. Sin embargo, según la ASA, esa situación de alguna forma ya era esperada, y se cree que si ella hubiese tenido lugar hace 30 años, con la misma intensidad, habría sido una tragedia social. Aún así, todavía hay mucho que avanzar en el Semiárido. Actualmente las personas tienen más acceso a las políticas públicas, como la jubilación rural, las cisternas, la Bolsa Familia, la llegada de la energía eléctrica y la organización que no existía hace 30 años cuando tuvo lugar una fuerte sequía que causó grandes tragedias e intensas migraciones.

Para Malvezzi (2012) la situación es grave, pero no se trata más una tragedia. Aunque puedan surgir cuestionamiento alrededor de las políticas adoptadas hasta la actualidad para vencer ese desafío, Malvezzi entiende que las mejores soluciones encontradas, son, entre otras, la gran lógica de la convivencia y

la prevención, el almacenamiento adecuado del agua que cae del cielo, la hennificación y el ensilado para los animales, la difusión e implantación de un poderoso abanico de tecnologías sociales que la sociedad y la Embraba Semiárido ya dominan, y la educación contextualizada de las comunidades para entender mejor la lógica de la región en la cual viven.

Esas alternativas son coherentes y necesitan de mayores inversiones por parte del poder público. Para Malvezzi (2012), cuando la prevención no es suficiente es necesario recorrer a las medidas de emergencia que acontecen en cualquier lugar del mundo. Como consecuencia de eso, es necesario hacer locuras como las cisternas de plástico y obras como la transposición del río São Francisco, presupuestada en 8,2 mil millones de reales, recursos que serían suficientes para realizar el 90% de las canalizaciones previstas en el Atlas del Noreste.

## Consideraciones finales

Ante lo expuesto, es evidente que es imposible construir un gran país sin inversiones del poder público y participación popular. El Semiárido depende de recursos para continuar progresando dentro de sus innumerables posibilidades, respetando su diversidad ambiental y cultural. Es un lugar viable para vivir y su pueblo es digno de respeto. A partir de numerosos estudios y de las realidades locales que emergen, se confirma que es posible vivir en el Semiárido de forma digna y humana, romper con las vulnerabilidades sociales a partir del entendimiento de que, para eso, es fundamental que existan inversiones en políticas públicas adecuadas a cada realidad, como las políticas de convivencia con la sequía, que a través de tecnologías simples y baratas vienen cambiando la vida de muchos agricultores de esas regiones.

Otro aspecto relevante que merece atención es el ansia de la construcción de un Brasil más desarrollado, justo, de igualdad, con prácticas ambientales correctas. Por este motivo, la continuación de políticas públicas como el P1MC y el P1+2, entre otras, precisa ser fortalecida para reducir las desigualdades regionales. Esta tarea es gubernamental, aunque tenga participación de otros sectores. Así, en la perspectiva explicitada, las prácticas de la gestión en recursos hídricos, a través de acciones de emergencia, tienen que sustituirse por acciones de planificación y gestión del agua de forma integrada, participativa y descentralizada, en apoyo a las acciones de los órganos gestores locales, estatales y de organizaciones no gubernamentales.

Por último, se constata que hay, todavía, un gran segmento de la población rural del Semiárido brasileño que vive en condiciones precarias, sin las mínimas condiciones de mantenerse en su ambiente natural. De este modo, la lucha justa



y necesaria se presenta como un imperativo frente a esa realidad, como un compromiso solidario en la construcción de otro modelo de sociedad, basado en la ciudadanía y en el enfrentamiento de la miseria.

## Referencias

Agência Nacional de Águas (ANA). *Atlas Nordeste: abastecimento urbano de água*. Brasília, 2005.

Articulação no Semi-Árido Brasileiro (ASA). *Caminhos para a convivência com o semiárido*. 2. ed. Recife: ASACOM, 2008.

BRASIL. 2000. Ministério da Integração Nacional. *Projeto de transposição de águas do rio São Francisco para o Nordeste Setentrional*. Brasília, 10 vols.

\_\_\_\_\_. Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome (MDS). *Guia de políticas e programas do Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome*. Brasília: MDS, 2011.

GNADLINGER, João. *A busca de água no Sertão: Convivendo com o Semiárido*. Juazeiro, BA: IRPPA, 2001.

MALVEZZI, Roberto. *Semiárido: Uma visão holística*. Brasília: Confea, 2007.

\_\_\_\_\_. *Seca furiosa*. Disponible en: <http://www.acessodesterro.com/2012/04/seca-furiosa-por-roberto-malvezzi.html>. Acceso en: 24 jun.2012.

SILVA, Roberto Marinho Alves da. *Entre o combate à seca e a convivência com o Semiárido: transições paradigmáticas e sustentabilidade do desenvolvimento*. Brasília: UnB, 2006.

\_\_\_\_\_. Entre o Combate à Seca e a Convivência com o Semi-árido: políticas públicas e transição paradigmática. *Revista Econômica do Nordeste*. Fortaleza, v. 38, n.3, p. 466-485, jul./set. 2007.

SILVEIRA, Sandra Maria Batista. *O acesso à água como direito das populações do Semiárido: práticas e discursos da Articulação no Semiárido (ASA)*. Recife: UFPE, 2009.





# TRANSFORMACIONES Y PROTAGONISMO SOCIAL EN EL SEMIÁRIDO

---

**Mark Luiz Magalhães Silva<sup>I</sup>**  
**Alidéia Oliveira Rodrigues<sup>II</sup>**  
**Suzane Ladeia da Silva<sup>III</sup>**

El Semiárido ocupa parte significativa del territorio brasileño y se caracteriza por largos periodos de estiaje. Su vegetación predominante es la catinga y está formado por una gran riqueza sociocultural y religiosa, marcada por una fuerte resistencia a lo largo de los siglos. Además de esto, contiene potencialidades históricamente ignoradas o propositalmente dejadas de lado. El combate a la sequía siempre ha sido un punto de partida para políticas de emergencia en todos los niveles, así como una coartada para justificar la desigualdad social que persiste hasta la actualidad.

Paralelamente a esta realidad, los oprimidos forjaron su supervivencia mediante luchas, creando alternativas de convivencia con la realidad. Fruto de esta resistencia y, al mismo tiempo, de la creatividad y de la presión popular, en la región comienzan a desarrollarse políticas públicas de convivencia, las cuales parten del presupuesto de una región con potencialidades y ya no más de una

---

I Graduado en Zootecnia por la Universidad Estadual del Suroeste de la Bahía (UESB), facilitador de cursos de formación sobre convivencia con el Semiárido, realizados a través de Proyectos y Programas de la ASA. Recientemente actuó como técnico de campo (Animador) en la microrregión de Guanambi - BA, por el Centro de Agroecología del Semiárido (CASA) en el Proyecto Cisternas. (markzootecnia@hotmail.com)

II Licenciada en Historia por la Universidad del Estado de Bahía (UNEB), con especialización en Políticas Públicas de Juventud Rural por la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG). Coordinadora de Programas y Proyectos de la ASA, por la Asociación Divina Providencia, que desarrolla sus acciones en la microrregión de Brumado, Bahía. (alideiarodrigues@yahoo.com.br)

III Formada en Magisterio y graduanda de Teología en el Instituto de Formación y Educación Tecnológica IFETE. Coordinadora del Programa Una Tierra y Dos Aguas (P1+2) de la ASA, por Cáritas Regional Noreste III, en la Microrregión de Caetitê, Bahía. (suzane\_str@hotmail.com)



región simplemente con problemas. Esto se debe sobre todo a la sociedad civil organizada a través de organizaciones y movimientos sociales que vienen cumpliendo un papel estratégico en la construcción de las políticas públicas de la convivencia con el Semiárido.

## **Semiárido: desmitificando visiones**

La región semiárida acoge habitantes desde mucho antes de la llegada de los blancos y tiene características propias que no pueden limitarse a su clima y vegetación. En palabras de Malvezzi (2007 p. 9 -10):

El Semiárido brasileño no es simplemente clima, vegetación, suelo, sol y agua. Es pueblo, música, fiesta, arte, religión, política, historia. Es proceso social. No puede comprenderse desde un solo ángulo. Trae consigo una identidad cultural más allá del clima y del bioma. Es el Semiárido más lluvioso del planeta: la pluviosidad es, en media, 750 mm/año (variando, dentro de la región, de 250 mm/año a 800 mm/ año). Es también el más habitado, y en ningún otro las condiciones de vida son tan precarias como aquí. El subsuelo está formado en un 70% por rocas cristalinas, rasas, lo que dificulta la formación de manantiales perennes y la potabilidad del agua, normalmente salinizada. Por eso, la captación de agua de la lluvia es una de las formas más simples, viables y baratas para vivir bien en la región.

Ante eso, cabe preguntarse: si la región no puede considerarse únicamente a partir de su clima y de su vegetación, por qué siempre fue vista a partir de un concepto de región problema, donde el único elemento considerado era el factor clima, cuyo principio de combate a la sequía siempre definió las acciones orientadas hacia la región? A partir de la caracterización expuesta por Malvezzi es evidente que la comprensión del Semiárido precisa ser ampliada, de manera que considere varias dimensiones y peculiaridades, desde los aspectos naturales y culturales, hasta los sociales y políticos. Considerar el Semiárido solamente como una región demarcada en su centralidad por un clima caracterizado por la sequía, sobre la lógica dominante del combate a la sequía, no sería un reduccionismo ante de esa peculiar realidad? Acciones centradas en el combate a la sequía no expresan la comprensión de ese espacio como problema, a partir de una visión unilateral, sin considerar las demás dimensiones que componen esa realidad, incluyendo sus potencialidades?

En primer lugar, es oportuno recordar que la región heredó grandes concentraciones de tierras del tiempo de las sesmarias, las cuales sirvieron a los

intereses de las oligarquías locales y, por consiguiente, también a la concentración de agua. Sin tierra y sin agua, elementos fundamentales de la supervivencia, los campesinos son privados de producir y se quedan en situación de vulnerabilidad social, ampliando cada vez más la pobreza.

Para justificar la situación de miseria presente en la región, las oligarquías locales (coroneles y políticos, entre otros) pasaron a valerse del discurso de que la sequía era la gran responsable por todos los problemas de la región y que el combate a la sequía sería la “salida”. Salida para qué y para quién? En realidad, el objetivo de esos grupos era mantener el orden vigente y, para eso, las acciones de combate a la sequía eran estratégicas, una vez que no resolvían el problema, debido a su carácter de emergencia y, paralelamente, garantizaban la “dependencia” de los más pobres en relación a los grupos dominantes desde el punto de vista político y económico.

De este modo, los campesinos continuaban cada vez más pobres, en la condición de mano de obra barata para hacendados y propietarios de fábricas, entre otros, cambiando el voto por agua y por otros muchos “favores” y regalos, durante el tiempo de las elecciones. Así, a partir de la legitimación de la comprensión del Semiárido como región problema, se firmaron intereses locales que consiguieron impregnar en nivel nacional una visión errónea del Semiárido, la cual, además de garantizar mano de obra barata, casi esclava, para las haciendas locales, también garantizó esa misma mano de obra para construir Brasilia, São Paulo, así como otras capitales y grandes centros del país.

La visión de región problema es constante y se pone de manifiesto en la historiografía, haciendo que el proceso de educación reafirmase la desigualdad como algo dado por la naturaleza, inmutable y eterno. Por otro lado, esa misma comprensión ocultó la historia de lucha y resistencia que, a costa de mucho sudor y sangre, mantuvo vivo el camino de construcción de mejores días, la propia supervivencia de campesinos y campesinas a lo largo de los siglos. En el contexto del discurso del combate a la sequía para la manutención del orden vigente, se escondió, distorsionó o se intentó tapar historias como la de Canudos. Pero el pueblo del Semiárido, también más allá de Canudos, construyó otras historias que no pueden ser ignoradas, en las cuales la supervivencia es forjada y fue derivando en lo que actualmente se define como convivencia con el Semiárido brasileño.

## **Del combate a la sequía a la convivencia con el Semiárido**

Conforme Malvezzi, para entender y recordar lo que es y lo que implica la convivencia:



El secreto de la convivencia está en comprender como el clima funciona y adecuarse a él. No se trata más de “acabar con la sequía”, sino de adaptarse de forma inteligente. Lógicamente, es preciso interferir en el ambiente, pero respetando las leyes de un ecosistema que, aunque frágil, tiene riquezas sorprendentes (Malvezzi, 2007, p. 12).

Lo que en la actualidad todavía parece obvio, para muchos es una novedad, inclusive y principalmente para los agentes públicos, cuya política de “combate a la sequía” todavía constituye el punto de partida para muchas acciones. Por otro lado, la sociedad civil organizada promueve acciones que parten del principio de la convivencia. Para Malvezzi,

El secreto de la convivencia con el Semiárido pasa por la producción y almacenamiento de bienes en tiempos lluviosos para vivir adecuadamente en tiempos sin lluvias. El principal bien a destacar es la propia agua. Parece contradictorio hablar de esto, puesto que dicen que allí no llueve. Pero como vimos, el Semiárido brasileño es el más lluvioso del planeta (Malvezzi, 2007, p. 12).

Un ejemplo de tecnología social apropiada a la convivencia ya popularizado en la región es la cisterna de placas, creada por un albañil. Ideada ante la necesidad de almacenar agua, esta presenta un conjunto de avances, entre ellos, la garantía de agua suficiente para el consumo humano durante el periodo de estiaje, la disminución del tiempo usado, sobre todo, por las mujeres y los niños(as) para buscar agua y la libertad de su uso, sin necesidad de cambiar un balde de agua para beber por un voto.

Las políticas de combate a la sequía todavía están lejos de desaparecer. Continúan y resurgen con mucha fuerza en cada estiaje prolongado, como el de este año. Como ejemplo, podríamos citar la entrega de agua por medio de camiones cisterna, cestas básicas, frentes de servicio, distribución de víveres, entre otras tantas prácticas típicas, incluidas en el concepto de combate a la sequía. Estas prácticas generalmente están vinculadas “al compromiso del voto”, a cambio de “buenas acciones” que traen meros efectos inmediatos, con vistas a garantizar la condición de dominio de los políticos de la región. Como son acciones inmediateistas, los problemas persisten. El concepto de convivencia provoca el debate sobre la ineficacia de esas políticas, en lo que atañe a resolver los problemas serios de las poblaciones de la región y llamar la atención para la necesidad de invertir en políticas de convivencia, en las cuales el derecho sea la centralidad de la efectivación de políticas que conciban la región a corto, medio y largo plazo, a partir de sus potencialidades.

La transición de las políticas de combate a la sequía para las políticas de convivencia con el Semiárido se caracteriza como un proceso en movimiento, todavía lejos de ser concluido. Este es el resultado de la actuación perseverante y diversificada de la sociedad civil organizada, a través de movimientos, organizaciones no gubernamentales y organizaciones sociales que mejoran, multiplican, sistematizan y estimulan la replicación de las diversas tecnologías apropiadas a la convivencia con el semiárido. A partir de la visión de la convivencia con el Semiárido como categoría orientadora de esas prácticas de convivencia, la sociedad civil organizada, además de dinamizar la vida de agricultores con la implantación de esas tecnologías, asumió el papel estratégico en el sentido de pleitear, junto al Estado brasileño, la adopción (financiamiento) de estas tecnologías como punto de partida para la construcción de políticas públicas de convivencia. De este modo, estas pueden asegurar derechos como el acceso al agua y otros, como un contrapunto a las políticas de combate a la sequía que llegan como “socorros” o “favores” de gestores y políticos de la región.

## **Políticas públicas de convivencia: procesos en construcción**

La cisterna es una de las primeras tecnologías apropiadas para la región semiárida, resultado de una comprensión de la región en la perspectiva de la convivencia, a camino de convertirse en política pública contextualizada implantada en la región.

Cabe destacar que las políticas públicas difieren de las políticas gubernamentales. Estas últimas normalmente no tienen en cuenta el contexto en el cual se pondrán en práctica y el conjunto del público atendido, generalmente, no tiene participación. A su vez, las políticas públicas se sitúan en otra dimensión. Según la Asociación de los Abogados de los Trabajadores Rurales de Bahía (AATR-BA), se trata de “acciones del poder público orientadas hacia el bien común o interés público (...) medidas e intervenciones sociales impulsadas por el Estado buscando mejorar la calidad de vida de la población, garantizar y ampliar derechos.” (AATR, 2002, p. 21-22).

En esa acepción, las políticas públicas deben partir de la realidad en la cual incidirán, considerando la dimensión del derecho de los sujetos a ser “beneficiados”. Más que eso: para que una política sea ‘pública’ es necesario no solo que ella tenga por objetivo el bien común de todos, de la población, sino que además, el proceso de elaboración esté sujeto a debate y consideraciones de aquellos que serán los beneficiados. En base a esto, puede decirse que, a pesar de los avances, todavía hay mucho que mejorar, puesto que las políticas verdaderamente “públicas” son escasas. Para la AATR (2002, p. 21-22):



Así, podemos distinguir las políticas gubernamentales (aquellas elaboradas únicamente por los técnicos y burócratas del Estado) de las políticas públicas (aquellas elaboradas a partir de un amplio proceso de discusión y diálogo con la población). Tal proceso de diálogo, es decir, de participación popular, es fundamental ya que las políticas públicas se elaboran en un campo extremadamente contradictorio donde se entrecruzan intereses y visiones de mundo en conflicto y donde los límites entre público y privado son de difícil demarcación.

De este modo, puede afirmarse que no hay política pública sin participación de los ciudadanos, del público beneficiario. El primer paso para que exista una política pública para un determinado segmento es, de hecho, conocerlo y tratarlo como protagonista social de todo el proceso. Conforme Dayrell, citado por Charlot (2000, p. 33 e 51), “el sujeto (...) es un ser singular, que tiene una historia (...) es activo, actúa en y sobre el mundo, y en esa acción se produce y, al mismo tiempo, es producido en el conjunto de las relaciones sociales en el cual se inserta”. Para estos autores todo ser humano es sujeto, pero “tenemos que tener en cuenta que existen varias maneras de construir un sujeto, y una de ellas se refiere a los contextos de deshumanización (...) ellos se construyen como tales en la especificidad de los recursos de los que disponen” (Dayrell, *apud* Charlot, 2003, p. 45).

Así, puede decirse que las acciones de convivencia con el Semiárido, en contraposición con las políticas de combate a la sequía, fueron y están siendo construidas a partir de un ejercicio de varios seres humanos que asumieron la condición de sujetos a partir de la necesidad de forjar la propia supervivencia, pero también su capacidad de crear alternativas en esos contextos “deshumanizados”. La creación de una red, en 1999, denominada Articulación en el Semiárido Brasileño (ASA) pasó a dar voz a muchos sujetos de esa región y se erigió en la gran responsable por la construcción colectiva y el protagonismo de estos sujetos, desembocando en la defensa y presión popular por la elaboración, implementación y efectivación de políticas públicas de convivencia.

Las políticas públicas de convivencia con el Semiárido son todavía una novedad en la región y derivan de esa movilización social. Según Henrique (2005, 8), se considera “movilización social la reunión de sujetos que pretenden resolver problemas y transformar una dada realidad, en relación a una determinada causa que pueda ser considerada de interés público”. Esas políticas pasaron a ser construidas y ejecutadas, sobre todo, a partir de 2003, en diálogo de la ASA con el gobierno federal, especialmente con el Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre (MDS).

Las políticas de convivencia con el Semiárido se diferencian esencialmente de las viejas políticas de combate a la sequía. Estas últimas “son políticas que

estaban y están orientadas para grandes obras, normalmente destinadas a los más ricos y vinculadas a procesos asistencialistas, dirigidos para los más pobres, como donaciones, limosnas, distribución de víveres, camiones cisterna y procesos semejantes” (Baptista y Campos, 2012, p. 54). Realmente, parten del principio de que la región es pobre e inviable, y sostienen que siempre fue y siempre será así, con el objetivo de mantener la realidad como está, favoreciendo a los políticos que tienen compromisos únicamente con sus propios intereses. Según Baptista y Campos (2012, p. 46), las políticas de combate a la sequía

nunca tuvieron y no tienen interés en resolver las cuestiones y los problemas. Las acciones de combate a la sequía siempre aparecen como “actos de bondad”, pero propositalmente son creadas y mantenidas para garantizar que el Semiárido y su pueblo permanezcan sin vez y sin voz, dependientes.

Las políticas públicas de convivencia con el Semiárido, a su vez, parten del principio de la convivencia con la región, teniendo en consideración las alternativas construidas por su propio pueblo, en colaboración entre el Estado y la sociedad civil, para ejecutar un conjunto de acciones a partir de la dimensión del derecho de las personas y del deber del Estado, ahora, ya no más como un favor, ofreciendo la oportunidad de que las personas ejerzan su condición de protagonistas de las transformaciones de sus propias vidas. Las políticas de convivencia vienen siendo construidas a medida que el Estado asume su deber, pero a partir de proposiciones de las organizaciones de la sociedad civil. Esto es fruto de las luchas del pueblo de la región que ganaron una identidad común con el surgimiento de la red ASA. Conviene resaltar que la ASA – un fórum permanente que congrega entidades que defienden las más variadas causas, pero que están de acuerdo en varios puntos sobre las políticas de convivencia con el Semiárido – ha sido la gran protagonista de esa transformación, dando voz a las personas hasta entonces ignoradas en relación a sus derechos.

## **Convivencia y ciudadanía: derecho al agua y autonomía**

La política pública de acceso al agua potable para el consumo humano ha sido la bandera del proceso de construcción de las políticas de convivencia, en contraposición a las políticas de combate a la sequía. Junto a la política pública de acceso al agua para el consumo humano, surgieron, entre otras, nuevas demandas como el agua para la producción y acciones de asesoría técnica. El Programa de Formación y Movilización Social para la Convivencia con



el Semiárido: Un Millón de Cisternas Rurales (P1MC) y el Programa Una Tierra y Dos Aguas (P1+2), junto a otros programas y proyectos en ámbito estadual, son ejemplos de políticas públicas de convivencia que han transformado la vida de muchas personas.

El primer impacto es la garantía del derecho al acceso al agua potable para consumo humano, resultado de dos elementos: la construcción de una cisterna para la captación de agua de lluvia para cada familia y la capacitación para la convivencia con la región y para el cuidado de la cisterna y del agua. Otro cambio significativo es el tiempo que, sobre todo, mujeres y niños(as) ganan al no tener que ir tan lejos para buscar agua para beber. El resultado en la salud de las personas, sin duda, es otro avance fundamental, especialmente para los más jóvenes. Además de esos impactos, existen otros dos que merecen ser especialmente destacados: la autonomía de las familias, que no necesitan cambiar más el voto por el agua, algo muy extendido en toda la región; y el despertar y la mejora de diversas alternativas de convivencia por el descubrimiento o el redescubrimiento de las potencialidades de esa región tan rica y singular.

Es necesario destacar que además de las políticas públicas protagonizadas por la ASA en colaboración con el gobierno, otras acciones gubernamentales, como el Programa Bolsa Familia, el Programa Nacional de la Agricultura Familiar (PRONAF), el Programa Luz para Todos y, más recientemente, el Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE), que exige la compra de cómo mínimo el 30% de los alimentos de agricultores familiares, el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA), así como varias convocatorias para la asesoría técnica e infraestructura dirigidos a agricultores familiares y comunidades tradicionales de la región, han contribuido para avances significativos en la calidad de vida del pueblo *sertanejo*.

De este modo, puede afirmarse que los avances que han tenido lugar en la región, especialmente durante la última década, caminan en el sentido contrario de las políticas ejecutadas a lo largo de los siglos y, al mismo tiempo, van al encuentro de las alternativas construidas por el propio pueblo, perpetuadas a través de la resistencia popular, y caracterizadas por la creatividad peculiar de los pueblos de la región.

En el contexto actual, fruto de las acciones desarrolladas todavía por el gobierno de Lula y ahora por el gobierno de la presidenta Dilma, la realidad señala para la universalización de algunas de esas políticas, para la consolidación de otras, así como para la transformación de varias acciones exitosas, también dentro de las políticas públicas. El lanzamiento del Plano Brasil sin Miseria, trayendo el programa Agua para Todos, la perspectiva de garantía de

renta, de inclusión productiva y de la economía popular solidara, son señales importantes que atienden a reivindicaciones históricas del pueblo del semiárido y señalan para el compromiso del Estado brasileño con la transformación efectiva de la realidad sociopolítica de los pueblos de la región.

## Consideraciones finales

Frente a lo expuesto anteriormente se visualiza la continuación de importantes avances a partir de las políticas públicas de convivencia con el Semiárido. Por otro lado, no se pueden negar los desafíos que impregnan esta realidad. La presión popular tiene que ser continua hacia el Estado brasileño, de manera que esta continuidad se garantice, así como la dimensión del protagonismo de los sujetos sociales implicados, elemento diferencial en un proceso de transformación, en la recuperación de la miseria y del hambre, injusticias todavía presentes. En este sentido, la movilización social popular es el camino indispensable en la transformación de la realidad y consolidación de las políticas de convivencia, visto que el Estado brasileño, en sus diversos segmentos, todavía no reconoce y no garantiza los derechos fundamentales de la población de esta región.

Entre las demandas de la sociedad civil en la región también se encuentra la de discutir, en el ámbito de las gestiones municipales y con énfasis en el Ejecutivo y Legislativo, la creación e implantación de leyes relacionadas y de políticas públicas de convivencia con el Semiárido. Eso es debido a que la resistencia en relación a estos avances emerge, precisamente, de la clase política y de gestores y legisladores municipales, una vez que la autonomía del pueblo significa una dificultad para la reelección de muchos de ellos, que continúan arrancando votos a costa de la negación de derechos de la población. Si, por un lado, existe la resistencia de esos grupos, por otro, hay una fragilidad de la sociedad civil en lo que se refiere a la capacidad de movilización y presión popular en relación a las más diversas cuestiones que van desde la urgencia de la implantación de la educación contextualizada, hasta el control social de las acciones de emergencia realizadas por administraciones municipales en periodos de estiaje más prolongados.

No obstante, ante los desafíos existentes, el pueblo que cree en un Semiárido más justo y feliz, precisa mantener la capacidad de indignación ante todas las injusticias, entre ellas la negación de derechos como el agua, o también ante la mala distribución de la renta, de la no reforma agraria, de la falta de asesoría técnica continuada y que respete las especificidades locales y, por otro lado, la esperanza como combustible para la movilización social y la presión popular a favor de la construcción de un semiárido más justo, digno y feliz.



Nos sentimos felices y orgullosos por hacer parte de esta transformación en curso en el Semiárido, al mismo tiempo en que tenemos el desafío de mantener la autonomía, sin dejar de ejercer el papel de ciudadanos. Como agentes en el proceso de ejecución de algunas de esas políticas, somos testigos de que el Semiárido es viable y que vale la pena continuar luchando por la efectivación de las políticas de convivencia y dando nuestra humilde contribución para la efectivación de esos cambios necesarios, posibles y que deben traer en su esencia, en primer lugar, el respeto a la vida, en todas sus dimensiones y, por lo tanto, también la dimensión del derecho de la persona humana.

## Referencias

Associação dos Advogados dos Trabalhadores Rurais da Bahia (AATR). *Programa Políticas Públicas*. Salvador: AATR, 2002.

BAPTISTA, Naidison de Quintella. CAMPOS, Carlos Humberto. Conhecendo o Semiárido e as razões dos seus problemas. In: CONTI, Irio Luiz (Org.). *Convivência com o Semiárido: autonomia e protagonismo social*. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2012.

DAYRELL, Juarez. O jovem como sujeito social. Universidade Federal de Minas Gerais. Faculdade de Educação. In: *Revista Brasileira de Educação*: 2033: N°24. São Paulo. Dez. 2003.

HENRIQUES, Márcio Simeone. Comunicação, comunidades e os desafios da mobilização social. *Trabalho apresentado no XXVIII Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação*. Rio de Janeiro, 2005.

MALVEZZI, Roberto. *Semi-Árido: uma visão holística*. Brasília: CONFEA, 2007.





# ACCESO AL AGUA EN EL MEDIO RURAL

---

Igor da Costa Arsky<sup>I</sup>  
Vitor Leal Santana<sup>II</sup>

La mala distribución espacial y temporal de los recursos hídricos, conjuntamente con la oferta de soluciones inadecuadas, provoca que diversas áreas sufran permanentemente por la falta de agua, con una gran contingente de personas teniendo que acceder al agua por medio de pozos y manantiales desprotegidos, directamente de aguas superficiales contaminadas (ríos, lagos, presas y arroyos) o camiones cisterna. La creciente demanda y la mala gestión de esos recursos han ocasionado problemas de diversa índole que interfieren directamente en la calidad, disponibilidad y acceso al agua.

La situación es particularmente crítica en la zona rural de las regiones áridas y semiáridas, ya que, además de la desigualdad en la distribución de los recursos hídricos, existe escasez crónica en diversas localidades. En este contexto, este artículo busca presentar algunos elementos sobre el acceso al agua en la zona rural y en especial en el Semiárido brasileño, teniendo en cuenta la identificación de alternativas viables y eficaces para la atención de la demanda hídrica de esa población.

## Parámetros sobre acceso al agua

Se estima que aproximadamente 884 millones de personas carecen de acceso sostenible y seguro al agua potable<sup>1</sup> siendo que aproximadamente el 84% de esas personas se localizan en la zona rural (JMP, 2008).

---

I Especialista en Políticas Públicas y Gestión Gubernamental, Coordinador General de Acceso al Agua del Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre. Fue profesor en los cursos de formación de la Red-SAN/FAURGS/UFRGS. (igor.arsky@mds.gov.br)

II Graduado en Sociología, miembro del Equipo Técnico de Cáritas Brasileña – Regional de Piauí y miembro de la Coordinación Nacional de la ASA. (carloshumberto@caritas.org)

1 Por acceso seguro se entiende un agua sin microorganismos, sustancias químicas o contaminantes radiológicos.



La constatación de esta realidad motivó que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) estableciera el acceso al agua como uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), teniendo como referencia un suministro mínimo *per cápita* de 20 litros por habitante y por día.

Este parámetro utilizado tiene como referencia los estudios de Howard y Bartram (2003), que establecen que hay acceso al agua cuando la fuente de abastecimiento está situada hasta 1 km de distancia y el tiempo gastado para llegar ella es de, como máximo, 30 minutos. El siguiente Cuadro ilustra la clasificación propuesta por estos autores.

Cuadro 2: Nivel de acceso al agua, necesidades atendidas y grado de efectos a la salud

Nivel de acceso	Distancia recorrida y tiempo gastado	Volumen probable recogido	Demanda atendida	Grado de efectos nocivos a la salud
Sin acceso	> 1 km y > 30 min	Muy bajo (alrededor de 5 L <i>per capita</i> por día)	Consumo no garantizado, lo que compromete la higiene básica y de los alimentos	Muy alto
Acceso básico	< 1 km y < 30 min	Media no supera 20 L <i>per capita</i> por día	Se puede garantizar el consumo y posibilitar la higiene básica y de los alimentos. Existe dificultad para garantizar el lavado de ropa y el baño, actividades que pueden desarrollarse fuera del domicilio.	Alto
Acceso intermedio	Agua proporcionada por el grifo público (a la distancia de 100 m o 5 min para recogida)	Media aproximada de 50 L <i>per capita</i> por día	Consumo garantizado. No existe comprometimiento de la higiene básica y de los alimentos. Es posible garantizar el lavado de la ropa y el baño, que probablemente se realiza dentro del domicilio	Bajo
Acceso óptimo	El suministro del agua se realiza mediante diversos grifos	Media aproximada de 100L a 200L <i>per capita</i> por día	Consumo garantizado. Prácticas de higiene no comprometidas. El lavado de la ropa y el baño tienen lugar dentro del domicilio	Muy bajo

Fuente: Howard; Bartram, 2003 *apud* Razzolini; Günther, 2008..

En esta perspectiva, el establecimiento del grado de acceso al agua debe considerar varios factores, cuyo entendimiento es esencial en la evaluación de posibles intervenciones para la promoción de la salud y la ampliación de la calidad de vida de la población expuesta a situaciones de escasez de agua.

De acuerdo con el estudio de Howard y Bartram (2003), dependiendo de la distancia recorrida y del tiempo gastado, además del nivel de agua recogido por la familia, se define un nivel de acceso que es determinante para el tipo de demanda atendida (volumen recogido) y para el grado de efectos nocivos para la salud.

## Acceso al agua en las áreas rurales de Brasil

En Brasil la situación no es diferente en relación a buena parte del resto del mundo, con ceca de 70% de los domicilios rurales no atendidos por la red pública de abastecimiento, tal y como ilustra la siguiente tabla.

Tabla 1: Distribución porcentual de domicilios particulares por tipo de abastecimiento de agua, por región.

Brasil y Regiones	Urbana			Rural		
	Red General	Pozo o Manantial	Otro	Red General	Pozo o Manantial	Otro
Brasil	91,9%	7,1%	1,0%	27,3%	53,9%	18,8%
Norte	70,1%	28,6%	1,2%	17,5%	56,2%	26,2%
Noreste	93,0%	4,5%	2,5%	33,8%	36,4%	29,9%
Sureste	96,1%	3,3%	0,6%	19,3%	75,2%	5,5%
Sur	95,7%	4,0%	0,3%	30,4%	68,3%	1,3%
Centro Oeste	90,8%	8,8%	0,4%	14,9%	77,5%	7,6%

Fuente: IBGE, Censo Demográfico, 2010.

Este déficit de atención se relaciona, especialmente, con la forma de expansión de los servicios durante el Régimen Militar (1964 - 1985). El Plan Nacional de Saneamiento Básico (Planasa) de la época priorizó la atención de la población urbana. La meta era atender a 80% de ella con servicios de abastecimiento de agua y 50% con servicios de alcantarillado, hasta 1980. Los responsables por cumplir los servicios eran las Compañías Estadales de Saneamiento (CESBs), que actuaban en los municipios por medio de la delegación de titularidad.

Las CESBs se expandieron con dinero prestado del gobierno federal. Pero ese dinero solo podía gastarse en la construcción de los sistemas productores de agua; el sector de operaciones no era financiado. Eso derivó, más tarde, en



la degradación de los sistemas y en un índice bastante elevado de pérdidas de agua. Por lo tanto, Brasil cerró la década de 1980: (i) con atención elevada de los servicios en las grandes ciudades; (ii) con atención limitada o inexistente de los servicios de saneamiento en los municipios rurales; y (iii) con desestructuración del aparato nacional de financiamiento del sector.

Una nueva directriz nacional para el saneamiento básico solo surgió en 2007, con la Ley n° 11.445. Pero a pesar de todos sus avances, esta ofreció poco al rural brasileño al no apuntar con claridad cómo serán planificados, ejecutados, supervisados y evaluados los servicios públicos de saneamiento adecuados a las poblaciones rurales dispersas. A este vacío legislativo hay que añadir la reticencia de las CESBs sobre la atención de las poblaciones rurales y, sobre todo, dispersas.

Para la zona rural del Semiárido, tampoco fueron efectivas las políticas públicas dirigidas a la inversión en infraestructuras hídricas de gran porte, por medio de la construcción de grandes presas y embalses. A pesar del gran potencial de almacenamiento de agua, de alrededor de 37 mil millones de metros cúbicos, lo que a día de hoy se observa es un elevado déficit de abastecimiento de agua en la zona rural del Semiárido, especialmente para las familias de baja renta, que muchas veces no disponen de recursos suficientes para la adquisición de agua o soluciones de abastecimiento individuales adecuados.

La experiencia mostró que las ofertas concentradas de agua solo tienen vocación para atender demandas concentradas como la de las ciudades, industrias y perímetros irrigados. En esa realidad, continuaron los graves problemas de distribución y gestión del agua en la zona rural del Semiárido brasileño.

## **Alternativas de acceso al agua en la zona rural: la experiencia del Programa Cisternas**

Pese a los equívocos o hasta la inexistencia de políticas de acceso al agua dirigidas a la zona rural del Semiárido, su población desarrolló saberes y estrategias para la convivencia con el régimen de escasez de agua, en la cual la premisa básica consistía en guardar agua durante el periodo de lluvia para el suministro durante el estiaje.

Esas experiencias hicieron que un conjunto de organizaciones de la sociedad, reunidas alrededor de la red Articulación en el Semi-Árido (ASA) elaboraran y propusieran al gobierno federal una estrategia de acceso al agua a partir de la construcción de cisternas de placas de almacenamiento de agua de la lluvia de uso familiar, dirigidas al consumo humano.

A partir de 2003, el gobierno federal, mediante la Secretaría Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, comenzó a impulsar fuertemente la

construcción de cisternas de placas en el semiárido brasileño, apoyando a la sociedad y a los gobiernos estaduais por medio del Programa Cisternas.

Los resultados efectivos de esta política motivaron la creciente incorporación del acceso al agua como componente real de la política nacional de seguridad alimentaria y nutricional. La primera iniciativa fue la incorporación del acceso al agua en la concepción legal de seguridad alimentaria y nutricional que

consiste en la realización del derecho de todos al acceso regular y permanente a alimentos de calidad, en cantidad suficiente (...) incluyendo la ampliación de las condiciones de acceso a los alimentos por medio de la producción, especialmente de la agricultura tradicional y familiar, del procesamiento, de la industrialización, de la comercialización (...) del abastecimiento y de la distribución de alimentos, *incluyendo el agua*, así como de la generación de empleo y de la redistribución de renta (Brasil, 2006, art.3º e 4º).

Posteriormente, el acceso al agua quedó explicitado en las directrices de la política nacional de seguridad alimentaria y nutricional (Decreto nº 7.272/2010) que requieren que el Estado tiene que actuar en la promoción del acceso universal al agua de calidad y en cantidad suficiente, con prioridad para las familias en situación de inseguridad hídrica y para la producción de alimentos en la agricultura familiar y de la pesca y acuicultura<sup>2</sup>.

En este contexto, a través del Decreto que regula la Política de Saneamiento Básico en Brasil, tuvo lugar la articulación del MDS junto al Ministerio de las Ciudades para la inclusión de artículos específicos sobre el acceso difuso al agua por parte de la población de baja renta. Entre las directrices de esta política, establecidas en el apartado VII, del artículo 54 y en el artículo 68 del Decreto nº 7.217/2010, está la garantía de medios adecuados para la atención de la población rural dispersa, inclusive mediante la utilización de soluciones compatibles con sus peculiares características económicas y sociales.

## Consideraciones finales

En el tema de acceso al agua una de las alternativas ampliamente adoptadas ha sido la captación y almacenamiento de agua de lluvia, que es considerada

---

2 Otras directrices presentadas incluyen: promoción del acceso universal a la alimentación adecuada y saludable; promoción del abastecimiento y estructuración de sistemas sostenibles y descentralizados; institución de procesos permanentes de educación alimentaria y nutricional; fortalecimiento de las acciones de alimentación y nutrición en todos los niveles de la atención a la salud (Art.3º, Decreto nº 7.272/2010).



un nuevo paradigma en el ámbito del desarrollo rural del Semiárido, “centrado en la población local, siendo económica y tecnológicamente viable, socialmente justo y ecológicamente sostenible” (Gnadlinger, 2001). Se trata de una solución ya ampliamente difundida en la región, principalmente por medio de colaboraciones del poder público con la sociedad civil.

Ante eso, la atención de la demanda hídrica en el medio rural del semiárido, de acuerdo con Gnadlinger (2001), puede realizarse a partir de la utilización de diferentes fuentes para los diversos usos. Por ejemplo, presas subterráneas que puede disponibilizar agua para la producción agroalimentaria; diques, pozos de arena y pozos rasos de carácter colectivo que pueden proporcionar agua para actividades cotidianas y para los animales; y las cisternas de placas para el consumo de las familias.

En este sentido, la apuesta del MDS en la descentralización de la atención a la gestión de los recursos hídricos ha sido una estrategia fundamental de acceso al agua para la población rural del Semiárido, permitiendo que esa población se libre de la dependencia política y del clientelismo, concediendo autonomía y mayores niveles de desarrollo social y económico. Es preciso ir más allá de la concepción internacional de acceso al agua, muy enfocada en el uso doméstico. La confluencia de diversas fuentes hídricas y tecnológicas debe ofrecer agua en cantidad y calidad suficiente para garantizar la salud, la seguridad alimentaria y nutricional y posibilitar, además, la producción agroalimentaria para el autoconsumo y para la generación de renta.

La consolidación de esta estrategia gana dimensiones importantes para todo Brasil con el reciente lanzamiento del Plan Brasil Sin Miseria y, específicamente, del Programa Nacional de Universalización del Acceso y Uso del Agua – Agua Para Todos, que materializó el compromiso asumido por el gobierno federal de universalizar el acceso al agua para las poblaciones rurales, principalmente para aquellas en situación de extrema pobreza cuya atención sería realizada principalmente mediante la “utilización de tecnologías, infraestructura y equipos de captación y almacenamiento de aguas pluviales” (inciso II, del art.2º, Decreto nº 7.535/2011).

La institucionalización de esas acciones gubernamentales corrobora la atención más amplia sobre la importancia de pensar en estructuras descentralizadas de abastecimiento, que utilicen diversas fuentes para los distintos usos del agua y aumenten, al máximo, la oferta hídrica, posibilitando que esa población realice las actividades cotidianas imprescindibles para garantizar la salud, seguridad alimentaria y nutricional y, sobre todo, de su bien estar social.

## Referencias

Agência Nacional de Águas (ANA). *Cuidando das águas: soluções para melhorar a qualidade dos recursos hídricos*. Programa das Nações Unidas para o Meio Ambiente. Brasília: ANA, 2011.

\_\_\_\_\_. *Atlas Brasil: abastecimento urbano de água: panorama nacional*. Brasília: ANA; Engecorps; Cobrape, 2010. Disponible en: <http://atlas.ana.gov.br/Atlas>. Acceso en: 10 jun. 2011.

GNADLINGER, J. A contribuição da captação de água de chuva para o desenvolvimento sustentável do semiárido brasileiro – uma abordagem focalizando o povo. In: *Simpósio Brasileiro de Captação de Água de Chuva no Semi-Árido*, 3, 2001. Campina Grande-PB. Anais eletrônicos. Campina Grande, 2001.

HOWARD, G.; BARTRAM, J. *Domestic water quantity, service and health*. Geneva: World Health Organization, 2003.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). *Censo Demográfico, 2010*. Disponible en: [www.ibge.br](http://www.ibge.br). Acceso en: 12. ago. 2012.

RAZZOLINI, M. T. P; GUNTHER, W. M. R. Impactos na saúde das deficiências de acesso a água. *Saúde soc.* [online]. 2008, vol.17, n. 1, pp. 21- 32.

World Health Organization and United Nations Children's Fund Joint Monitoring Programme for Water Supply and Sanitation (JMP). *Progress on drinking water and sanitation: Special focus on sanitation*. UNICEF, New York and WHO, Geneva, 2008.





# ESTRATEGIAS DE CAPTACIÓN Y GESTIÓN DE LAS AGUAS EN EL ASENTAMIENTO CHE GUEVARA, OCARA-CE

Danielle Leite Cordeiro<sup>1</sup>

Este estudio tiene como objetivo analizar la gestión del agua en el asentamiento São José II, más conocido como Che Guevara, localizado en el municipio de Ocara, en Ceará, con el objetivo de comprender los mecanismos de gestión y las estrategias políticas, económicas y sociales creadas por las familias asentadas para enfrentar los problemas de escasez de las agua en el Semiárido cearense.

La utilización de las aguas de lluvia se configura como el principal medio utilizado en la acumulación de las aguas en el Semiárido nordestino. Es sabido que esta región sufre históricamente con el déficit hídrico, sin embargo, según Malvezzi (2007), se trata del Semiárido más lluvioso del mundo, donde las lluvias caen de forma variable en el tiempo y en el espacio, con una pluviosidad media que varía entre 250 mm/año y 800 mm/año. Las estrategias de captación de las aguas de las lluvias surgen históricamente con la finalidad de suavizar los problemas de escasez de ese recurso. La cuestión del agua y de la tierra en la región semiárida se configura como un problema social, político y económico que evidencia la importancia del control y de la tenencia de los recursos naturales por los pueblos del campo.

Según Porto-Gonçalves (2004), las oligarquías latifundiaras o los llamados políticos de “caño de agua” inauguraron en la región noreste la ‘industria de la sequía’ que los alimentó política y económicamente por varias décadas a costa de la ‘miseria de los que no tienen agua’. Contribuyó, por lo tanto, en

<sup>1</sup> Alumna del Programa de Postgrado en Desarrollo y Medio Ambiente (ProdeMa), de la Universidad Federal de Ceará (UFC). Ocupó el cargo de Gerente Administrativa Financiera del Programa de Formación y Movilización Social para la Convivencia con el Semi-Árido: Un Millón de Cisternas Rurales (P1MC) en la ONG Esplar Centro de Pesquisa y Asesoría, entre los años 2008 y 2011. (daniellecordeirodc@gmail.com)



la consolidación en el poder de varios grupos políticos locales, así como en el refuerzo de la concentración fundiaria en esa región. Tanto la industria de la se-  
quía como las formas más modernas de acumulación y expansión de mercados  
agrícolas capitalistas prescinden de la participación del Estado como mediador  
en la implantación de políticas de aguas.

El control y el poder del Estado y de la iniciativa privada sobre los recursos  
naturales son relativos. Ante las contradicciones que tienen lugar en el proceso  
de acumulación capitalista, pueden crearse otras racionalidades en relación a  
la apropiación colectiva y autónoma de los recursos naturales, lo que configu-  
ra formas diferenciadas de control y poder sobre los mismos. El control de los  
recursos agua y tierra no puede verse de forma disociadas de las estrategias de  
supervivencia de las poblaciones del Semiárido porque estas dependen de esos  
recursos para la manutención de su modo de vida.

La lucha por el control, uso y tenencia del asentamiento Che Guevara se hizo  
efectiva en 1999, fruto de la ocupación de un área de aproximadamente 1.500 ha,  
en la cual residen 50 familias. De estas, 43 familias (86%) proceden de los munic-  
pios de Ocara, Aracoíaba, Chorozinho, Baturité, Pacajú, Quixadá y Quixeramobim,  
dos familias (4%) ya vivían en el inmueble rural y cinco familias (10%) fueron agre-  
gadas al territorio del asentamiento, que acoge alrededor de 250 personas.

El asentamiento posee tres pueblos, cuya denominación hace referencia a la  
cantidad de casas diseñadas inicialmente para cada uno de ellos. La aldea Teresa  
Cristina o Aldea dos 30 concentra la mayor cantidad de casas, 34, de las cuales cua-  
tro se construyeron con la intención de agregar familiares (ancianos o hijos que se  
casasen) que no hubieran participado del proceso inicial de ocupación y control  
del territorio del asentamiento. La Aldea Nova Esperança o Aldea dos 10, incluye, de  
hecho, 10 familias y la Aldea Boa Vista o Aldea dos 5, posee seis casas, una de ellas de  
una anciana agregada. La estructura física del asentamiento está formada por una  
Cooperativa Agroindustrial de Beneficiamiento de Cajuína (COPAC), una mini-fá-  
brica de Beneficiamiento de cayú (COPACAJU) y una fábrica de anacardos, además  
de un almacén de castaña de Pará. Asimismo, posee cuatro casas que sirven para  
la sede, la harina, la miel y las reuniones, además de establos para la cría colectiva  
de caballos y ovejas. Las principales actividades productivas son la producción de  
miel y las plantaciones de cayú, algodón, mandioca, arroz, maíz y frijoles. También  
destaca la cría de ganado vacuno y porcino, así como la producción avícola.

La estructura hídrica del asentamiento está compuesta por cuatro presas  
denominadas São José, Pedrical, Recanto y Água Doce. Existen tres lagunas:  
Lagoa do Velho, Lagoa do Jucá y Lagoa da Frente y algunos pequeños riachuelos.  
Además de estos, cada familia posee dos cisternas que son utilizadas para almacenar el

agua para beber y cocinar, lo que posibilita el acceso y la utilización de agua de buena calidad para el consumo humano.

La experiencia de lucha por la tierra, el uso, la tenencia y el control de los recursos naturales vivida por el asentamiento Che Guevara posibilitó la organización de las familias para la gestión del agua, que está implícita en la propia trayectoria de la lucha por la tierra. Las presas y las lagunas disponibles en el terreno configuran el primer mecanismo de gestión interna del agua. Ese mecanismo forma parte de la formación del asentamiento desde el inicio. Otro mecanismo es el de la construcción de cisternas que dinamicen y refuercen la gestión del agua.

Así, las presas y las lagunas y, por otro lado, las cisternas, funcionan como estrategias de captación y manejo de las aguas de las lluvias dirigidas hacia una gestión alternativa y colectiva del agua, influyendo y siendo influidas por los procesos organizativos de las familias asentadas, en lo que se refiere al acceso a las políticas públicas y al desarrollo de actividades productivas.

## **Organización sociopolítica y gestión del agua**

La organización sociopolítica que llevó al poder, uso y control del territorio del asentamiento Che Guevara se inició bastante antes del proceso de ocupación y es fruto de la organización de base impulsada por el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST). En primer lugar, el trabajo de base impulsado por el MST llevó a la ocupación de un área en el municipio de Choroziño, el 19 de marzo de 1998. Después de ese proceso organizativo inicial, entidades como la Federación de los Trabajadores en la Agricultura del Estado de Ceará (FETRAECE) y la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) pasaron a formar parte de esa organización sociopolítica de la lucha por la tierra.

En esa área, las familias comprobaron que la tierra no era muy buena para el desarrollo de la agricultura, principalmente por el hecho de tener poca agua. Apenas existía un único pozo con agua en malas condiciones para el consumo humano, en una comunidad próxima, denominada Cedro, distante seis km del lugar del asentamiento. Además de esto, la presencia policial y la tardanza en la exploración del área intensificaron las difíciles condiciones de supervivencia en el asentamiento. Al final, con la tierra de mala calidad y las dificultades de acceso al agua, el cultivo para la subsistencia estaba totalmente comprometido.

Ese conjunto de factores desmotivó la continuidad de la ocupación en aquel municipio y obligó a las familias acampadas a buscar otra área. Para eso, fue solicitado al Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA)



un sondeo de las propiedades rurales en la región. Se realizaron estudios sobre las mejores tierras y disponibilidades hídricas de esas áreas, así como y visitas posteriores a aquellas consideradas más apropiadas. Al final se decidió colectivamente la ocupación de la Hacienda São José, localizada en el municipio de Ocara. La información de que su propietario tenía la intención de venderla, permitiendo la inspección por parte del INCRA, motivó todavía más su ocupación.

Después de 11 meses formando parte de la ocupación en Chorozinho, alrededor de 70 familias llegaron a la Hacienda São José, en la madrugada del 6 de enero de 1999. El inmueble rural estaba ocupado por algunas cabezas de ganado y ovejas, así como por algunos árboles de cayú. En el área vivían siete familias. Dos de ellas decidieron unirse a la ocupación y actualmente viven en el asentamiento. Los antiguos moradores no tenían derecho al ganado ni a las ovejas y tampoco a los dividendos de la venta del cayú, aunque la pequeña producción en las huertas se dividiera a medias con el propietario. El agua disponible en el terreno para la manutención de la ocupación era bastante escasa. A pesar de la existencia de cinco presas y tres lagunas, la ocupación estuvo marcada por el estiaje de las lluvias, lo que dejó a las mismas con poco volumen de agua. Las familias tuvieron que contar con el apoyo y la solidaridad de las comunidades vecinas, como la de Seringueira, que puso a disposición un pozo para la manutención del campamento. Aunque era de mala calidad, el agua servía para beber y cocinar, después de hervida. La recogida de esa agua se organizaba colectivamente por medio de grupos de cinco a seis personas que recorrían dos veces al día alrededor de siete km, utilizando animales, carretas y bicicletas. Existía también un pozo en la hacienda, de agua salada, pero que servía para lavar la ropa.

Después del mes de marzo, las lluvias comenzaron a caer y las familias decidieron aprovechar una cisterna que existía en la casa sede. La cisterna, aunque con gran capacidad de acumulación de agua, era antigua y tenía grietas. Las familias organizaron un grupo de trabajo colectivo para tatar las grietas y limpiar el tejado para la captación y acumulación del agua de lluvia. Así, redujeron un poco el trabajo y el tiempo destinado a la recogida del agua.

El documento de desapropiación de la tierra se expidió el 27 de agosto de 1999. Durante el periodo de ocho meses de ocupación, se dieron los primeros pasos para una gestión autónoma y colectiva del agua, influyendo y siendo influida por la organización política y social de los asentados. De esta forma, las primeras vías de acceso al agua en el asentamiento se restringieron a: las presas y lagunas que se encontraban secas debido a la escasez de lluvias durante aquel año; una cisterna vieja y dañada en el sede del asentamiento, pero que ayudó a la acumulación del agua de la lluvia; un pozo de agua salada; y al agua de un pozo.

Aunque las vías iniciales de abastecimiento de agua eran precarias, permitieron las alteraciones necesarias para la manutención de las familias. Sin embargo, las familias precisaban gestionar los recursos hídricos de los que disponían hasta el momento, en el sentido de su preservación, porque tenían consciencia de que el cuidado con los cuerpos hídricos permitiría que el agua no faltase, principalmente ante la escasez de lluvias. La discusión sobre los cuidados y la preservación del agua perseguía la preservación de la naturaleza. Como los recursos eran escasos, fue necesario planificar y organizar la atención de las necesidades de las familias.

Con la conquista de la tierra por medio de su desapropiación legal, se tomaron algunas medidas en el sentido de expandir y efectivizar la gestión del agua, lo que produjo la definición más clara de las funciones de cada vía de abastecimiento de agua disponible en el asentamiento. El Estatuto y el Regimiento Interno pasaron a orientar las nuevas reglas sobre el trato y el uso del agua. Cada presa y laguna pasó a tener una función en el asentamiento que orienta la gestión de sus aguas.

La Presa São José, conjuntamente con la Presa Pedrical, son las mayores y más importantes presas que abastecen a todo el asentamiento. Las aguas de esas presas abastecen también a las comunidades vecinas de la Seringueira y São José, desde cuando la hacienda todavía pertenecía a su antiguo propietario. Las familias asentadas no se opusieron a la continuidad de la retirada de su agua, siempre y cuando se respetasen algunas reglas para garantizar su preservación y evitar su desperdicio. En la Presa São José, por tener un agua considerada de buena calidad, no se puede practicar la pesca y el lavado de ropas o animales.

En 2008, el INCRA financió la expansión de la Presa Pedrical, lo que la volvió más extensa. Esta se utiliza para el cuidado de los animales, le lavado de ropas, el uso recreativo y la práctica de la pesca, puesto que sus aguas se consideran de peor calidad.

Las comunidades vecinas también pueden pescar y tomar baño en ella, siempre y cuando tengan la autorización del asentamiento.

La presa Água Doce y la Lagoa do Velho están más lejos de la sede del asentamiento y se usan para los animales. También abastecen a otras comunidades como la Lagoa do Capim, Lagoa do Velho y Bolas. La Presa do Recanto está dentro del Área de Preservación, bastante lejos de la sede y, por lo tanto, casi no se utiliza por las familias asentadas ni por las comunidades vecinas.

Alrededor de la Laguna da Frente, el ganado está suelto para la alimentación. Sin embargo, durante los periodos más calientes, las familias evitan el pasto para que la hierba crezca y se reduzca la evaporación del agua. El interés por la preservación de esa laguna se da principalmente por el hecho de que esta es la responsable por el abastecimiento de la Aldea dos 10 y de la Aldea dos 5. Para



eso, las familias improvisaron cañerías con el objetivo de llevar el agua directamente para sus casas. Esa agua se utiliza para el cuidado de la casa, los animales y para regar las huertas y los cultivos productivos, mediante el goteo, evitando el desperdicio. Otros cuidados más generales fueron tomados para preservar los cuerpos hídricos. Las familias decidieron controlar la contaminación de las aguas, evitando quemar plásticos y reutilizando botellas de plástico para la fabricación de semilleros y, así, evitar la contaminación por esa vía. La basura es enterrada, puesto que en el asentamiento no existe recogida colectiva. Muchas familias reutilizan las botellas de cristal para manipular los insecticidas naturales y cerca del 90% de ellas evita el uso de pesticidas en la plantación y en las huertas productivas.

La experiencia de las familias asentadas, en lo que se refiere a la captación y manejo de las aguas de las lluvias por medio de las presas y las lagunas, caracteriza los primeros mecanismos de gestión del agua, reflejo de la organización sociopolítica de las familias. La gestión de las aguas de las presas y de las lagunas también dio inicio a una relación de cooperación entre las familias y difundió acciones de preservación y respeto con los recursos naturales, especialmente con el agua, fuente de abastecimiento y de supervivencia colectiva de las familias.

## **Las cisternas y la reorganización de la gestión de las aguas en el asentamiento**

Las familias prescindían de más fuentes de agua que pudieran ampliar la producción del asentamiento. Las presas y las lagunas, además de exigir mucho tiempo de las familias para buscar el agua, también requerían hervir el agua antes del consumo, debido a su dudosa calidad. En caso contrario, existía el riesgo de graves enfermedades, lo que de hecho sucedió. Muchos niños y niñas sufrían diarrea y los adultos problemas renales.

Las primeras cisternas solo se construyeron en el asentamiento en 2002 e incorporaron otros elementos que dinamizaron la gestión de las aguas. Las cisternas son capaces de almacenar 16 mil litros de agua de las lluvias para el abastecimiento de una familia de cinco personas durante el periodo de las sequías, en general ocho meses. Al mismo tiempo, estas materializan una política dirigida hacia la descentralización del acceso al agua y para el desarrollo de acciones que posibiliten la convivencia con la región semiárida.

En Brasil, la convivencia con el Semiárido es un paradigma que se viene construyendo desde la década de 1990 y forma parte de un proceso de reorganización de los movimientos sociales articulados nacionalmente en un proyecto político común para esa región, lo que representó un gran apoyo para la creación

de la Articulación en el Semi-Árido (ASA, 2009). La ASA es una articulación que reúne a más de 1.200 organizaciones como sindicatos de trabajadores rurales, entidades religiosas y asociaciones comunitarias. Su proyecto político y sus colaboradores se organizan alrededor de la implantación de cisternas, afirmándose como una propuesta alternativa a la política tradicionalista implantada en el Semiárido brasileño desde la década de 1970, denominada combate a la sequía. La convivencia con el Semiárido propone un desarrollo de la región a través de colaboraciones con la sociedad civil organizada, valorizando las potencialidades de ese territorio, los saberes tradicionales, el desarrollo local y la producción y conservación de los recursos naturales como factores de enraizamiento de las poblaciones.

Las primeras quince cisternas construidas en el asentamiento se organizaron por la CPT, comprometida nacionalmente con el proyecto político de la convivencia con el Semiárido. Esta pasó, entonces, a acompañar las experiencias de construcción de cisternas y a divulgar su tecnología para las regiones en las cuales actuaba. El asentamiento Che Guevara formó parte de esa realidad y recibió sus primeras formaciones para la construcción de cisternas, lo que dio como resultado la capacitación de un grupo de jóvenes que se especializaron como albañiles de cisternas y que trabajan en varios municipios del Estado. El resto de las cisternas se financió por el P1MC, entre 2003 y 2004, y fue responsable por la garantía de las primeras cisternas para todas las familias.

En 2005, el INCRA se ofreció a financiar la construcción de almacenes de agua para el asentamiento. Sin embargo, las familias asentadas prefirieron construir una segunda cisterna, puesto que eran conscientes de que únicamente una cisterna no sería capaz de suplir las necesidades de las familias. Al mismo tiempo, las presas y las lagunas no tenían un volumen de agua suficiente para mantener todas las necesidades de todas las familias durante todo el año.

Las cisternas provocaron un impacto sobre la organización social de las mujeres, ya que estas pasaron a tener un mejor dominio sobre su tiempo y a utilizarlo en funciones políticas y económicas, mejorando su renta y su calidad de vida. Las cisternas contribuyen, simbólicamente, para que las mujeres tengan el “poder del agua”, ya que al final son ellas las principales responsables por el trabajo doméstico. El tiempo que las mujeres gastaban buscando agua se cambió por el trabajo productivo, especialmente vinculado a la Cooperativa Agroindustrial del asentamiento Che Guevara, que genera 40 empleos directos, la mayoría de ellos ocupados por mujeres.

En lo que se refiere a la gestión del agua, las cisternas redujeron la dependencia de las familias con relación a las presas y lagunas, ya que las dos cisternas



proporcionan agua para el consumo humano. Al mismo tiempo, refuerzan la función de las presas y las lagunas en relación al abastecimiento y al tratamiento de las casas, auxiliando en el lavado de los enseres domésticos, el baño y el consumo de los animales domésticos.

De la misma forma, las cisternas incentivaron el desarrollo de fincas productivas y huertas. Las familias pasaron a manejar la producción de legumbres, frutas y plantas medicinales que son importantes para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional. También pasaron a utilizar abono natural, a partir del estiércol de los animales, y hacer uso de cobertura muerta, aprovechando el material orgánico de las sobras de otros cultivos. Las familias decidieron sustituir los pesticidas químicos por los naturales, como el ajo y el *nim*, para manejar plagas agrícolas, lo que mantiene el ecosistema equilibrado.

Aunque las cisternas sean de cada familia, el manejo y gestión de sus aguas tiene un carácter colectivo. Si bien todas las casas disponen de dos cisternas, muchas de ellas están agrietadas debido a que el terreno es bastante arenoso. Algunas familias tienen las dos cisternas dañadas o simplemente una funcionando, lo que reduce el abastecimiento de agua para el consumo humano. Por eso, los vecinos dividen el agua de las cisternas con las familias que la necesitan.

De esta forma, las cisternas alteraron la relación de los asentados con las presas y las cisternas, una vez que interfirieron en sus funciones de abastecimiento. La captación y el manejo de las aguas de las lluvias realizadas a partir de las cisternas contribuyeron en la dinamización de la gestión del agua realizada por las familias, lo que intensificó las relaciones de cooperación y solidaridad en el asentamiento.

## Consideraciones finales

El control y el poder descentralizados sobre el agua y sobre la tierra en beneficio de la supervivencia de las poblaciones del Semiárido prescinden del uso libre y autónomo de esos recursos. De este modo, son capaces de promover el desarrollo de las actividades de esas poblaciones y la preservación de los recursos asociados al uso sostenible de los mismos. La lucha por la desconcentración fundiaria y por el uso autónomo y colectivo de los recursos naturales impulsada en el asentamiento Che Guevara posibilitó un control de sus recursos y llevó a una gestión colectiva de los mismos.

La organización sociopolítica de las familias asentadas también contribuyó para una mejor optimización hídrica que se orientó para la manutención de las familias desde la organización inicial en el campamento y avanzó de manera

todavía más organizada en la consolidación del asentamiento. Las vivencias y saberes desarrollados en el asentamiento Che Guevara estimulan el desarrollo de acciones que fortalecen la reforma agraria y la agricultura familiar, así como validan estrategias de captación y manejo de las aguas de las lluvias, a partir del respeto a los valores culturales y por las experiencias de gestión participativa de los recursos naturales.

Finalmente, la gestión de las aguas realizada en el asentamiento interactúa con la organización sociopolítica de los asentados. Después de todo, está vinculada no solamente a la propuesta de convivencia con el Semiárido, que implica el desarrollo político y social de la región semiárida, sino también con las colaboraciones con la sociedad civil organizada y con las políticas públicas relacionadas con el acceso al agua.

## Referencias

Articulação do Semi-Árido. *Construindo o futuro e cidadania no semiárido*. ASA: Recife, 2009.

\_\_\_\_\_. *Carta de princípios*. ASA: Recife, 2000.

MALVEZZI, Roberto. *Semi-Árido: uma visão holística*. Brasília: Confea, 2007.

PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. *O desafio ambiental: os porquês da desordem mundial*. Mestres explicam a globalização. Rio de Janeiro: Record, 2004.





# ACUERDO DE PESCA: UNA ESTRATEGIA PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

---

**Debora Barroso dos Santos<sup>I</sup>**  
**Tânia Chantel Freire<sup>II</sup>**

Este artículo presenta la experiencia popular en el complejo de lagos del Río Arari en Itacoatiara, Amazonas. Se trata de un esfuerzo colectivo de estudio e investigación con una mirada centrada en la realidad social de los ribereños y ribereñas, campesinos y campesinas, en la perspectiva de la sostenibilidad de sus modos de vida. Este ejercicio reflexivo busca explicitar cómo los Acuerdos de Pesca contribuyen para el buen vivir de los ribereños y de las ribereñas de la región.

El Acuerdo de Pesca es como un conjunto de reglas creadas por las comunidades, con la ayuda de los órganos de fiscalización para el control de la pesca depredadora en una localidad. Esas definiciones se concretizan en reuniones, asambleas y discusiones entre los usuarios de una región o localidad, a fin de crear mecanismos para que los mismos puedan utilizar esos recursos con responsabilidad ambiental, evitando las extinciones de las especies pesqueras y aumentando la cantidad y la calidad del recurso pesquero. En este trabajo se analiza el Acuerdo de Pesca en 14 comunidades del municipio de Itacoatiara, en el Amazonas.

Las normas que forman parte del acuerdo<sup>1</sup> y regulan la pesca deben contemplar los intereses de todos y todas los que utilizan esos recursos para la supervivencia. Así, el acuerdo no puede, bajo ninguna hipótesis, atender a intereses

---

I Académica del Curso Superior de Tecnología en Agroecología en la Universidad del Estado de Amazonas (UEA). Coordinadora Municipal del Movimiento de Mujeres Campesinas – AM. (deb\_barroso@hotmail.com)

II Técnica en Agropecuaria Ecológica por la Escuela de Educación Profesional Tierra de Educar, Ronda Alta – RS. Bachillerato en Teología con Complementación en Pedagogía por la Facultad de Teología del Amazonas (FATEAMA), Posgraduada en el Curso de Capacitación en Educación del Campo con énfasis en Projovent - Campo Saberes de la Tierra (UEA/FNDE/SECAD – MEC). Coordinadora Estadual del Movimiento de Mujeres Campesinas (MMC/AM). (taniachantel@yahoo.com.com)

1 De aquí en adelante se utilizará con frecuencia solamente el término acuerdo, pero este significa Acuerdo de Pesca.



particulares. Según la Instrucción Normativa nº 29/2002, del Instituto Brasileño del Medio Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables, se entiende por Acuerdo de Pesca un conjunto de medidas específicas que provienen de tratados consensuados entre diversos usuarios y los órganos gestores de los recursos pesqueros en un área definida geográficamente (Oviedo *et al.* 2005).

## Emergencia de los Acuerdos de Pesca

Paralelamente al movimiento de los extractores de caucho (*seringueiros*) para proteger sus florestas y su modo de vida, varias comunidades del Amazonas vienen utilizando la práctica de los Acuerdos de Pesca como estrategias de preservación de los lagos que en la década de 1980 sufrieron con el aumento de la pesca comercial.

Pantoja (2005) defiende que el patrón de consumo alimentario valoriza la ingestión de harina y del pescado. Consecuentemente, la pesca es una actividad económica relevante para la subsistencia y menos frecuente para el comercio. Ante eso, la búsqueda por los recursos pesqueros generó conflictos en varias partes de los ríos y lagos de la Amazonía. Para resolver tales conflictos, se buscaron metodologías de protección de los lagos, contra la presión de la sobrepesca, contribuyendo para la conservación de los bosques de ribera y de las áreas de floresta amazónica inundadas con el objetivo de que exista abundancia de alimentos y abrigo para los peces.

Anteriormente, este movimiento era conocido con el nombre de preservación de los lagos, proveniente del paralelismo de la lucha de los extractores de caucho. Con la ampliación de las discusiones, este fue gradualmente incorporado a las normativas institucionales, lo que le valió el estatus de legislación específica. Actualmente se percibe que los Acuerdos de Pesca se están transformando en políticas ambientales sostenibles que contribuyen para garantizar la soberanía alimentaria.

A lo largo de los últimos años, las bases de la economía ribereña sufrieron modificaciones con la intensificación de la pesca comercial, el declive de la agricultura y la expansión de la ganadería. La enorme transferencia de la mano de obra de la agricultura para la pesca comercial, sumada a la creciente demanda de pescado por los mercados nacionales e internacionales y la introducción de nuevas tecnologías de pesca (barcos motorizados y cajas de hielo) produjeron el aumento de la explotación de los estoques pesqueros de la región, perjudicando a los pescadores y residentes de las comunidades.

La pesca se caracteriza por la riqueza de especies explotadas y por la cantidad de pescado capturado en lagos, ríos, corrientes y zonas inundadas.

Constituye una de las principales bases de las actividades económicas y una importante fuente de proteínas para las comunidades ribereñas. La actividad pesquera también es responsable por el suministro de alimentos para el medio urbano y por la permanencia de las poblaciones en sus lugares de origen.

A partir de la nueva comprensión sobre las estrategias de los Acuerdos de Pesca, las comunidades ribereñas no se limitaron solamente a la preservación y a la conservación de los recursos pesqueros. Iniciaron un proceso educativo continuo vinculado a los conocimientos propios de la comunidad y académicos, culminando en una administración participativa para el acceso y uso de la fauna, de la flora y de los recursos hídricos. El agua es un recurso natural y estratégico para la manutención de los valores sociales, económicos y ecológicos, al mismo tiempo en que es fuente de vida y de desarrollo. Es un recurso mineral que deber compartirse con las generaciones actuales y futuras que habitan el planeta tierra. En esa perspectiva, las comunidades están desarrollando una nueva forma de utilizar sus recursos pesqueros mediante alternativas metodológicas al proceso tradicional, que representa un nuevo escenario para estas comunidades.

## **Factores sociales y económicos del municipio de Itacoatiara**

De acuerdo con el IBGE (2010), como consecuencia del crecimiento demográfico de Itacoatiara, que actualmente ostenta la posición de la tercera ciudad más poblada del Amazonas y una de las más pobladas de la región Norte, el municipio fue incluido en la región metropolitana de Manaus en 2008. Actualmente posee 8.991 km y su Índice de Desarrollo Humano (IDH) es de 0,711 (IBGE 2010).

La región con mayor índice de concentración de pobreza es la región oeste de la ciudad, debido a una estructura socioeconómica frágil, lo que ha sido utilizado para fines electorales y oportunistas. Contrariamente a lo esperado, los dos barrios con mayor índice de riqueza y más nobles se localizan en esta región. Sin embargo, la pobreza existente es pequeña si se compara con los índices de las grandes ciudades del país en la forma de suburbios y favelas, comunidades pobres de las grandes ciudades.

Itacoatiara posee el tercer mayor Producto Interno Bruto (PIB) de los municipios amazonenses y la agricultura es una de sus principales fuentes de renta. El valor total del PIB de la agricultura es de R\$ 273.929,00 y el municipio es considerado el mayor polo agropecuario de la Región Norte de Brasil (IBGE 2010). Las especies de peces más comunes son el pacu, sardina, branquinha, jaraqui, matrinxã, acari-bodó y otras especies de agua dulce.



## Organización social y estrategias de subsistencia de las comunidades ribereñas del Complejo Lacustre del Río Arari, Itacoatiara - AM

Las comunidades se localizan en un área de transición entre la tierra firme y baja del municipio de Itacoatiara, al margen derecho del Río Amazonas. Durante el periodo de crecidas el acceso a las comunidades es realizado por el hoyo del Cavado y a continuación por el canal del Miratuba, y durante la época de la sequía, el acceso tiene lugar por la carretera que las une hasta el río Amazonas, con 29 km hasta el lago del Itapaiuna.

La mayoría de las casas están situadas cerca de los lagos que dan acceso al río Amazonas. La renta mensual varía alrededor de R\$ 100,00 y R\$ 2.000,00 por familia. Las comunidades están involucradas en varias formas de organización social, destacando los grupos jóvenes, asociaciones, iglesias, movimiento de mujeres y clubs deportivos, en los que se reúnen para mejorar su desarrollo. Los principales medios de comunicación son emisoras de radios que están instaladas en la sede del municipio de Itacoatiara, teléfonos móviles y los recados locales. La televisión también es un medio de comunicación muy importante desde que se instaló el Programa Luz para Todos. Es necesario destacar que no todas las comunidades fueron beneficiadas por el programa de tal forma que donde este todavía no llegó, la energía se produce y proporciona a través de generadores.

El lugar central de asistencia a la salud es el hospital de Itacoatiara. No existe puesto de salud en las comunidades. En los últimos años, se implantó el SOS Ribereño para transportar a las personas de las comunidades que necesitan atención urgente.

Las comunidades tienen santos patrones, conforme la tradición de la fe de la Iglesia Católica, conmemorados en fiestas religiosas de acuerdo con cada santo. Aún recibiendo fuertes influencias de otras culturas, la cultura ribereña está bien caracterizada, puesto que se trata de comunidades que viven entre tierra firme y tierras baja, llanas y fértiles, poseyendo una gran diversidad de alimentos y de economías.

En lo que se refiere a la educación, hasta 2002, las salas de aulas funcionaban en las dependencias de las comunidades como centros sociales, iglesias y cocinas comunitarias. En algunas existían escuelas de madera. A partir de 2003 hubo una transición en el sistema de enseñanza y se estructuraron las escuelas de albañilería, con servicios generales y profesores y profesoras capacitados, en su mayoría con educación superior y formados para dinamizar la calidad de la educación de la 1ª serie de la enseñanza fundamental hasta el 3º año de la enseñanza media.

Las estrategias de supervivencia de las comunidades son diversificadas. La agricultura, principal fuente de renta, es realizada utilizando varios tipos de

plantas cultivadas como banana, mandioca y copoazú. La extracción vegetal en menor escala es importante y se utiliza principalmente para el consumo interno, mientras que el excedente es comercializado. La principal cría comercial es de bovinos. La venta de esos animales es responsable por la mayor parte de la renta obtenida en la cría de animales domésticos. Los animales pequeños (cerdos, gallinas, patos y ovejas), generalmente no se comercializan y sirven principalmente como reserva de proteína animal para substituir al pescado en la alimentación diaria, o en ocasiones especiales.

## Acuerdo de Pesca en el Complejo Lacustre Río Arari – Itacoatiara

En la década de 1980, con la llegada de las flotas pesqueras, se inició la amenaza hacia las comunidades ribereñas. Con el crecimiento de la población, aumentó la necesidad de alimentos, principalmente para la población más pobre.

Esas invasiones constantes provocaron que el pescado disminuyera y las comunidades ribereñas se convirtieron en objetivos codiciados, ya que disponían de lagos conservados. Consecuentemente, los problemas se agravaron porque el principal alimento de las comunidades estaba siendo comercializado para fuera de la región y del Estado. Como resultado, el pescado se volvió más escaso y las aguas comenzaron a contaminarse, produciendo una gran mortalidad de peces. Esto hizo que los ribereños y ribereñas se reunieran para crear mecanismos de preservación de los lagos.

De esta forma, a partir de una necesidad concreta, surgió un Acuerdo de Pesca para proteger las comunidades y prohibir o limitar el uso de artes de pesca como las redes de enmalle, las linternas de carburo y el tamaño de las mallas, así como aquellas técnicas de pesca que pudiesen perjudicar el ambiente. También se regularizó la pesca durante la época de reproducción, es decir, durante la “veda” (del 01 de enero al 28 de febrero); la cantidad de pescado que se puede capturar por cada pesquería; y el tamaño de la caja de hielo. Además, se estableció la prohibición de pesca en los lagos donde los peces se reproducen. En este caso, se establecieron las siguientes zonas de pesca:

- **Área de uso:** también denominada área de comercialización o área libre de pesca. Lugar donde se permite la pesca comercial siempre y cuando se respete la legislación vigente.
- **Área de manutención:** también denominada área de subsistencia, donde la pesca está permitida únicamente para el consumo de los habitantes de las comunidades, en los límites necesarios para la alimentación



familiar. El pirarucu, por ejemplo, siempre y cuando presente potencial para su manejo, podrá ser manejado mediante la aprobación por parte de los órganos competentes.

- **Área de manejo:** también denominada área de desarrollo de las especies. En estas áreas se permite la pesca temporal autorizada por los órganos competentes.

El primer acuerdo se consolidó en 1993 y se realizó verbalmente por las familias de la comunidad de São João do Araçá. Sin embargo, no fue un éxito porque continuaron los conflictos y los órganos autorizados para la realización de ese trabajo, tales como el IBAMA y la Secretaría de Medio Ambiente, no apoyaron, y mucho menos desarrollaron, estrategias para la conservación no sólo de los recursos pesqueros, sino de la naturaleza como un todo. Hubo un fracaso en la lucha, pero nunca una renuncia. Para los ribereños la voluntad de conservar para impedir que faltase el recurso era tan grande que, aún con las amenazas que recibían, continuaban concienciando a las bases, y en la década de 1980 la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) se convirtió en el principal estimulador del trabajo de fortalecimiento comunitario.

En 2004, con la aglutinación del Movimiento de Mujeres Campesinas (MMC), el Movimiento de Mujeres Trabajadoras Ribereñas (MMTR) y la comunidad, comenzó la discusión en el ámbito municipal, estadual y nacional sobre la situación de los ribereños y de las ribereñas, campesinos y campesinas e indígenas. La lucha se fortaleció y alcanzó mayor potencial para las discusiones. En el mismo año comenzaron a realizarse diversas reuniones que involucraron a varias comunidades y en cada reunión se invitaba a representantes de entidades como IBAMA, Instituto Nacional de Pesquisa de la Amazonia (INPA), Grupo de Trabajo Amazónico (GTA), Universidad Federal de Amazonas (UFAM) y otros, para esclarecer todavía más el Acuerdo de Pesca, puesto que las comunidades ribereñas eran conscientes de que cambiaría toda una estructura de vida (Freire, 2008).

Realizadas las colaboraciones, el INPA y la UFAM comenzaron a realizar el estudio en las comunidades por medio de dos proyectos base para el seguimiento del manejo comunitario de la pesca extractivista en la laguna de inundación de la Amazonia Central (CNPq- INPA) y Validación del manejo comunitario de la pesca extractivista en lagos del municipio de Itacoatiara, Amazonas (FAPEAM - INPA) y los resultados indicaron que existía una alteración en la composición y abundancia de peces de pequeño y mediano porte. A partir del contacto establecido con las autoridades, el IBAMA viene aceptando estos acuerdos de pesca, en formato de ordenanza específica, con el objetivo de disminuir los conflictos y

ordenar la pesca conforme la realidad local, dentro de la gestión participativa de la pesca, donde los usuarios y el poder público son responsables por la gestión de los recursos pesqueros a través de la toma de decisiones en conjunto.

Las discusiones alrededor de la experiencia para proteger los lagos hicieron que se organizase la actividad pesquera, puesto que el acuerdo obligó a los moradores que también tenían en la pesca una actividad complementaria de su renta familiar, a desarrollar otras actividades, para compensar las pérdidas debido a la prohibición de los lagos. La iniciativa de la comunidad fue un poderoso instrumento para la unificación de otras comunidades en la experiencia que ocasionó la creación del Acuerdo de Pesca, no solo en la comunidad, sino para la región del Río Arari.

En la región del río Arari 14 comunidades están involucradas en el Acuerdo de Pesca, sin embargo solamente las comunidades de São João do Araçá y Nossa Senhora do Livramento – Chocolateira tienen un lago en condiciones legales para realizar el manejo, concretamente de la pesca del pirarucu. La implementación del acuerdo está posibilitando la explotación sostenible de los recursos pesqueros, la valorización de la actividad de la pesca y del pescador y pescadora. Eso significa que el acuerdo creado por esos usuarios prevé reglas de manejo de la pesca que garanticen, también para el futuro, la producción de peces en los lagos, ríos y corrientes.

De esta forma, el Acuerdo de Pesca permite a esas poblaciones la apropiación de conocimientos que ellas difícilmente tendrían condiciones de construir sin el apoyo del método científico. El uso consensual de los recursos pesqueros e hídricos mejora sus métodos de distribución, cantidad y calidad, además de garantizar el derecho de las comunidades de protegerse contra el hambre. Según la legislación brasileña,

la seguridad alimentaria y nutricional es la realización del derecho de todos al acceso regular y permanente a alimentos de calidad, en cantidad suficiente, sin comprometer el acceso a otras necesidades esenciales, teniendo como base prácticas alimenticias promotoras de la salud, que respeten la diversidad cultural y que sean social, económica y ambientalmente sostenibles (LOSAN, art. 3º, 2006).

Las nociones del Acuerdo de Pesca presentan en sus políticas un instrumento de soberanía y seguridad alimentaria y nutricional que posibilita cierta autonomía a los ribereños y ribereñas, en un proceso de cogestión de los recursos pesqueros e hídricos de forma racional y sostenible.



Esas acciones forman parte de un proceso de transformación social, pero tienen sus limitaciones en lo que se refiere al acceso al agua de calidad por parte de los ribereños y ribereñas. La escasez de ese bien tiene lugar principalmente durante el período de transición entre la sequía y las inundaciones y viceversa. Durante esos períodos el agua es totalmente inviable para el consumo debido a la degradación de su calidad por la contaminación, causada, entre otros, por la putrefacción del arroz de agua y de especies de herbáceas, así como de huevas depositadas sobre ellas.

Cabral (1999) destaca la importancia de la calidad del agua establecida por la Política Nacional de Recursos Hídricos que define, entre sus objetivos, “garantizar a la actual y futuras generaciones la necesaria disponibilidad de agua, en niveles de calidad adecuados a los respectivos usos” (art. 2º, cap. II, tit. I, Ley 9.433). Sin embargo, aunque el acuerdo prevea el trabajo para mejorar la gestión de los recursos pesqueros e hídricos es necesario que existan estrategias de cuidado del agua (filtrar, hervir, etc.) para garantizar el uso de su potabilidad por parte de la población ribereña y evitar problemas sociales y de salud.

Así, los usuarios del recurso pesquero y defensores asiduos de la conservación de los ambientes acuáticos y terrestres en las comunidades son responsables directos por el desarrollo de este nuevo modelo de gestión de los recursos pesqueros.

## Consideraciones finales

Es fundamental considerar, entre el conjunto de los saberes producidos históricamente, aquellos generados por los actores en sus vivencias productivas y políticas. Igualmente, es importante respetar las especificidades que surgen en virtud de las condiciones diversificadas de vida y trabajo, así como de las diferentes formas de organización que expresan diversas visiones de mundo.

A pesar de que existen algunas deficiencias en la implementación del Acuerdo de Pesca, los resultados son relevantes para inducir una nueva manera de utilizar los recursos naturales. Además de evidenciar la importancia de conservar los recursos pesqueros, recuperar las especies de peces que están amenazadas de extinción y crear estrategias para la conservación de los bosques de ribera y bosques inundados (*igapós*). Entre las dificultades para avanzar en ese proceso se puede destacar la forma de incluir a las familias en el proceso de vigilancia de los lagos, la falta de interacción entre pescadores profesionales e individuos que viven en las comunidades en la toma de decisiones sobre la utilización de los recursos pesqueros, el acompañamiento técnico para dar

asistencia directamente a la actividad y al cumplimiento integral de las reglas creadas en el Acuerdo de Pesca.

Ante lo expuesto, es notable que este nuevo modo de utilizar los recursos pesqueros choca frontalmente con los proyectos de estandarización de alimentos, puesto que posibilita el aumento y la diversidad de especies alimentarias. En las áreas trabajadas, los ribereños y las ribereñas pueden escoger las especies que capturarán para alimentarse. La importancia del Acuerdo de Pesca en la perspectiva de la conservación de los recursos pesqueros es evidente y cada comunidad es partícipe activa en el proceso de innovación y en la generación de conocimientos. Eso despertó la necesidad de romper con la lógica de “vender lo mejor para fuera”. Actualmente la política interna de las comunidades que realizan el manejo del pirarucu es la venta directa en la comunidad por un precio accesible para todos. La comercialización solo se realiza en otros lugares (sede del municipio) si no existe ningún mercado en la localidad.

Por lo tanto, el Acuerdo de Pesca busca desarrollar un trabajo de forma sistémica, con el objetivo de estimular y fortalecer los valores, posturas y hábitos resignificados e rescatados en y por los individuos. Eso da solidez a la organización, respeto, solidaridad y conocimiento y favorece la soberanía alimentaria, el desarrollo sostenible y la inclusión social para el buen vivir de las comunidades ribereñas.

## Referencias

BRASIL. *Lei nº 9.433, de 8 de janeiro de 1997*. Institui a Política Nacional de Recursos Hídricos. Disponible en: [www.planalto.gov.br/ccivil\\_03/LEIS/19433.htm](http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/LEIS/19433.htm). Acceso en: 09 ago. 2012.

BRASIL. Congresso Nacional. *Lei 11.346, de 15 de setembro de 2006*. Lei Orgânica de Segurança Alimentar e Nutricional (LOSAN). Brasília, 2006.

CABRAL, B. *Recursos hídricos e o desenvolvimento sustentável*. Ed. Senado Federal. 1999. Brasília.

FREIRE, T. C. *A organização da atividade pesqueira da comunidade de São João do Araçá dentro do Acordo de Pesca do Complexo Lacustre do Rio Arari – Município de Itacoatiara – AM*. Monografía. FUNDEP: Ronda Alta – RS, 2008

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). Disponible en: [http://www.censo2010.ibge.gov.br/dados\\_divulgados/index.php](http://www.censo2010.ibge.gov.br/dados_divulgados/index.php). Acceso en: 02 ago. 2012.



Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis IBAMA. *Instrução Normativa IBAMA n° 29, de 31 de dezembro de 2002*. Disponible en: [www.ibama.gov.br/category/40?download](http://www.ibama.gov.br/category/40?download). p. Acceso en: 07 ago. 2012.

PANTOJA, M. C. A várzea do Médio Amazonas e a sustentabilidade de um modo de vida. In: Lima, D. *Diversidade socioambiental nas várzeas dos rio Amazonas e Solimões: perspectiva para o desenvolvimento da sustentabilidade*. ProVarzea/Ibama. Manaus, 2005.

OVIEDO, A. et al. *Acordos de pesca: a comunidade é quem faz*. WWF – ProVarzea/Ibama. Brasília, 2005.

SOARES, G. Comunidades na Amazônia aprendem manejo dos lagos. *Amazonas faz Ciência*. N.7 ano 3. FAPEAM. Manaus. P14-20.





# IMPACTOS DE LAS CISTERNAS EN SERRINHA-BA

---

**Gilberto Ferreira da Silva Neto<sup>1</sup>**

Este estudio aborda el contexto del Semiárido brasileño enfatizando el proceso de desarrollo de políticas públicas orientadas a sanar los problemas y las dificultades de las poblaciones en el ámbito social, político, económico y ambiental. El propósito central consiste en diagnosticar los cambios ocurridos en la vida de las familias que fueron contempladas con la construcción de cisternas de captación del agua de la lluvia para el consumo humano con capacidad de almacenamiento de 16.000 litros de agua, así como identificar las dificultades de las comunidades que todavía no obtuvieron ese tipo de tecnología social de captación de agua en el municipio de Serrinha, Bahía. Además de esto, también se busca evaluar los cambios que han tenido lugar en las comunidades que ya cuentan con cisternas, así como las mejoras experimentadas en la vida de cada familia.

Hace siglos que la población del Semiárido brasileño viene buscando medios de atenuar la escasez de agua con la cual está obligada a convivir. La disponibilidad de agua en la región se caracteriza por la marcada diferencia entre el periodo lluvioso, con precipitaciones concentradas en tres o cuatro meses del año, y el seco, prolongado y con elevada tasa de evapotranspiración. La acumulación de las aguas de las lluvias en las cisternas se encuadra en las llamadas soluciones alternativas de abastecimiento y se destina al uso colectivo o individual, siendo una opción dentro del conjunto de fuentes opcionales de agua para el consumo (Brasil, 2004). Hay que destacar que la legislación brasileña establece que cualquier agua destinada al consumo humano debe poseer una calidad dentro de los parámetros aceptables de potabilidad (Brasil, 2004).

El noreste brasileño representa un tercio del territorio brasileño, con un Índice de Desarrollo Humano (IDG) de 0,792, el más bajo del país, configurándose

---

<sup>1</sup> Especialista en Ecología e Intervenciones Ambientales por el Centro Universitario Jorge Amado. Coordinador Microrregional del Proyecto Cisternas por la Asociación del Semiárido Microrregión de Livramento - ASAMIL. (neto.gfs@gmail.com)



así, como una de las regiones con un elevado índice de pobreza (PNUD, 2006). La región se caracteriza por desigualdades sociales, con altos índices de mortalidad infantil, analfabetismo y subnutrición y baja expectativa de vida, que reflejan las condiciones de la población que vive en la región (Sacco, 2005).

La captación del agua de la lluvia consiste en una forma milenaria de utilización del agua por el hombre y su utilización viene siendo destacada a lo largo de los tiempos. Se trata de una práctica difundida en países como Alemania, Japón y Australia, posibilitando la captación de agua con buena calidad de manera simple y bastante efectiva en términos de coste-beneficio (Jaques et al., 2005). Los resultados demuestran que el agua de la lluvia captada con equipamientos seguros de almacenamiento presenta una calidad elevada al ser comparada con otras fuentes de abastecimiento de agua tradicionales (Albuquerque, 2004; Gould; Mcpherson, 1987).

En el noreste brasileño existen acciones de educación para la captación de aguas pluviales dirigidas para las estrategias de convivencia con el Semiárido. Entre las iniciativas de políticas públicas encaminadas para las cuestiones hídricas en el Semiárido destaca la iniciativa de la sociedad civil movilizadora y organizada en red, constituida por más de 1.200 entidades, denominada Articulación en el Semi-Árido Brasileño (ASA). Para eso, la ASA concibió, desarrolló y está gestionando el Programa de Formación y Movilización para la Convivencia con el Semiárido, con la finalidad de contribuir, a través de un proceso educativo, para la transformación social, buscando la preservación, el acceso, la gestión y la valorización del agua como un derecho esencial de la vida y de la ciudadanía (ASA, 2002). Las acciones incluyen la utilización de equipos simples y basados en técnicas populares de almacenamiento de agua, de coste accesible y de nivel tecnológico apropiado para pequeña escala de consumo, con capacidad de producir resultados inmediatos de disponibilidad de agua y de mejoras de salud (Albuquerque, 2004).

## Método de abordaje

Esta investigación se realizó en el municipio de Serrinha, Bahía, en el territorio del Sisal, localizado en la región del Semiárido del noreste brasileño, con una población estimada en 76.762 habitantes y extensión territorial de 658 km<sup>2</sup> (IBGE, 2010). Se localiza a una latitud de 11°39'51" S, longitud 39°00'27" O y está a 379 metros de altitud. Este territorio presenta características de periodos de lluvias irregulares y pluviosidad entre 500 a 800 mm/año (SEI, 1997). Es un municipio que sufre con periodos de estiajes como también por la falta de equipamientos y tecnologías para el almacenamiento de agua de lluvia en los periodos en que tiene lugar un buen volumen de lluvias.

Para facilitar este abordaje se definieron algunos objetivos específicos que orientaron su metodología, entre ellos: identificar las dificultades presentes en comunidades que no poseen cisternas como forma de captación y almacenamiento de agua de lluvia; analizar si el almacenamiento del agua está teniendo lugar de manera correcta, con todos los requisitos para que no existan problemas de salud para las familias; diagnosticar y proponer acciones que busquen una mejor gestión de la captación de agua; y verificar los hábitos y costumbres de la población rural del municipio de Serrinha. Se pretende diagnosticar el panorama de forma minuciosa, centrándose en la comunidad con el objetivo de analizar hasta qué punto las políticas públicas se realizan de forma adecuada y teniendo en cuenta a los que están involucrados en el proceso.

De esta forma, averiguar cuáles son las dificultades encontradas por cada familia que de alguna forma necesitan obtener una de las principales fuentes de vida, como es el agua potable, e indagar sobre sus ansias, sobre todo durante el periodo de la sequía, trae para la sociedad, en general, la urgencia de la implementación de alternativas estratégicas que posibiliten maximizar la utilización de los recursos pluviales disponibles en el Semiárido nordestino.

Con la intención de incorporar tecnologías de almacenamiento, el municipio de Serrinha, hasta el año 2010, poseía alrededor de 1.400 cisternas distribuidas en 45 comunidades, teniendo como financiadores el Programa Un Millón de Cisternas (P1MC), en colaboración entre la ASA, el Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre (MDS), la Secretaría de Desarrollo Social y Combate a la Pobreza del Estado de Bahía (SEDES) y la Compañía de Desarrollo y Acción Regional (CAR).

Entre las comunidades que poseen cisternas se escogieron cuatro comunidades, siendo estas próximas y en la región sur del municipio, para realizar un análisis de los cambios ocurridos en las familias que poseen cisternas en comparación con otras familias que no poseen ese tipo de beneficio, para identificar cuáles son las diferencias y dificultades de las familias que no poseen cisternas en relación a las que poseen.

Los datos se recogieron a través de la observación directa, registro fotográfico y aplicación de cuestionarios en formularios preestablecidos, con preguntas relacionadas con las principales dificultades enfrentadas por las familias. Entre las cuestiones abordadas se preguntó si el agua se busca a gran distancia de la casa, sobre los problemas relacionados con la salud, las dificultades durante el periodo de la sequía, si existen otros medios de obtención del agua, así como otros aspectos del contexto socioeconómico y ambiental. El muestreo se concluyó a partir de procedimientos realizados con 25 familias que no poseen



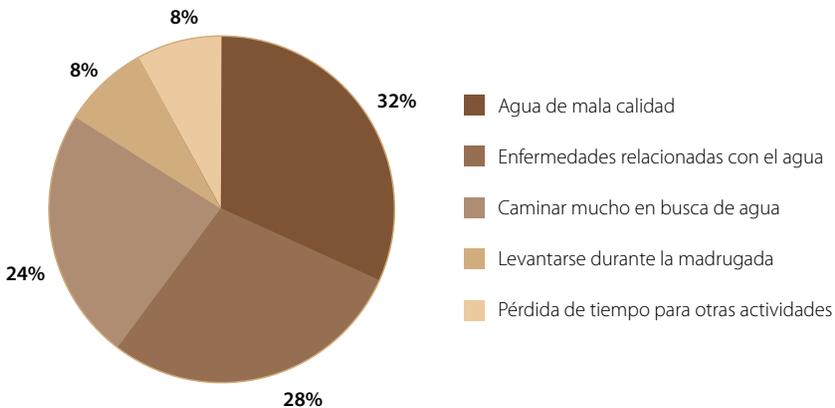
cisternas y otras 25 que ya obtuvieron las cisternas, cuyas informaciones fueron analizadas separadamente de acuerdo con cada uno de esos grupos.

## Resultados y elementos de análisis

En el análisis sobre las familias que todavía no fueron contempladas con las cisternas, los relatos detectan un contexto de obstáculos, sufrimiento y dificultades vividas con la falta de agua, obteniendo a veces testimonios repetitivos de los moradores cuando son interpelados sobre los principales problemas que tienen en sus vidas. A medida que las fuentes habituales de agua se van agotando, las familias pasan a utilizar las fuentes no habituales, generalmente compartidas con los animales, agravando la situación debido a la pésima calidad del agua, que contribuye para una mayor incidencia de las enfermedades en el medio rural, según muestra el gráfico 1.

Gráfico 1: Respuestas de las familias que no poseen cisternas en casa.

Problemas relacionados con las familias que no se beneficiaron con las cisternas



Fuente: Pesquisa de campo, Neto, 2010.

El gráfico 1 muestra que los problemas relatados por las familias son diversos. Entre estos, el 60% están directamente vinculados a la calidad del agua que consumen las familias, ya que el 32% de los entrevistados afirman que el agua de mala calidad es el principal problema. Cerca de este porcentaje, el 28% de ellos afirman que las enfermedades relacionadas con el agua son otro problema grave. Eso puede deberse, muchas veces, a la localización y al almacenamiento de esas aguas, normalmente en tanques y pozos, a veces localizados cerca de pocilgas, corrales, próximos a los animales, con agua fangosa, algunas veces

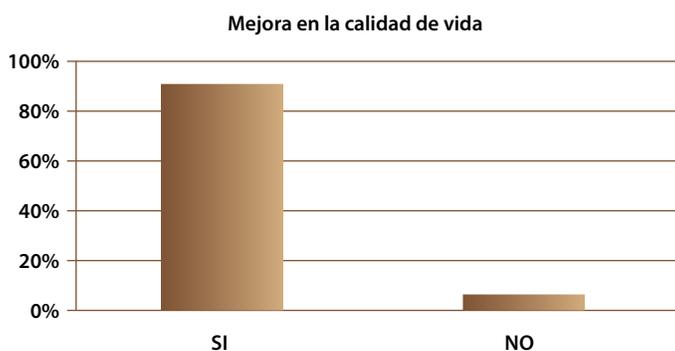
hasta con más barro que agua, lo que contribuye para la contaminación de esos medios hídricos.

Otros problemas mencionados por las familias están relacionados con las grandes distancias para encontrar agua de mejor calidad, teniendo que recorrer entre 1 y 5 km en busca de esa agua. Del total de las familias, el 24% mencionó que esto constituye un problema grave. Menos de un 8% de los entrevistados señalaron otras dos dificultades: la pérdida de tiempo para otras actividades, ya que cuando salen de madrugada para buscar agua, realizan esa actividad en el periodo en que podrían estar realizando otra tarea en su casa o en la huerta; y levantarse de madrugada para evitar las temperaturas elevadas a la hora de buscar al agua.

El testimonio de la entrevistada Maria da Silva\* ratifica esa información: "Nuestra vida era un verdadero infierno. No dormíamos, tenía que ir a buscar agua de madrugada, cuando volvía ya estaba amaneciendo y ahí ya no podía dormir más, puesto que era la hora de comenzar a trabajar".

Esta evaluación ayuda a percibir la importancia de las cisternas en vista de una nueva esperanza para el Semiárido, tal y como se observó en las entrevistas con las familias que poseen cisternas, puesto que cuando se preguntó si hubo mejoras para las familias y las comunidades, el 92% respondieron que sí, de acuerdo con el gráfico 2.

Gráfico 2: Representación de las respuestas de los entrevistados.



Fuente: Pesquisa de campo, Neto, 2010.

Se observa que solamente el 8%, lo que equivale a dos familias, no tenían una opinión formada sobre las mejoras obtenidas a partir de las cisternas. Una de ellas respondió que, aún con la cisterna, continuaba sufriendo algunos problemas. Esto puede contemplarse por el estilo de vida de la familia, los cuidados necesarios con la cisterna y también por la gestión realizada con el agua, puesto que la familia citó que no usa el agua de la cisterna simplemente para el

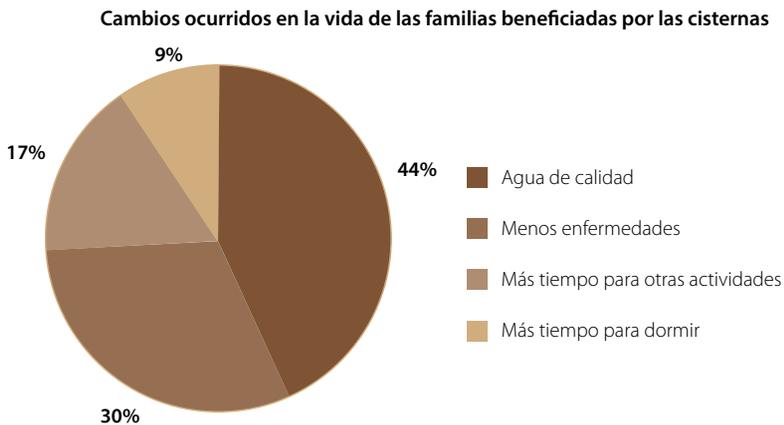


consumo humano, sino que hace uso de ella para otros fines como el lavado de la ropa y la atención de los animales.

Entre las familias que respondieron afirmativamente en relación a la contribución de las cisternas para la mejora de sus vidas, 23 de ellas (92%) mencionaron algunas de estas mejoras, como se puede observar en el gráfico 3.

Entre las respuestas positivas (n=23), una gran proporción de las familias (44%) afirma que se produjo un cambio significativo en sus vidas, justificado, precisamente, en el hecho de tener agua de calidad. Eso es de fundamental importancia porque teniendo agua de calidad, las familias pasan a tener una mejor calidad de vida y la cisterna, cuando es bien gestionada, garantiza la calidad del agua. Otros entrevistados (30%) se mostraron satisfechos con las cisternas porque pasaron a tener menos enfermedades relacionadas con el consumo del agua, como diarrea, esquistosomiasis, helmintiasis, dengue, ameba, giardia y gripe. Además de estas, también destacan las enfermedades resultado del arduo transporte del agua, realizado en baldes y galones sobre la cabeza, lo que causa, entre otros, problemas en la columna vertebral, dolores de cabeza y problemas en las articulaciones. Esto es relatado por João Brasileiro\*, al afirmar que “todos sufrían mucho y hasta los niños y niñas llevaban baldes de agua en la cabeza; mi propio hijo vivía quejándose de dolor de cabeza y, todo eso, para beber agua con tierra, porque desde el mes de octubre para adelante bebíamos barro”.

Gráfico 3: Respuestas de las familias en las que hubo alguna mejora.



Fuente: Pesquisa de campo, Neto, 2010.

Estos dos cambios están directamente relacionados con la calidad de la gestión del agua, donde esta cuestión es extremadamente importante en el

semiárido, debido a la escasez del líquido de buena calidad, que hace con que el recurso sea altamente valorizado. El papel de los hombres y mujeres en las cuestiones relacionadas con la gestión del agua es igualmente importante, sin embargo, las actividades desarrolladas por las mujeres son ignoradas. El papel de las mujeres, relacionado con el uso de los recursos hídricos incluye la participación en la recogida, transporte y gestión del agua. Ellas son también las que más utilizan el agua en casa diariamente. Aquellas que se identifican como amas de casa tienen un gran e íntimo conocimiento con el uso del agua y su relación con el medio ambiente. El papel de responsabilidad por la salud de la familia está, en la mayoría de los casos, en manos de la mujer, precisando tratamiento, sabiduría y cuidados especiales con el agua.

Los otros dos factores destacados están relacionados con el aprovechamiento del tiempo. Con la cisterna próxima a casa no existe más la necesidad de que las familias tengan que realizar grandes caminatas ni levantarse de madrugada para buscar agua. Ellas pasan a tener más tiempo para otras actividades (17%) y también para dormir más (9%), conforme observa Rosa dos Santos\*: "Ahora, con el agua al lado de casa, tengo tiempo para hacer varias cosas, puedo hacer un postre, dormir, hacer croché, ver la televisión; el marido tiene más tiempo para ir al campo y los niños ahora pueden estudiar más tranquilos y sin cansarse."

Otra cuestión que se aborda con las familias se relaciona con los requisitos de tener agua de calidad, factor importante y debatido en las comunidades que están a punto de recibir las cisternas. La importancia que actualmente estas familias atribuyen al hecho de tener agua de buena calidad en sus casas está asociada a la manera como se está conduciendo la construcción de las cisternas, que se presenta siempre integrada a los cursos de Gestión de Recursos Hídricos. En esos espacios, el punto fuerte de la discusión direcciona la importancia del ciudadano con el tratamiento del agua para la salud de la familia y la gestión del agua (uso racional). Como la mayoría de los participantes de los cursos son mujeres, estas ejercen un papel fundamental en la condición de difusoras de esos conocimientos entre las familias. En ese ámbito, con las familias se levantaron algunas cuestiones en relación a los cuidados realizados con el agua de la cisterna y que están organizados en el gráfico 4.

En lo que se refiere a los requisitos sobre los cuidados con el agua, se preguntó sobre el desvío de las primeras aguas de la lluvia como un factor importante porque en las primeras lluvias tiene lugar la limpieza de los tejados y de las canaletas que captan el agua para la cisterna. Un alto índice de entrevistados (92%) respondió que realizan ese proceso de desvío de las primeras aguas de lluvia.

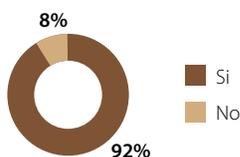
Un segundo requisito está relacionado con la forma en la que se retira el agua de la cisterna. Más de 3/4 o el 76% de las familias retiran el agua con la bomba de



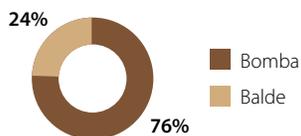
canicas, un utensilio creado para retirar el agua de dentro de una cisterna sin que haya contacto con la parte interna de las cisterna. El mecanismo se realiza mediante bombeo manual por medio de un caño que sale del fondo de la cisterna hasta la tapa del lado de fuera, a través de la succión el agua es enviada para la parte exterior de la cisterna evitando la contaminación del agua con cualquier objeto externo. Los otros 24% retiran el agua con un balde, lo que causa el contacto directo con la parte interna de la cisterna y con frecuencia esos baldes se quedan en el suelo o cerca de algo que puede contaminar el agua de la cisterna, por eso, esta forma de retirar el agua no es recomendable. Aunque todas las cisternas posean bomba de canicas o bomba manual, no siempre todas las familias siguen las orientaciones más apropiadas para el uso de la cisterna.

**Gráfico 4: Requisitos básicos para la obtención de agua de calidad.**

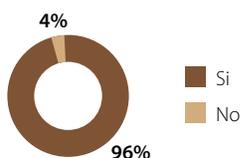
**1. Realizan el desvío de las primeras lluvias?**



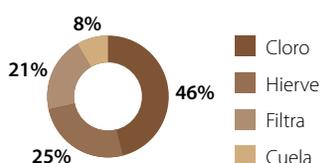
**2. Cómo retira el agua de la cisterna?**



**3. Tratan el agua después de retirarla?**



**4.Cuál es el tipo de tratamiento del agua?**



Fuente: Pesquisa de campo, Neto, 2010.

El tercer y cuarto requisitos están relacionados con el tratamiento del agua después de ser retirada de la cisterna. En relación a efectuar o no el tratamiento del agua, solamente una familia afirmó que no realizaba ningún tratamiento con el agua que consume. Por otro lado, el 96% de las familias afirmaron que realizan algún tratamiento, lo que demuestra que el trabajo hecho con las familias en los cursos está surtiendo efecto. Así, entre los que realizan algún tratamiento (n=24), casi la mitad (48%) de los entrevistados añade cloro para tratar el agua, 24% hierva el agua, 20% la filtra y 8% aseguran que cuelan el agua retirada de la cisterna antes de consumirla. Esto es importante, ya que no sirve de nada tener

un lugar adecuado para almacenar el agua, sino que es fundamental que todas las etapas recomendadas para la obtención del agua potable se sigan para que las familias tengan garantizada la vida saludable.

## Consideraciones finales

Las cisternas se configuran como recursos e instrumentos apropiados para convivir, de forma permanente, con la realidad semiárida y, en particular, con los efectos de la sequía. Son sistemas simples, al alcance de la mayor parte de la población, cuyos beneficios se ponen en evidencia a lo largo de este estudio.

La construcción de las cisternas alivió el sufrimiento de todas las familias entrevistadas y fueron muchos los beneficios mencionados: agua limpia, disminución de las enfermedades, mejora de la vida de las amas de casa, tiempo libre para desarrollar otras actividades y hasta para el descanso; y, especialmente, más salud para todos.

La mujer desempeña un importante papel en la cuestión de los recursos hídricos, puesto que ella es quien se preocupa con la obtención del agua, la forma racional de su uso y los cuidados necesarios para mantenerla limpia. Por lo tanto, la mujer es una educadora que contribuye para las soluciones de manejo adecuado de los recursos hídricos y en la economía del agua disponible.

Finalmente, hay que destacar la importancia de los acuerdos entre los gobiernos federal y de Bahía, en colaboración con la sociedad civil y sus múltiples organizaciones en la ejecución de políticas públicas y en la lucha por mejoras en el *sertão* brasileño. Ojalá eso se extienda por todo el Semiárido, dada la importancia de que todas las familias dispongan de una cisterna en sus casas.

## Referencias

ALBUQUERQUE, T. M. A. *Seleção multicriterial de alternativas para o gerenciamento de demanda de água na escala de bairro*. Campina Grande: Universidade Federal de Campina Grande, 2004. Dissertação de Mestrado em Engenharia Civil.

Articulação no Semi-Árido Brasileiro (ASA). *Programa de Formação e Mobilização para Convivência com o Semiárido Brasileiro: Um Milhão de Cisternas Rurais*.: ASA:Recife, 2002. (Cartilha).

Brasil. Ministério da Saúde. *Portaria nº 518, de 23 de março de 2004*. Estabelece os procedimentos e responsabilidades relativas ao controle e vigilância da



qualidade da água para consumo humano e seu padrão de potabilidade, e dá outras providências. Disponível em: <http://www.funasa.gov.br/sitefunasa/legis/pdf.pdf>. Acesso em: 10 ago. 2010.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). Disponível em: [http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/censo2010/caracteristicas\\_da\\_populacao/default\\_caracteristicas\\_da\\_populacao.shtm](http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/censo2010/caracteristicas_da_populacao/default_caracteristicas_da_populacao.shtm). Acesso em: 10 ago. 2010.

GOULD, J.E.; MCPHERSON, H. J. Bacteriological quality of rainwater in roof and ground catchment systems in Botswana. *Water International*. Vol. 12, nº. 3, p.135-138, 1987. Disponível em: <http://md1.csa.com/partners/viewrecord.php>? Acesso em: 21 jul. 2010.

JQUES, R.C.; RIBEIRO, L. F.; LAPOLLI, F. R. Avaliação da qualidade da água de chuva na cidade de Florianópolis – SC. In: 23º Congresso de Engenharia Sanitária e Ambiental, 2005, Campo Grande-MS. *Anais de Resumo*, Campo Grande: ABES, 2005.

Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento (PNUD). Disponível em: [www.pnud.org.br](http://www.pnud.org.br). Acesso em: 19 jul. 2010.

SACCO, Denise. *A esperança nacional*. Cad. Diplô. São Paulo, n. 3. 2005.

Superintendência de Estudos Econômicos e Sociais da Bahia (SEI). Disponível em: [http://www.sei.ba.ba.gov.br/side/frame\\_tabela.wsp?tmp](http://www.sei.ba.ba.gov.br/side/frame_tabela.wsp?tmp). Acesso em: 11 jun. 2010.





# CISTERNAS EN LAS ESCUELAS: PUERTAS DE ENTRADA PARA UNA EDUCACIÓN CONTEXTUALIZADA EN EL SEMIÁRIDO

---

Rafael Santos Neves<sup>I</sup>  
Clara Marinho Pereira<sup>II</sup>

Todo en nuestra vida se desarrolla dentro de cierto contexto político y socioeconómico. Así, es fundamental estudiar el contexto que ha desencadenado la implementación de las cisternas en las escuelas del Semiárido brasileño. Ese ejercicio nos permitirá comprender que eso no tuvo lugar de la noche para la mañana. Es, realmente, el resultado de un conjunto de luchas y búsquedas por la efectivación de derechos humanos fundamentales y por la afirmación del Semiárido como un lugar de buen vivir.

En este artículo discutiremos la implementación de las cisternas en las escuelas como una estrategia que busca contribuir con la garantía del derecho al agua y a la alimentación adecuada a los niños(as) y adolescentes del Semiárido. A partir de ahí, su avance en las escuelas y municipios representa una puerta de entrada para una educación contextualizada en la región. Para cumplir con este objetivo retomemos el camino histórico que condujo a esta experiencia, algunos elementos de evaluación y los desafíos enfrentados en la ejecución de este trabajo.

## El derecho al agua y a la alimentación adecuada en las escuelas

La Constitución Federal de 1988 afirma que la familia, la sociedad y el Estado deben garantizar a los niños, niñas y adolescentes “el derecho a la vida, a la salud, a

---

I Pedagogo, asesor técnico del Programa Un Millón de Cisternas Rurales (P1MC) en la Asociación Programa Un Millón de Cisternas (AP1MC). Fue profesor y tutor en los cursos de formación de la RedeSAN/FAURGS/UFRGS. (rafael@asabrasil.org.br)

II Maestro en Desarrollo Económico, con concentración en Economía Social y del Trabajo.



la alimentación, al ocio, a la profesionalización, a la cultura, a la dignidad, al respeto, a la libertad y a la convivencia familiar y comunitaria” (Brasil, art. 6º). Además, esas instituciones deben “colocarlos a salvo de toda forma de negligencia, discriminación, explotación, violencia, crueldad y opresión” (Brasil, art. 227).

Con el objetivo de materializar ese conjunto de derechos, el 13 de julio de 1990 se instituyó el Estatuto de los Niños(as) y Adolescentes (ECA). La implementación de las cisternas en las escuelas se relaciona, por lo tanto, con la lucha política para hacer valer, en el Semiárido, los derechos de los niños(as) y adolescentes. Todavía existe un largo camino por recorrer, pero es importante reconocer las acciones orientadas por el ECA y que ya se están materializando, tales como:

- La implantación de los consejos de derechos de los niños(as) y adolescentes en el ámbito federal (CONANDA), estadual (CEDCA o CONDECA) y municipal (CMDCA);
- Las conferencias municipales, regionales, estatales y nacionales de derechos de los niños(as) y adolescentes, espacio de debate sobre políticas relacionadas con los derechos de los niños(as) y adolescentes.
- La aprobación de la nueva redacción del inciso XXXIII del art. 7º de la CF 88, que afirma textualmente la “prohibición del trabajo nocturno, peligroso o insalubre para menores de dieciocho años y de cualquier trabajo para menores de dieciséis años, excepto en la condición de aprendiz, a partir de catorce años.”
- Desde 2000 el Programa de Erradicación del Trabajo Infantil (PETI) articula un conjunto de acciones buscando retirar a los niños(as) y adolescentes del trabajo explotado mediante la concesión de bolsas de auxilio, generación de renta y formación para las familias.
- El Pacto Nacional “Un Mundo para el Niño y el Adolescente del Semiárido”, promovido por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) desde 2004, es una iniciativa de solidaridad, ciudadanía y compromiso con la mejora de las condiciones de vida de los niños(as) y adolescentes.

Todos estos procesos sociales y políticos se centran en la dimensión de los derechos de los niños(as) y adolescentes. Estos tienen derecho, no como ciudadanos del futuro, sino como ciudadanos de hoy, como actuales sujetos de derechos.

El informe “El Derecho de Aprender”, publicado por la UNICEF en 2009, puso en evidencia los datos revelados por el Ministerio de Educación (MEC) y por la

Agencia Nacional de Aguas (ANA) en el ámbito del Censo Escolar de 2007<sup>1</sup>. Los datos indicaban un funcionamiento precario de las escuelas o que estas dejaban de funcionar por falta de agua, dentro de una falta total de respeto a los derechos de los niños(as) y adolescentes. Según el informe, de las 37,6 mil escuelas de la zona rural de la región semiárida, 28,3 mil no eran abastecidas por la red pública de abastecimiento de agua. De esas, 387 no disponían de ningún abastecimiento de agua. Existen, sin embargo, evidencias de que muchas de las escuelas contabilizadas con alguna forma de abastecimiento de agua potable cuentan con irregularidad en abastecimiento o son provistas de agua sin suficiente calidad para el consumo humano, debido al abastecimiento precario.

El Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONSEA) se ha dedicado, entre otras cuestiones, a la alimentación escolar, la nutrición infantil y al agua potable para el consumo de las familias y de los niños(as), especialmente de aquellas que viven en el Semiárido rural disperso. Incluso, la constatación de que numerosas escuelas de la región semiárida y fuera de ella no estaban funcionando por falta de agua, llevó a la Plenaria de este Consejo<sup>2</sup> a pautar la necesidad de una política regular de abastecimiento de agua en las escuelas públicas rurales y a acentuar la necesidad de que los órganos públicos solucionen este problema mediante la implementación de cisternas en las escuelas.

## Cisternas en las escuelas públicas rurales

Impulsado por el Pacto Nacional “Un Mundo para el Niño y el Adolescente del Semiárido”, todavía en 2008, el MDS, en conjunto con el MEC y en colaboración con la Articulación en el Semi-Árido Brasileño (ASA), el Centro de Asesoría del Assuruá (CAA) y el Gobierno del Estado de Bahía, inició la acción “Agua de Educar” en 43 escuelas en ese Estado, viabilizando cisternas para el consumo y cisternas para la producción de huertas escolares.

El proyecto se amplió en el año siguiente, a partir de una experiencia con el gobierno del estado de Ceará en colaboración con la ASA, llegando a todos los estados del Semiárido brasileño, con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Dentro de esta perspectiva de

---

1 El Censo Escolar es un estudio realizado por el Ministerio de Educación (MEC) desde 1991, a través del Instituto Nacional de Estudios y Pesquisas Educativas Anísio Teixeira (INEP), con recursos del Fondo Nacional de Desarrollo de la Educación (FNDE).

2 En julio de 2009 el CONSEA realizó una sesión solemne para celebrar la memoria del centenario de Josué de Castro, patrón del CONSEA, oportunidad en que se trató la importancia del abastecimiento del agua en las escuelas públicas rurales brasileñas.



ampliación, la tecnología social que está siendo más implementada en la atención a la comunidad escolar es la cisterna de placas, con capacidad para almacenar 52 mil litros. Esta acción busca la mejora de la calidad de vida de la comunidad escolar, ofreciendo mejores condiciones para la enseñanza-aprendizaje. Y se viene gestando en un proceso de movilización social que articula a la sociedad civil y al poder público y que promueve la formación en el sentido de multiplicar el conocimiento sobre el abastecimiento del agua para el consumo humano y las estrategias de convivencia con el Semiárido con las comunidades escolares.

El primer paso en este trabajo es buscar las escuelas públicas rurales que no tienen ninguna forma de abastecimiento de agua, junto con aquellas que poseen fuentes precarias de abastecimiento de agua potable. La SESAN/MDS define como acceso precario al abastecimiento de agua en el semiárido aquel que se realiza por camiones cisterna, ríos, lagunas, lagos, arroyos, pozos y manantiales dentro y fuera de las propiedades. Estos últimos están incluidos en las lista a causa de la baja calidad del agua subterránea para el consumo humano, que casi siempre es salina o salobre.

Hasta la actualidad, la referencia para buscar las escuelas ha sido el Censo Escolar de Educación Básica de 2007. Esta base de datos se compara con la realidad, bien sea a través de conversaciones con las comisiones municipales, bien sea con visitas a las escuelas *in loco*. Como el sondeo se realizó hace varios años, algunas escuelas ya solucionaron el problema de la falta de abastecimiento. A continuación se muestra una síntesis de las instituciones y del público directamente involucrado en la implementación de las cisternas. Estos sujetos son aquellos implicados en el proceso de educación formal y por eso deben incluirse en la acción de implementación de las cisternas escolares.

**Cuadro 3: Instituciones, agentes involucrados y sus atribuciones.**

Instituciones	Agentes involucrados	Atribuciones
Poder Público Federal	Secretaría Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional del MDS	<p>Estimar la demanda de escuelas públicas rurales sin acceso a la red pública de abastecimiento de agua potable o con acceso precario a las fuentes de agua potable.</p> <p>Proveer financiación pública para la implantación de cisternas en las escuelas a partir de recursos del presupuesto general de la Unión y articular su implementación con otros Ministerios (Educación y Salud, principalmente).</p>

Instituciones	Agentes involucrados	Atribuciones
Sociedad Civil Organizada	ASA – Asociación Programa Un Millón de Cisternas para el Semiárido	Articular la movilización, dar visibilidad a las acciones, capacitar a los implicados, organizar las demandas y hacer el control social de los recursos invertidos y de la calidad de las acciones implementadas
Comunidad Escolar	Profesores, padres, estudiantes, merenderas, celadores y coordinadores pedagógicos	Participar del proceso de capacitación, velar por la calidad del agua y todo el proceso de captación del agua de la lluvia y/o toda forma de abastecimiento del reservatorio.  Convertir la cisterna en un elemento didáctico que permita a los alumnos conocer mejor la región donde viven.
Comunidad Local	Población residente cercana a la escuela	Apoyar todas las etapas, negociar con el poder público las mejoras para las escuelas, involucrarse con la capacitación del proceso de construcción de conocimiento y apoyar a los albañiles en la construcción de las cisternas.
Poder Público Local	Ayuntamiento, Secretarías de Educación, Salud y otras	Autorizar el trabajo de la ASA/AP1MC junto a las escuelas para la construcción de las cisternas y para las actividades de profesores y funcionarios.  Comprometerse con el reabastecimiento de las cisternas - visto que los 52 mil litros de las cisternas no aguantan todo el estiaje -, garantizando agua en cantidad y calidad para toda la comunidad escolar.  Estimular el debate sobre la educación contextualizada y sobre formas creativas y didácticas de trabajar la educación ambiental y la gestión de los recursos hídricos en las escuelas, teniendo a la cisterna como elemento mediador del aprendizaje.  Acompañar la coordinación pedagógica del municipio en el proceso de implementación de las cisternas.



Instituciones	Agentes involucrados	Atribuciones
Propietario de la Tierra	Dueños de tierras próximas a las escuelas que sean necesarias para la construcción de las cisternas	<p>En determinadas escuelas el terreno no es lo suficientemente grande para la instalación de cisternas.</p> <p>Con el objetivo de garantizar el derecho al agua se busca a los propietarios de los terrenos vecinos de las escuelas y se les pide autorización o consentimiento para la construcción de las cisternas. En estos casos, el Ayuntamiento también es accionado para que promueva el diálogo con los propietarios lindantes para hacer efectivo los términos de la autorización.</p>

Fuente: Estudio de campo, Neves y Pereira, 2010.

Esta identificación de instituciones y atribuciones es una propuesta sistematizada a partir de las experiencias en curso, que tienen en cuenta la importancia de movilizar a la población alrededor de la escuela y destacar el carácter público del espacio escolar. Es fundamental que este sea un proceso que involucre a los padres, profesores y alumnos, así como a la comunidad y que todos sientan la escuela como suya, con los derechos y deberes que implica esta apropiación. Cambiar la escuela significa llevar a la sociedad para dentro de ella y sacarla de los límites de sus muros. En los procesos que implican la construcción de cisternas es interesante que se prevea la realización de reuniones con todos los actores involucrados y en las cuales se definan y se pacten públicamente las responsabilidades de cada uno, es decir, lo que es competencia de la Unidad Gestora Microrregional (UGM), lo que es competencia de la escuela y lo que compete al poder público y a otros actores. Con las responsabilidades pactadas se tienen que organizar las actividades en el tiempo, para que cada actor configure su agenda dentro de su organización.

La capacitación del personal es una acción fundamental en todo el proceso. Durante las primeras experiencias de cisternas en las escuelas, han sido usadas diferentes estrategias para trabajar con los diversos públicos involucrados: profesores, padres, alumnos, merenderas, celadores y gestores públicos. Incluso trabajando con esa diversidad, los equipos que están ejecutando la acción de las cisternas en las escuelas coinciden en que existen tres ejes principales que no pueden dejarse de lado durante el proceso de formación:

a) La cisterna en la escuela como un instrumento de conquista de derechos

La implementación de esta tecnología ofrece a la comunidad la posibilidad de consumir agua de calidad y de que el año escolar funcione sin interrupciones. Es necesario que la comunidad beneficiada comprenda que el agua es un derecho universal, y que la cisterna es una conquista y no un regalo de ningún político o incluso del gobierno. Igualmente, es importante que ella conozca el histórico de movilización popular que llevó a diversas entidades del Semiárido brasileño a luchar y exigir una política de almacenamiento de agua autónoma que viabilice la convivencia de la población con la región.

b) La cisterna es un instrumento de convivencia con el Semiárido

Más allá del almacenamiento de agua para saciar la sed de los niños y niñas, es importante que los profesores utilicen la cisterna y el agua como elementos didácticos y políticos en las escuelas. Al debatir sobre el contexto a partir del cual surgió la cisterna en la escuela se reflexiona sobre una forma de pensar que ve al Semiárido como un lugar inviable, que considera que su pueblo no es inteligente y que quien quiere vivir bien debería marcharse de esa localidad. Y si reflexionamos sobre el hecho de que las familias de los niños y niñas viven hace siglos en la región y sobre la replicación de sus estrategias de vida, tales como la cisterna que viene transformando esa realidad, entonces podemos hacer en la escuela un debate diferente, con la producción y la difusión de un conocimiento que ayude a cambiar la realidad del Semiárido a partir de la valoración del “suelo de la vida”.

c) La gestión del agua para el consumo humano es esencial para la salud

La gestión del agua implica su captación, manejo, tratamiento y conservación hasta su consumo. Si no hay manutención de la higiene del tejado de la escuela, si el agua no se trata con hipoclorito y si no existe seguimiento del reabastecimiento del agua por parte del ayuntamiento, al contrario de una solución, el agua se convierte en un problema todavía mayor, afectando al bien estar de toda la comunidad escolar.

En el caso de las cisternas para el consumo humano, el cuidado con el tejado de la escuela se presenta como una atención en los procesos de movilización



y formación. Este tiene que estar limpio para que el agua captada no se vuelva un agua contaminada. Teniendo en cuenta que las personas no viven en las escuelas y que estas pasan por lo menos un periodo de tres meses al año sin recibir a mucha gente, debido a las vacaciones escolares, es normal que haya murciélagos y gorriones que ocupan las escuelas y sus tejados. Así, es fundamental adoptar mecanismos limpios (sin veneno) para eliminarlos de los tejados para evitar que contaminen el agua de la cisterna. Es un desafío crear una sistemática a través de la cual la comunidad local, la comunidad escolar y el propio poder público mantengan el tejado de las escuelas siempre limpios.

Otra cuestión fundamental es que diversas escuelas donde han sido implementadas las cisternas poseen un número grande de estudiantes, de manera que las cisternas no son suficientes para el abastecimiento del agua durante todo el periodo de la sequía. Por lo tanto, es importante que exista un sistema de abastecimiento y, consecuentemente, que se establezca un sistema de control sobre la calidad del agua que el camión cisterna disponibilizará para la escuela. Ese trabajo tendrá que ser responsabilidad de la comunidad y de la comunidad escolar, contando con la contribución de los agentes de salud, para informar sobre la procedencia del agua y para realizar las recogidas periódicas del agua y el envío de la misma para el análisis.

## **Victorias y trabas en el camino**

Los equipos que han estado al frente del trabajo de construcción de las cisternas en las escuelas señalan que la experiencia es un primer paso para que los niños y niñas del Semiárido tengan aulas de calidad, que no se suspendan por falta de agua, y que las cisternas, más que una estructura de almacenamiento de agua, puedan ser también un elemento que estimule a los estudiantes a conocer mejor su región. La articulación conjunta del poder público local y las comunidades afecta a relaciones políticas personificadas que no contribuyen con el bien estar de la población. La escuela es, a veces, percibida como un espacio del alcalde, y no un espacio público, lo que lleva a equivocaciones en relación a los deberes y derechos de las comunidades y del poder público. Las acciones llegan a la escuela a través de decisiones externas a las comunidades. Así, estas se exentan de responsabilidades y también de los derechos para y con la escuela, ya que comprenden el espacio como si fuera del alcalde, y por lo tanto, también es de él la responsabilidad con lo que tiene que ver con la institución. Esas cuestiones son todavía mucho más evidentes en momentos de elecciones municipales.

Sin embargo, donde se consiguieron trazar acuerdos entre los ayuntamientos, la comunidad escolar y la comunidad local, dejando claro sus propias responsabilidades, así como las de todos los colaboradores, se pueden vivenciar experiencias de cómo tiene que ser la vida política, a través de la participación de todos y todas.

El proceso de formación ya presenta buenos resultados y es ampliamente reconocido por profesores y gestores públicos del área de educación, pero todavía hay mucho que mejorar, inclusive ampliar el tiempo de los cursos para poder trabajar de manera más amplia los contenidos que envuelve el proyecto. Los equipos también pudieron observar la precariedad en la atención de la alimentación con los alumnos. Es importante que exista articulación con otras políticas sobre la alimentación, así como el Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE) y el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA), todavía más ahora que el PNAE tiene que adquirir, como mínimo, el 30% de los productos para la alimentación escolar directamente de la agricultura familiar.

## Referencias

Articulação no Semi-Árido Brasileiro (ASA). *Cisternas nas escolas: uma conquista do povo do semiárido*. Recife: ASA, 2010.

BRASIL. *Constituição Federal de 1988*. Brasília: Senado Federal, 1998.

Fundo das Nações Unidas para a Infância (UNICEF). *O direito de aprender: potencializar avanços e reduzir desigualdades*. Disponible en: [http://www.unicef.org/brazil/pt/siab\\_resumo\\_pt.pdf](http://www.unicef.org/brazil/pt/siab_resumo_pt.pdf). Acceso en: 12 ago. 2012.





# MOVILIZACIÓN Y EDUCACIÓN: MECANISMOS DE TRANSFORMACIÓN EN EL SEMIÁRIDO BRASILEÑO

---

Eugênia da Silva Pereira<sup>I</sup>  
Leidjane Fernandes Baleeiro<sup>II</sup>

El Semiárido brasileño no es sólo clima, vegetación, suelo, sol o agua. Es pueblo, música, fiesta, arte, religión, política e historia. Es proceso social. No se puede comprender desde un único ángulo (Malvezzi).

La historia de nuestro país está marcada por muchas discriminaciones, exclusiones y prejuicios. En el Semiárido brasileño (SAB), la situación es todavía más grave, puesto que además de aquellas personas en situación de vulnerabilidad, hubo (y aún hay) mucha negligencia y discriminación con la población del campo, que históricamente tuvo sus derechos negados u ofertados de manera asistencialista. Este asistencialismo se reveló como “política de combate a la sequía” o “industria de la sequía”, con beneficios para los más ricos y aumento de la desigualdad.

Dicha política estuvo marcada por el desvío de dinero y la aplicación de recursos públicos en tierras de hacendados, lo que justifica la concentración de tierra y agua en las manos de pocos en el SAB. Esta política, de acuerdo con Pimentel (2002, p. 40), “fue y todavía es un marco en la elaboración de políticas públicas para el semiárido nordestino, una idea presente en acciones gubernamentales desde el Brasil colonia”. Por otro lado, la política de combate a la sequía contribuía para la construcción de una idea negativa sobre el Semiárido, “un lugar

---

I Especialista en Democracia Participativa, República y Movimientos Sociales por la UFGM, Pos-graduanda en Docencia de Enseñanza Superior por la Facultad Guanambi, FG, Pedagoga por la UNEB Campus XII y colaboradora del Centro de Agroecología en el Semi-Árido (CASA). (eniagbi@hotmail.com)

II Pos-graduanda en Democracia Participativa, República y Movimientos Sociales por la UFGM, Pos-graduanda en Educación del Campo y Desarrollo Territorial por la UFRB y Licenciada en Letras por la UNIMONTES. Presidenta del STTR de Urandi/BA; miembro de la Comisión Municipal de la ASA. (leidy\_janne@hotmail.com)



únicamente de tierra seca e agrietada, donde se encuentran esqueletos de ganado muerto, niños y niñas desnutridos, una agricultura improductiva y de subsistencia”(ASA, 2009, p. 4).

De esta forma, la concentración no se daba solamente en relación al agua y a la tierra, sino principalmente por la concentración del poder en las manos de los más ricos. El conocimiento de los derechos no llegaba a la población desfavorecida, que en su mayoría, no tenía acceso a la escolarización y, por lo tanto, era analfabeta. Es precisamente en ese contexto que se reafirma la importancia de esta temática, puesto que se entiende que la educación y la movilización son mecanismos que favorecen el desarrollo del SAB a partir del momento en que utilizan y valorizan los saberes y las experiencias del pueblo de la región.

Arroyo (2011, p. 53), al criticar la escolarización formal afirma que “al lado de esa escolarización elemental, lenta y pobre para los colectivos populares subciudadanos, podemos encontrar en nuestra historia social, política y cultural, procesos densos de educación popular”. El autor destaca, además, que existe una dimensión educativa en el aprendizaje de los derechos. En este sentido se quiere comprender de qué forma la educación y la movilización ofrecen posibilidades de transformación en el SAB, especialmente cuando la sociedad civil participa de la gestión de las políticas públicas en esa región.

De esta forma, se busca reflexionar sobre la participación de la sociedad civil en las políticas públicas que contribuyen para la convivencia con el Semiárido y para eso, se presentan algunas acciones de los diversos movimientos y organizaciones de la seguridad civil que ha garantizado el acceso al agua y a la seguridad alimentaria y nutricional de muchas familias que viven en el SAB.

## La educación en el contexto Semiárido

La visión que la sociedad, principalmente la urbana, creó sobre las personas del campo es que se trataba de personas de provincia, incapaces e ignorantes, que no tenían inteligencia. Esta visión negativa influyó en las políticas públicas y se reforzó por la educación formal, una vez que se limitó a ofrecer a los estudiantes solo el kit de primeros auxilios que, según Arroyo (2004) sería el dominio de las habilidades y competencias primarias para la supervivencia. En realidad, un kit de “primeros primarios auxilios”. En muchos casos, ni siquiera se ofreció este kit porque los estudiantes se sentían rechazados en el proceso educacional y acababan abandonando la educación formal. Conforme Arroyo (2011) se trataba de una escuela pobre para los pobres y rica para las élites, que reproducía las desigualdades socioeconómicas, políticas y ciudadanas.

En el SAB esa realidad todavía es más marcante, puesto que la región siempre fue vista como un lugar de pobreza y atraso. En la educación desarrollada en el Semiárido existe una visible separación entre lo que se enseña en la escuela y lo que los niños(as), jóvenes y adultos precisan aprender, siendo construida sobre valores y concepciones equivocadas en relación a la realidad de la región. Una educación que, de acuerdo con Mattos citado por Lima (2006, p. 38), “produce en su currículo una ideología cargada de preconcepciones y estereotipos que refuerzan la representación negativa del semiárido, omitiendo todo el potencial de esa región y de su pueblo”. Currículo ese, que está alejado de la realidad del campo y del Semiárido, puesto que no tiene en consideración a quien se destina y el contexto en el cual la escuela se sitúa. Lo que se percibe es que los currículos se elaboran para otra realidad (urbana), reproducen una ideología preconcepcuosa y que refuerza la representación del Semiárido como espacio de pobreza, miseria e improductividad, subestimando el potencial de la región y de su pueblo.

De este modo, el currículo de las escuelas se desarticula de la realidad local, hecho que contribuye para que las personas que viven en la región migren a los grandes centros urbanos en busca de trabajo y mejores condiciones de vida. Sin embargo, acaban contribuyendo para el aumento de la miseria y de las periferias, en función de la infraestructura de los centros urbanos. Todo eso genera las desigualdades sociales y la desvalorización del campo y culmina en el abandono de la escuela por el alumno y en el abandono del campo por las propias familias, debido a la falta de perspectivas y de la calidad de vida en el campo.

Ante el abandono y la falta de inversiones que marcan la trayectoria de las escuelas del campo, las entidades y movimientos sociales que actúan en el SAB, como por ejemplo la Articulación en el Semi-Árido Brasileño (ASA), proponen y luchan por una educación contextualizada que posibilite la convivencia con el clima y la permanencia de los agricultores y agricultoras en el campo.

La educación en el contexto del Semiárido busca desarrollar una nueva mirada sobre la región, resignificando el papel de la escuela, para que esta se apropie de las diversidades regionales y promueva el conocimiento que contribuya para la valorización de las experiencias de los *sertanejos* y *sertanejas* y para el desarrollo humano y sostenible de la región, estableciendo una relación entre lo que se aprende en la escuela y lo que se vive en el día a día.

De este modo, la educación contextualizada, en la opinión de Lima (2006, p. 39),

debe buscar contextualizar el proceso enseñanza-aprendizaje con la cultura local, considerando las potencialidades y limitaciones del semiárido, en un



espacio de promoción del conocimiento, de producción de nuevos valores y de divulgación de tecnologías apropiadas a la realidad semiárida.

Así, se hace necesaria la construcción de un currículo contextualizado con la realidad del Semiárido, que posibilite a los alumnos y alumnas conocer mejor su realidad, que contemple los conocimientos universales y “también lleve a los jóvenes a conocer la vegetación, la fauna, [...] los procesos históricos de la región, que influyeron en la formación de la sociedad [...] de los patrones culturales, de los hábitos y costumbres vividos cotidianamente por las personas” (Lima, 2006, p. 45).

La educación escolar en el transcurso de su existencia no ha buscado relacionar las prácticas cotidianas de los sujetos en su proceso educativo y ha perdido la oportunidad de aprender y educar a partir de las experiencias de los mismos. Según Arroyo (2011), es necesario estar atentos, como educadores populares o profesores de la educación formal, a las vivencias y a los cuestionamientos culturales y existenciales que los colectivos en movimiento nos traen de sus cotidianos. Conforme Arroyo (2011, p. 79), esas experiencias que ellos traen, “parten de sus necesidades, del derecho a la tierra, al techo, a la vivienda, a su cultura y identidad colectiva”. Es en este contexto que la ASA busca trabajar con esos sujetos, valorizando sus saberes y sus experiencias y ayudándoles a luchar por la garantía de los derechos negados a lo largo de su historia. Según Braga (2007, p. 43), organizar la educación en la perspectiva de la convivencia implica “cambiar la visión de la región, que precisa ser vista no como locus de miseria, hambre y sequía, sino como un ecosistema rico y estético que guarda potencialidades, como todas las otras regiones del país”.

Ante eso, el gran desafío para la educación contextualizada es superar la práctica de pensar proyectos de educación descontextualizados del sentido y de la vida del pueblo del Semiárido. Este ha sido un vicio bastante común a lo largo de la historia de la educación. De esta manera, se verifica la necesidad de una educación que valore las peculiaridades del Semiárido, puesto que este necesita una escuela que desarrolle desde el inicio, en los niños(as), el sentido de la participación, de la crítica a la realidad, la valorización del trabajo del campo y la convivencia con el Semiárido.

## **La sociedad civil y la lucha por un Semiárido sostenible**

La lucha por un Semiárido viable es de las personas que viven en él. Ellas demuestran con sus prácticas diarias que es posible recoger agua de la lluvia, almacenarla y, a partir de eso, vivir bien en el Semiárido durante el periodo del estiaje de la lluvia. Con el agua de la lluvia almacenada en casa, en las cisternas,

toda la familia consigue saciar la sed y preparar los alimentos. Y con el agua de los demás reservorios, es capaz de producir sus alimentos y acabar con la sed de los animales.

El pueblo del Semiárido crea, recrea, inventa y reinventa su saber hacer cotidianamente y nos muestra que es fuerte y resistente incluso delante de un imaginario social que lo coloca en una situación de 'región' inviable y 'pueblo incapaz'. Ese pueblo también ha luchado por una vida mejor y por la garantía de sus derechos, inspirado en las luchas históricas que marcaron nuestro país, como el Quilombo dos Palmares y Canudos, entre otras luchas en busca de la justicia social (Baptista; Campos, 2012).

En la comprensión de que la conquista de los derechos de las personas más vulnerables de Brasil solo se da a partir de la lucha y de la reivindicación, la sociedad civil organizada pasó a tomar iniciativas de contraposición a la política de combate a la sequía en el SAB, ocupando espacios de participación en eventos nacionales referentes a las cuestiones de acceso al agua, a la tierra y a la educación, entre otras banderas de la lucha del pueblo de la región. También hubo manifestaciones, como por ejemplo la de los movimientos como el Fórum Seca en 1991 y de la ocupación de la Superintendencia de Desarrollo del Noreste (SUDENE) en 1993. En aquel contexto, en 1999, en la ciudad de Recife, surgió la ASA, durante la 3ª Conferencia de las Partes de la Convención de Combate a la Desertificación y a la Sequía (COP3), en un Fórum paralelo de la sociedad civil organizada (Asacom, s.d.).

Las acciones de la ASA están presentes en nueve estados nordestinos, en el norte de Minas Gerais y en Espírito Santo y actualmente articulan cerca de 1.200 (mil doscientas) organizaciones de la sociedad civil. A día de hoy la ASA tiene representación en instancias importantes de decisión y participación, como el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONSEA) y el Consejo Nacional de Desarrollo Rural Sostenible (CONDRAF). Su actuación pretende disseminar un proyecto de desarrollo sostenible para el SAB de forma que contemple el acceso al agua, a la educación contextualizada, la conservación y reproducción de semillas criollas, la democratización de la comunicación, la igualdad de género, la soberanía y seguridad alimentaria y nutricional, el combate a la desertificación, el acceso a la tierra, al crédito, al financiamiento y a la asistencia técnica para los agricultores y agricultoras familiares.

Algunas de esas acciones se convierten en políticas públicas, como el Programa de Formación y Movilización Social para la Convivencia con el Semiárido: Un Millón de Cisternas Rurales (P1MC) y el Programa Una Tierra y Dos Aguas (P1+2). Estos programas se consolidan por el carácter de formación, una



vez que además de la implementación de la tecnología, la familia tiene la oportunidad de recibir capacitaciones para el uso del beneficio recibido. Las capacitaciones incluyen prácticas de convivencia con el clima, formas de gestión de las aguas y cuidados fundamentales con las tecnologías, entre otros contenidos.

De ese modo, el objetivo mayor de esas acciones es movilizar a la población y señalar algunos caminos posibles de convivencia con la región semiárida, concretizadas a partir de la educación popular en esas capacitaciones que se basan en las experiencias de los agricultores y agricultoras. De acuerdo con Henriques (2011, p. 42), “podemos comprender la movilización social como la reunión de sujetos que pretenden resolver problemas y transformar una realidad determinada en relación a una causa que pueda considerarse de interés público”. Eso es lo que la ASA propone a través del P1MC, la convocación y unión de voluntades para actuar en busca de la construcción de un Semiárido viable, igualitario y más justo.

Es en ese contexto de movilización y reivindicación de los derechos que se entiende como tuvieron lugar las conquistas del pueblo del Semiárido, a través de la participación política de los ciudadanos. Y es eso lo que sugiere Matos (2011, p. 44), en relación al momento crítico que vive la ciudadanía social y política, cuya resolución “debe orientarse en la dirección de una participación política de los ciudadanos todavía mayor y del máximo control social y político sobre el Estado y sus políticas públicas”.

Otro aspecto relevante es la convicción de que las acciones de la ASA, especialmente el P1MC, han sido una de las iniciativas que integran un nuevo escenario en Brasil, tal y como puntualiza Marta Farah citada por Matos (2011, p. 47), “una nueva relación entre Estado y Sociedad y la redefinición de la esfera pública”, movimiento este que integra la democratización de la gestión de las políticas públicas en el país. Además de esto, este programa también tiene como característica la dimensión participativa, como enfatiza Matos (2011, p. 49), se trata de una dimensión que viene de “abajo para arriba” y contribuye “para una renovación de acuerdos institucionales y patrones de gestión, donde el Estado brasileño inicia su trayectoria de rescate de ciudadanía para millones de brasileños abandonados históricamente de este proyecto”. En este sentido, Baptista (2012, p. 168), nos hace reflexionar sobre un importante aspecto en la construcción de esas políticas y en el enfrentamiento de la negación de los derechos, puntualizando que “la construcción de las políticas no se da sin lucha, sin enfrentamientos de propuestas, sin negociaciones. Las políticas, en un proceso como el de Brasil, se construyen dentro de una correlación de fuerzas”. De este modo, es preciso organizarse y movilizarse buscando la construcción de

políticas hacia el rumbo deseado. Esa lucha por los derechos y por la ciudadanía exige una participación activa por parte de los ciudadanos y ciudadanas, teniendo en cuenta que la ciudadanía es procesual y multidimensional.

## **La ASA y la convivencia con el Semiárido**

La política de convivencia con el Semiárido se diseminó por las organizaciones de la sociedad civil que forma la ASA a partir de la constatación de las acciones de los agricultores y agricultoras caracterizadas como prácticas populares. El centro de esa política es favorecer el desarrollo de la región con el uso de tecnologías sociales simples de captación de agua de la lluvia y de bajo coste, a ejemplo de las cisternas de placas, pozos, presas sucesivas y tanques de piedra, entre otras tecnologías que contemplan la producción y el almacenamiento de alimentos para las personas y los animales.

Según Baptista y Campos (2012), convivir con el Semiárido significa organizar un modo de vida y de producción en conformidad con una mentalidad que valore y promueva la desconcentración de bienes y la compartición, justicia y equidad. En este sentido, la convivencia incluye una propuesta de desarrollo sostenible para el Semiárido y coloca en el centro del proceso a las personas con sus especificidades y potencialidades propias de la región. De esa forma, los programas desarrollados actualmente por la ASA no se configuran por sí solos en la política de convivencia con el clima, sino como acciones que integran esa propuesta mayor de sostenibilidad y de ejercicio de la ciudadanía por parte de los campesinos y campesinas, con autonomía y libertad.

En realidad, las acciones de la ASA son procesos educativos que buscan valorizar lo mejor del SAB, que es la experiencia y sabiduría de su pueblo. Para Freire (1996, p. 47), "la experiencia histórica, política, cultural y social de los hombres y de las mujeres jamás se puede dar 'virgen' del conflicto entre las fuerzas que obstaculizan la búsqueda de la asunción de sí mismos por parte de los individuos y de los grupos y fuerzas que trabajan a favor de aquella asunción". El trabajo de la ASA busca fomentar los quehaceres de hombres y mujeres del Semiárido, pero provocándolos a que enfrenten y deconstruyan el imaginario social creado para esta región por fuerzas dominantes.

### ***Programa Un Millón de Cisternas Rurales: P1MC***

El *P1MC* fue elaborado por la sociedad civil con el diferencial de no simplemente construir una tecnología de hormigón y cemento, sino de involucrar a toda



la comunidad en un proceso de formación y movilización buscando la promoción de una práctica educativa de forma contextualizada. El propósito del programa es desarrollar una metodología participativa que empodere a los sujetos implicados en el proceso, especialmente a las familias y a los miembros de las Comisiones Municipales de la ASA.

Los componentes del programa contemplan la movilización, registro y selección de las familias, los cursos de formación, el control social, el fortalecimiento de la sociedad civil, la comunicación y la construcción de las cisternas de consumo humano. Todo este proceso está instigado por una metodología democrática, con el objetivo de garantizar el control social y la gestión por la propia comunidad local, a partir de la corresponsabilidad de la familia (ASA, 2003).

### *Programa Una Tierra y Dos Aguas: P1+2*

El agua de consumo (agua de beber) se disponibiliza a través del P1MC y el agua de “comer”, para la producción de alimentos, se garantiza por el P1+2. El significado 1 es tierra, mientras que el 2 representa agua para consumo y agua para la producción. El P1+2 integra el Programa de Formación y Movilización Social para la Convivencia con el Semiárido y busca garantizar el agua para la producción de alimentos, contribuyendo con la soberanía y la seguridad alimentaria de las familias del SAB. La metodología de este programa es semejante a la del P1MC, puesto que se pauta en la participación, movilización y formación de las familias. Se incluyen, también, intercambios y sistematizaciones de experiencias entre los sujetos. Es preciso resaltar que este programa beneficia exclusivamente a familias que no fueron contempladas con la cisterna de consumo o que tengan acceso a agua potable.

El P1+2 busca respetar la cultura y los saberes locales. Para construir una cisterna que tiene capacidad para almacenar 52 mil litros de agua es necesario un área mayor de tierra. Es sabido que en el país la tierra, así como el agua, históricamente ha estado concentrada en las manos de pocos y muchas personas en el Semiárido todavía no tienen tierra suficiente ni siquiera para construir su propia casa. Según Malvezzi (2007, p. 127), en las comunidades donde las tierras ya fueron conquistadas, el proyecto puede ganar en calidad, “por otro lado, puede quedar reducido a una segunda agua en las áreas donde agricultores y criadores, además de las comunidades tradicionales, disponen de poca tierra para vivir con dignidad”. Es por esto que el acceso a la tierra también hace parte de las luchas de la ASA, puesto que no sirve de nada descentralizar el agua si las familias continúan sin tierra para producir y sobrevivir.

## *Proyecto Cisternas en las Escuelas*

Este proyecto es una acción más reciente de la ASA y surgió con el objetivo de garantizar el derecho al agua potable a los niños(as) y adolescentes del SAB, en sus escuelas, ya que muchas de ellas funcionaban en condiciones precarias por falta de agua. Por otro lado, los menores estaban ingiriendo agua potable en casa, pero llegaban a las escuelas y lo que encontraban era agua de mala calidad. Sin embargo, la finalidad mayor es, sobre todo, instigar un debate y práctica de educación contextualizada en las escuelas del campo. El proyecto forma parte del Pacto Un Mundo para el Niño y el Adolescente del Semiárido, estimulado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), como iniciativa de compromiso, solidaridad y ciudadanía con el desarrollo de la región semiárida de Brasil (ASA, 2011).

El carácter pedagógico de este proyecto emerge de la necesidad de intervenir en la educación formal que es ofrecida a los estudiantes del campo del SAB. El objetivo es que la cisterna que tiene capacidad para almacenar 52 mil litros de agua, sea utilizada como un elemento pedagógico por los educadores con el objetivo de promover una educación que parta de la realidad y de la necesidad de los alumnos y de las alumnas.

Las estrategias de ejecución de este proyecto siguen la misma línea del P1MC y del P1+2, garantizando la movilización y la formación a los implicados. Además, en este proyecto surgen nuevos elementos y desafíos, como la colaboración con el poder público local, que hasta entonces la ASA no había trabajado. La movilización inicial comienza con los gestores locales y secretarios de educación de los municipios y posteriormente con la comunidad escolar y local.

Los desafíos en relación a la movilización son más notorios, puesto que la población todavía no comprendió que lo público es de todos y no del 'alcalde'. A diferencia del proceso de construcción de las cisternas de consumo en las cuales las familias asumen la coparticipación, cuando se trata de las cisternas en las escuelas, en muchas comunidades, las familias comprenden que la contrapartida debe ser exclusivamente del ayuntamiento. En muchas ocasiones se percibe que la noción de espacio público (de todos) se confunde con el espacio privado (del alcalde), así la comunidad se exenta de interferir en un determinado lugar, por entender que esa no es su responsabilidad. Tratándose de las escuelas, eso dificulta no solo el proceso de construcción de las cisternas, sino también se evidencia que la comunidad no comparte las decisiones tomadas por la escuela, dejando esa competencia solo para los órganos externos, como la Secretaría de Educación y el ayuntamiento. Eso se refleja en como las relaciones políticas han interferido, a lo largo de la historia, en la educación formal.



En este contexto se percibe la necesidad de la movilización y de la educación, puesto que es preciso que la población entienda la importancia de su participación en la gestión de las políticas públicas que buscan beneficiarla de forma colectiva. Otro aspecto a destacar es que en ese momento la educación formal se encuentra con la educación no formal, con la educación popular de la propia comunidad que debe participar y decirle a sus hijos e hijas lo que precisan aprender. Ese encuentro, es nada más que la práctica de la educación contextualizada, o por lo menos, el inicio de ella. Baptista y Campos (2012), señalan que aunque todavía sea difícil hablar de una educación contextualizada y de un proceso de convivencia con el semiárido ya implantadas, ya se evidencian diversas señales que muestran que este es el camino. Y este proyecto es un indicio de ello, una vez que posibilita la interacción entre la escuela y la comunidad, en una retroalimentación continua, considerando el contexto local.

### *Consideraciones finales*

Durante el transcurso de la historia del SAB es posible percibir que la convivencia con el clima y otra mirada sobre esta región solo tendrá lugar a partir de las luchas libradas por la sociedad civil, a partir del momento en que la voz de los sujetos que viven en la región vaya más lejos. El momento es muy propicio, visto que la sociedad civil ha entendido que la movilización y la participación impulsan a la población a querer gestionar las políticas públicas que les interesen y, principalmente, que les beneficien colectivamente.

El pueblo del Semiárido sabe lo que necesita y como lo necesita. Además de esto, tiene mucho que enseñar con sus pedagogías. Pedagogías que traen lo aprendido a partir de la exclusión, pero por encima de todo, de la lucha por los derechos humanos colectivos. Estas reflexiones hacen con que se repiense la función de la educación, una vez que esta puede estar al servicio de la humanización o de la deshumanización. La pedagogía de los movimientos sociales muestra que es posible colocarla al servicio de la humanización y, para eso, basta observar los procesos educativos de los movimientos sociales y entender que el conocimiento va más allá de aquel que el currículo formal presenta, y que los saberes populares hablan por sí mismos.

De esta forma, hay que destacar la convicción de que la pedagogía de la ASA ha contemplado un proceso de humanización y, por encima de todo, de construcción de la ciudadanía, de formación y de la educación. La imagen de la SAB, actualmente está siendo fotografiada desde un ángulo multidimensional que retrata una vida sostenible, con muchas riquezas y potencialidades y

con mucha alegría y esperanza. Esta nueva fotografía es una obra de arte de la participación de la sociedad civil que ha protagonizado el liderazgo del rumbo de las políticas públicas para el semiárido. Políticas estas que entierran de un plumazo la política de combate a la sequía. Aquí, es necesario retomar el sabio epígrafe de Malvezzi, destacado al inicio de esta reflexión, para recordar que el Semiárido no se puede entender solamente desde un ángulo, porque él pueblo, fiesta, música...

## Referencias

ARROYO, Miguel G. Pedagogias em movimento: o que temos a aprender dos movimentos sociais? In: SCHERER-WARREN, Ilse et al. *Sociedade Civil e Participação*. Módulo 4 do Programa de Formação de Conselheiros Nacionais. Belo Horizonte: UFMG, 2011.

\_\_\_\_\_. Educandos, sujeitos de direitos. In: *Imagens quebradas: trajetórias e tempos de alunos e mestres*. Petrópolis: Vozes, 2004.

Articulação no Semi-Árido Brasileiro (ASA). *Cisternas nas escolas: uma conquista do povo do semiárido*. Recife: Asacom, 2011. (Cartilha).

\_\_\_\_\_. *Programa Uma Terra e Duas Águas*. Recife: ASA, 2010.

\_\_\_\_\_. *Caminhos para a convivência com o Semiárido*. Recife: ASA, 2009.

\_\_\_\_\_. *Programa de Formação e Mobilização Social para Convivência com o Semiárido: Um Milhão de Cisternas Rurais – P1MC*. Acordo de cooperação técnica e financeira. Recife: AP1MC, 2003.

ASACOM. ASA: Articulação no Semiárido Brasileiro. Recife: Asacom, s.d. (Cartilha).

BAPTISTA, Naidison de Quintela; Processo de construção de políticas públicas de acesso à água. In: CONTI, Irio Luiz (Org.). *Convivência com o Semiárido: autonomia e protagonismo social*. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2012.

BAPTISTA, Naidison de Quintela; CAMPOS, Carlos Humberto Desafios, problemas e possibilidades do semiárido – a cultura histórica da resistência: fatores históricos, sociais, culturais e políticos do semiárido brasileiro. In: CONTI, Irio Luiz (Org.). *Convivência com o Semiárido: autonomia e protagonismo social*. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2012.



- \_\_\_\_\_. A convivência no semiárido e suas potencialidades. In: CONTI, Irio Luiz (Org.). *Convivência com o Semiárido: autonomia e protagonismo social*. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2012.
- \_\_\_\_\_. A construção da educação contextualizada no Semiárido. In: CONTI, Irio Luiz (Org.). *Convivência com o Semiárido: autonomia e protagonismo social*. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2012.
- BRAGA, Osmar Rufino. Educação e convivência com o semi-árido: Uma introdução aos fundamentos do trabalho político-educativo no semi-árido brasileiro. In KUSTER, Angela et al. *Educação no contexto do semi-árido brasileiro*. Juazeiro-BA: Fundação Konrad Adenauer: Selo editorial RESAB, 2007. p. 27- 46.
- FREIRE, Paulo. *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. São Paulo: Paz e Terra, 1996.
- HENRIQUES, Márcio S. Comunicação, comunidades e os desafios da mobilização social. In: SCHERER-WARREN, Ilse et al. *Sociedade civil e participação*. Módulo 4 do Programa de Formação de Conselheiros Nacionais. Belo Horizonte: UFMG, 2011.
- LIMA, Elmo de Souza. Educação Contextualizada no Semiárido: reconstruindo saberes, tecendo sonhos. In: RESAB. *Educação e convivência no campo: analisando saídas e propondo direções*. Juazeiro: Selo Editorial RESAB, 2006. p. 35-48.
- MALVEZZI, Roberto. *Semiárido: uma visão holística*. Brasília: Confea, 2007.
- MATOS, Marlise. "Cidadania porque, quando, para quê e para quem? Desafios contemporâneos ao Estado e à democracia inclusiva." In.: MATOS, Marlise; LINO, Nilma; DAYRELL, Juarez. *Cidadania e a luta por direitos humanos, sociais, econômicos, culturais e ambientais*. Belo Horizonte, UFMG, 2011 (texto do Programa de Formação de Conselheiros Nacionais, p. 9 - 58).
- PIMENTEL, Álamo. *O elogio da convivência e suas pedagogias subterrâneas no semiárido brasileiro*. Porto Alegre: UFRGS, 2002.





# EDUCACIÓN NO FORMAL Y EMANCIPACIÓN DE LAS MUJERES DEL CAMPO

---

**Adriana de Oliveira Ribeiro<sup>I</sup>**  
**Maria Madalena Pereira de Jesus<sup>II</sup>**  
**Vandré Francisco Xavier<sup>III</sup>**

El tema de este artículo surgió a partir de las lecturas y debates sobre los saberes y la vida cotidiana de hombres y mujeres que viven en y del Semiárido, de los intercambios de experiencias entre colegas y tutores a lo largo del Curso de Formación en Gestión Pública, Acceso al Agua y Convivencia con el Semiárido.

Al leer sobre la agricultura familiar y la resistencia de las personas con relación a los monocultivos percibimos que existe una participación significativa de las mujeres campesinas en la preparación de la tierra, en la separación de las semillas y en el cultivo de diferentes especies. Al profundizar un poco nuestra lectura comprendemos que esas mujeres buscan garantizar una propiedad en la cual puedan desarrollar sus ideales (el cultivo del propio alimento sin herbicidas y la plantación diversificada) adquiridos por medio de la educación no formal, a través de charlas y debates en los movimientos sociales del campo. Por eso, optamos por escribir sobre el compromiso de las mujeres en la lucha por la tierra y por la soberanía alimentaria. Optamos por realizar un trabajo que consiste en analizar documentos como actas de reuniones y encuentros de mujeres que participan en el Sindicato de Trabajadores Rurales de los municipios de Guanambi y Caetité, en Bahía, materiales impresos como revistas, cuadernos y

---

I Graduada en Pedagogía por la Universidad del Estado de Bahía (UNEB) y auxiliar administrativa del Centro de Agroecología en el Semiárido (CASA), Guanambi, Bahía. (adrianaribeiro.gbi@hotmail.com)

II Graduada en Pedagogía por la Universidad del Estado de Bahía (UNEB) y auxiliar administrativa del Centro de Agroecología en el Semiárido (CASA), Guanambi, Bahía. (marioa.madalena@gmail.com)

III Enseñanza Media completa en Magisterio y animador del Centro de Agroecología en el Semiárido (CASA), Guanambi, Bahía. (xaviercte@hotmail.com)



folletos, puesto que estos materiales abordan asuntos relacionados con las reivindicaciones y conquistas de las trabajadoras rurales en varios espacios de luchas colectivas y prácticas de formación.

Este abordaje busca analizar como las trabajadoras rurales reivindican sus derechos de acceso a la tierra y al agua en la agricultura familiar. Por tratarse de un tema directamente relacionado con las personas involucradas en hechos sociales que se expresan por medio de acciones y creencias en el deseo de cambiar la realidad, optamos por el abordaje cualitativo que posibilita enunciar los análisis en base al aprendizaje educativo no formal.

La seguridad alimentaria y nutricional no está ligada solamente al combate al hambre, sino también a la alimentación de buena calidad. Está directamente relacionada con el cultivo de alimentos sin uso de herbicidas e insecticidas. Ya, la seguridad nutricional tiene que ver con la salud de las personas. En base a esta, se realizan análisis para constatar si una persona está o no bien alimentada, comparando su altura y su peso. En otras palabras, la seguridad alimentaria y nutricional tiene como objetivo garantizar a todas las personas una alimentación saludable, con variedad de frutas, verduras y legumbres libres de venenos.

Al hablar del cultivo de alimentos, de la preparación de las huertas o del cuidado de la alimentación de la familia, inmediatamente nos acordamos de las mujeres, puesto que son ellas las responsables por todas esas actividades. Por este motivo, tal vez sea la mujer la que más se preocupa por garantizar una alimentación saludable y completa para toda la familia y, con eso, comienza a reivindicar sus derechos, participando en movimientos sociales. En este sentido, Giuliani destaca:

Las mujeres han contribuido para que puedan ponerse en práctica algunas transformaciones importantes: la politización del cotidiano doméstico; el final del aislamiento de las mujeres en el seno de la familia; la abertura para una importante reflexión colectiva; la definitiva integración de las mujeres en las luchas sociales y su papel de destaque en la renovación de la propia cultura sindical (Giuliani, 2001, p. 649).

Un factor relevante para la valorización de la educación del campo y probablemente para el desarrollo de la instrucción de las mujeres campesinas fue el surgimiento de las Escuelas Familias Agrícolas (EFAs), agregadas a la Pedagogía de la Alternancia, en el final de la década de 1960. Esa iniciativa fue un estímulo para que en la década de 1980 resurgiesen nuevas formas de educación por medio de la educación popular o educación no formal, movilizadas por grupos de personas organizadas en asociaciones y movimientos sociales. Además de esto,

nació una nueva consciencia política que las impulsa hacia la efectivación de sus derechos y que antes estaba relegada a una pequeña parcela de la población. Destaca Giuliani (2001, p. 645):

Grupos de mujeres consiguen crear un nuevo estilo de reflexión, de movilización, de debate frente a los tradicionales parámetros de la cultura sindical. Consiguen también, lentamente, penetrar en los vértices de las estructuras de representación tradicionalmente ocupados por hombres, en las directorías de las organizaciones sindicales, partidos políticos, asociaciones, comités, etc.

La educación popular es una modalidad educativa dinámica que enfatiza el diálogo e incentiva el aprendizaje político sobre los derechos, buscando la preparación para la transformación social. Con ese presupuesto, esta se desarrolla desde una óptica participativa y comprometida con el objetivo de formar consciencia crítica y no solo conocimiento teórico y metodológico. Arroyo (2003 p. 07) aborda que “la teoría pedagógica se revitaliza siempre que se reencuentra con los sujetos de la propia acción educativa. Cuando está atenta a los procesos de su propia formación humana”. En este caso, podemos afirmar que la educación popular se configura en la realidad y destaca la cultura del individuo y las experiencias vivenciadas por él dentro de su comunidad.

## **El movimiento social sobre la mirada femenina**

La participación femenina siempre ha estado presente en los momentos de lucha contra las más variadas formas de explotación, tanto hacia la clase trabajadora rural como hacia las mujeres. La Confederación Nacional de los Trabajadores de la Agricultura (CONTAG) hace una relectura de la trayectoria de las mujeres trabajadoras rurales en los movimientos sindicales y destaca su participación en las reivindicaciones por derechos, inclusive por la documentación de la propiedad, que antes incluía solamente el nombre del marido. Eso ocultó su compromiso de modo que el campo se entendía, únicamente, como espacio masculino. Conforme la Contag,

además de una participación efectiva en los temas generales, las mujeres trabajadoras rurales enfundaron las banderas en defensa de la reforma agraria, de la seguridad social, de la educación y la salud pública, además de incorporar el debate sobre los derechos de las mujeres, revelando el lado feminista oculto en el universo clasista de la lucha campesina (Contag, 2002, p. 40).



La educación no formal en los movimientos sociales destaca porque está fundamentada sobre los derechos que cada ser humano posee. “El movimiento social avanza. El hombre, la mujer, los niños y los jóvenes en el campo están constituyéndose como nuevos sujetos sociales y culturales y de derechos” (Arroyo, 1999, p. 18). Esa educación de carácter popular representa un punto importante de resistencia y de recreación de la cultura rural. La pedagogía desarrollada por los movimientos sociales se basa en vínculos como salud, cooperación, justicia, ciudadanía y derechos de los individuos.

La educación desarrollada en los movimientos sociales del campo contempla a las mujeres campesinas de forma positiva. Conforme Arroyo (1999), la primera en darse cuenta fue la mujer. El movimiento campesino no es solo de hombres. Es de todos: mujeres, hombres, niños(as) y jóvenes integrados en ese movimiento social. La mujer es la que se moviliza en primer lugar por ser la que sufre de manera más grave los problemas que afectan al campo, como la sequía o la escasez de políticas públicas. La falta de apoyo gubernamental lleva a esas mujeres a buscar un movimiento, es decir, una organización en la cual ellas se eduquen y concienticen, tales como el Movimiento de Mujeres Campesinas (MMC), el Movimiento de Mujeres Trabajadoras Rurales (MMTR), el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST), entre otros. Según Gohn (2001), esos espacios son fundadores de conciencia política y una vía no formal para la educación en la cual las mujeres se motivan para sus derechos y deberes de ciudadanas.

Las limitaciones impuestas a las mujeres campesinas, generadas por el pre-concepto machista que todavía define a la mujer como el sexo débil, incapaz de realizar actividades típicas del trabajo masculino, o que demarca el espacio de trabajo femenino solo a los límites del hogar, hacen con que ellas reflexionen sobre las condiciones en las cuales viven. A partir de eso, realizan reuniones en pequeños grupos ligados a las iglesias u otras agrupaciones, como los grupos de resistencia a la expulsión de las haciendas ocupadas. Esto deja claro que las motivaciones que provocan que las mujeres rurales defiendan las causas que desfavorecen las cuestiones de género no se encuentran, necesariamente, en el ejercicio sindical, sino en las discusiones que tienen lugar en los grupos ya mencionados y que permiten reflexionar sobre la manera como ellas están viviendo. Esto último tiene que ver con el cuestionamiento de la situación en la cual ellas se encuentran y con lo que puede hacerse colectivamente para impedir que una determinada circunstancia se agrave, o incluso para amenizar la situación ya instalada.

Conforme Giuliani (2001), en los años 1980, las trabajadoras rurales se volvieron sindicalistas y no se unificaron como trabajadoras rurales, sino como personas que no tenían acceso a los servicios públicos fundamentales, reivindicando

“derechos y no favores”. En el medio rural, la división del trabajo entre mujeres y hombres es bastante más visible, puesto que los últimos se consideran como responsables por el trabajo productivo. Para la mujer queda la responsabilidad por el trabajo reproductivo, representado, entre otros, por los quehaceres domésticos, la cría de pequeños animales y el cultivo de hortalizas, y considerados como continuación del trabajo doméstico.

Sin embargo, la participación de las mujeres es de fundamental importancia en la producción familiar a pesar de que, hasta hace poco tiempo, ellas casi no habían tenido acceso al Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF). Esta barrera causada por la carencia de documentos personales y título de la tierra se volvió uno de los principales puntos de pauta de sus reivindicaciones por la obtención de la línea de crédito específico para las mujeres rurales. Eso muestra el potencial crítico y político de las trabajadoras rurales al discutir políticas públicas a favor de las cuestiones de género y al demostrar que no es preciso tener un grado de escolaridad elevado para saber cuáles son sus derechos y que actitudes deben tomar para que los mismos sean puestos en práctica.

## **Reivindicaciones y conquistas alcanzadas por las mujeres trabajadoras rurales**

La Pastoral de la Tierra fue una entidad relevante en la movilización y conscientización de grupos de mujeres sobre la fragilidad y la precariedad de su vínculo con la tierra. A partir de las movilizaciones femeninas que tuvieron lugar en la década de 1970 se iniciaron las solicitudes a los sindicatos para que defendieran con más esfuerzo el vínculo con la tierra. En el periodo de las grandes sequías del noreste, entre 1978 y 1982, grupos de mujeres rurales reivindicaron sus derechos, motivados por la indiferencia de las autoridades políticas que tardaron para implementar programas de las frentes de emergencia “contra la sequía”. Estos grupos también exigían acceso a los empleos en las frentes de trabajo. En las explosiones de ocupaciones de la tierra, que se iniciaron en la década de 1980, la participación de las mujeres se hizo presente y actuante.

Actualmente, las reivindicaciones de las mujeres trabajadoras rurales giran alrededor de las mejores condiciones de acceso a la tierra, salud, educación y líneas de crédito diferenciadas, caracterizando su reconocimiento como trabajadoras rurales (agricultoras). Conforme Carneiro (1994, p. 15):

Sin duda, la ciudadanía no se limita a la conquista de derechos sociales del individuo como trabajador(a). Sin embargo, en una sociedad extremadamente



desigual, bien sean las relaciones entre las clases, bien sean las relaciones entre los sexos, la construcción de la ciudadanía comienza por el derecho al trabajo y los consecuentes derechos sociales relacionados con el mismo.

Si actualmente las trabajadoras rurales poseen jubilación por edad diferenciada, contratación individual y sindicalización como trabajadoras rurales, eso es el resultado de muchas luchas y reivindicaciones. Las conquistas también son visibles en el espacio sindical. En 1998, en el 7° Congreso de la Confederación Nacional de los Trabajadores en la Agricultura, fue aprobada la cuota de, como mínimo, 30% de mujeres en la dirección de la Contag. Esa conquista garantizó a las mujeres el derecho de participar en los espacios de decisión sindicales en el ámbito nacional. Si históricamente el trabajo de las mujeres era considerado como una ayuda al trabajo de los hombres, actualmente muchas mujeres luchan para ser identificadas, reconocidas y valorizadas en su trabajo.

## **Prácticas de formación en los movimientos de mujeres del campo<sup>1</sup>**

Seleccionamos los impresos distribuidos y utilizados en algunos espacios formativos realizados por los movimientos de mujeres del campo y los agrupamos en dos categorías: cuidar de la vida y de la naturaleza y reivindicaciones por el fin de la violencia contra las mujeres.

En lo que se refiere al cuidado de la vida y de la naturaleza, los impresos producidos por los movimientos de los(as) trabajadores(as) rurales son elaborados con ideas que permiten a las mujeres comprender y luchar por sus derechos. Los folletos también orientan maneras de cuidar mejor de la salud y medios de cultivar alimentos saludables, sin agredir a la naturaleza. Los movimientos de mujeres campesinas realizan campañas por la producción de alimentos saludables, que incentivan la agricultura ecológica y fortalecen la defensa de la vida.

La cuestión ambiental se presenta en los impresos con la preocupación de debatir, informar y concienciar a las mujeres sobre la necesidad de preservar y cuidar el medio ambiente, puesto que somos parte de un inmenso universo, pertenecemos al sistema solar, donde el espíritu del cuidado humanitario y una profunda sensibilidad deben comprometernos con el cuidado de nuestra madre naturaleza. Cuidar de la ecología significa desarrollar acciones estructurales, con colaboración entre gobiernos y sociedades, que lleven a enfrentar la contaminación

---

1 En base a folletos, cuadernos y subsidios utilizados por el Movimiento de Mujeres Campesinas en los encuentros e instancias de formación.

atmosférica, el calentamiento global, la deforestación, la desaparición del agua, problemas que precisamos enfrentar en un plano mundial, a medio y largo plazo, con compromiso e involucración de los gobiernos, de los movimientos sociales y de las instituciones preocupadas con el futuro del planeta.

En relación a las reivindicaciones por el fin de la violencia contra las mujeres, el folleto que tiene por título *Mujeres Campesinas: caminando rumbo a la superación de la violencia* (2009) destaca la violencia del agronegocio y sus consecuencias para las mujeres. En este caso, la discusión se desarrolla alrededor de los modos de producción que perjudican a los campesinos pobres y benefician a los grandes productores, que son dueños de enormes extensiones territoriales y concentran tierras y riquezas naturales. También muestra que ellos utilizan pesticidas en los trabajos del campo, destruyen florestas, contaminan ríos, se apropian de los cofres públicos, beneficiándose de los créditos liberados para la agricultura y, cuando se endeudan, los gastos son arcados por el gobierno. En el caso de los campesinos, frecuentemente son expulsados de sus tierras y acaban perdiendo su cultura, situación que perjudica principalmente a las mujeres.

Entre los impresos analizados destaca uno titulado *08 de marzo, día internacional de la mujer: fortalecer la lucha, en defensa de la vida todos los días*, (2006). Este llama la atención por hacer un breve abordaje de los asuntos ya citados en otros impresos, pero con énfasis en lo que fue acentuado a lo largo del curso, la Agroecología. Propone una agricultura diversificada y no el monocultivo. Ese impreso busca concienciar a las mujeres por la defensa de la agricultura campesina, en la cual se cultiven plantas sin el uso de pesticidas, basada en el desarrollo sostenible y en equilibrio con la naturaleza y centrada hacia el auto-sustento de las familias y la garantía de su permanencia en el campo. La Agroecología defiende la autonomía del productor y de la productora rural en relación a las semillas a ser plantadas, la valorización de la tierra, la sabiduría popular, las aguas, los alimentos, la cultura campesina y el cultivo de las plantas medicinales, realizado principalmente por las mujeres y poco valorizado, debido a los avances tecnológicos a favor de la medicina convencional.

## Consideraciones finales

Es de fundamental importancia reconocer la existencia y el valor de la educación no formal en la sociedad y sus contribuciones para convertirla en más democrática y justa, principalmente al tratar las cuestiones de género. Fue en los movimientos sociales donde las trabajadoras rurales despertaron su sentido crítico relativo a sus derechos y es en esos espacios donde ellas pueden expresar



sus ideas sin recelos de ser castigadas o criticadas por su forma de expresión, como ocurría hasta hace poco tiempo.

Otro aspecto esencial en la perspectiva de la educación no formal en los movimientos sociales se refiere a su potencialidad de dar condiciones de concienciación y reconocimiento de la identidad de las trabajadoras y su emancipación social. Todo eso remete a las temáticas discutidas sobre los derechos políticos y civiles, económicos, sociales y culturales como la tenencia de la tierra, la jubilación, el salario por maternidad, la lucha por el fin de la violencia contra la mujer, el combate al uso de pesticidas en la agricultura y el reconocimiento de la mujer trabajadora.

La educación no formal posibilita un proceso formativo eficaz, desde que no requiere horarios ni lugares para desarrollarse. Para producirse no separa a los sujetos por edad, sexo, situación financiera, religión, demarcación territorial, raza o grado de escolaridad. Percibimos que educación y vida se funden en el itinerario de las mujeres campesinas, lo que hace posible que estas desarrollen el conocimiento de forma imbricada con la ejecución del carácter público del saber.

## Referencias

ARROYO, Miguel Gonzalez. *A educação básica e o movimento social do campo*.

Miguel Gonzalez Arroyo e Bernardo Mançano Fernandes. Brasília, DF: Articulação Nacional Por Uma Educação Básica do Campo, 1999. Disponible en: <http://www.economia.esalq.usp.br/intranet/uploadfiles/944.pdf>. Acceso en: 07 may. 2010.

\_\_\_\_\_. *PEDAGOGIAS EM MOVIMENTO: o que temos a aprender dos Movimentos Sociais?* Currículo sem Fronteiras, v. 3, n.1, pp. 28-49, Jan/Jun 2003. Disponible en: <http://www.curriculosemfronteiras.org/vol3/arroyo.pdf>. Acceso en: 07 may. 2010.

CARNEIRO, Maria José. Mulheres no campo: notas sobre sua participação política e a condição social do gênero. *Estudos sociedade e agricultura*, Julho, 1994, p. 11-22. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/>. Acceso en: 28/06/2010.

Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura. *A mulher e o movimento sindical dos trabalhadores e trabalhadoras rurais trajetória de lutas*. Brasília: Contag, 2002.

GOHN, Maria da Glória Marcondes. *Movimentos sociais e educação*. 4. ed. São Paulo: Cortez, 2001.

\_\_\_\_\_. *Educação não-formal e cultura política: impactos sobre o associativismo do terceiro setor*. 3. ed. São Paulo: Cortez, 2005.

GIULIANI, Paola Cappellin. Os Movimentos de Trabalhadoras e a Sociedade Brasileira. In: PRIORE, Mary Del. *História das mulheres no Brasil*. (org.) 5. ed. São Paulo: Contexto, 2001.

Associação de Mulheres Trabalhadoras Rurais da Região Sul do Brasil – AMTR-SUL. *Organizar a base, produzir alimentos saudáveis, construir caminhos de liberdade*. Chapecó: AMTR-SUL, 2007.

\_\_\_\_\_. *Gênero sexualidade e direitos das mulheres*. Chapecó, 2008.





# PROTAGONISMO DE LAS MUJERES EN LA ECONOMÍA DEL RIACHO DO PAULO, APUIARÉS-CE

---

**Antonia Dilma Silva Marinho<sup>I</sup>**  
**Renata Paz Cândido Chaves<sup>II</sup>**

La visibilidad de actuación de las mujeres en los espacios rurales nos posibilita entender la dinámica de su participación en diversas acciones en el campo, no solo en las actividades productivas, sino también en los espacios de liderazgo y planificación. Lo que pretendemos con este trabajo es presentar los espacios de actuación de la mujer en la construcción social de su comunidad y su contribución en el fortalecimiento del proceso productivo y de los espacios políticos.

Para eso, traemos la experiencia de la Comunidad de Riacho do Paulo, localizada en la zona rural del municipio de Apuiarés, distante 111 km de Fortaleza, en la microrregión del Medio Curú, Ceará. Según el IPECE (2010), el municipio posee cerca de 12.540 habitantes de los cuales 5.772 son urbanos y 8.153 rurales. El trabajo es fruto de la actuación en esa comunidad, mediante la participación en reuniones de la asociación, días de campo, talleres, visitas a las familias y entrevistas.

En la comunidad viven 28 familias que no tienen acceso a la escuela, puesto de salud y guardería. Como local de socialización, esta utilizan la iglesia que está en fase de construcción y es el local escogido para encuentros de catecismo, novenas y misas, además de funcionar como un salón comunitario que sirve como local para reuniones de la asociación, asambleas, cursos de apicultura y de productos derivados de la miel.

---

I Graduanda en Economía Doméstica (UFC), asociada a la Agencia de Desarrollo Económico Local- ADEL/ Pentecoste - CE e integrante del Programa de Residencia Agraria (UFC) en Pentecoste – CE. Alumna gestora del curso de la RedeSAN. (dilmamarinho@gmail.com)

II Alumna de Máster en Desarrollo y Medio Ambiente – PRODEMA/UFC e integrante del Programa Residencia Agraria (UFC). Fortaleza - CE. Alumna gestora del curso de la RedeSAN. (rprenatapaz@gmail.com)



Las casas de las familias poseen agua canalizada de mala calidad que no se trata de manera adecuada para beber ni cocinar. Por eso, fueron beneficiadas por los programas de convivencia con el Semiárido, como el Programa Un Millón de Cisternas (P1MC) y el Programa Una Tierra y Dos Aguas (P1+2), del gobierno federal, que posibilita más salud, calidad de vida y diversidad alimentaria para esas familias.

Las familias tienen como sistema de producción la apicultura y el plantío de cultivos asociados (maíz y frijol), que les sirven de alimento, y el plantío de herbáceas para el sustento de los animales. Las mujeres poseen una actuación importante en esos sistemas de cultivo, a través de la plantación diversificada de cultivos en las huertas productivas (cebollino, cilantro, calabaza, pimienta, tomate, patata dulce y pimiento), además de la cría de pequeños animales (gallina, pato, capote, pavo y cerdo).

Esa jornada cotidiana de la mujer en el campo es, generalmente, subestimada, una vez que el trabajo del campo queda 'oculto' en lo doméstico, visto como extensión de sus atribuciones de madre, esposa y ama de casa. La jornada de trabajo de la mujer rural incluye el cuidado de los niños(as), enfermos y ancianos, el apoyo para mantener la familia unida, el abastecimiento de agua que muchas veces supone su desplazamiento diario hasta 3 o 4 kilómetros, y el de la leña, que, además de exigir el esfuerzo físico de cortar la madera, requiere la conducción de los pesados haces de madera hasta casa. Todo esto hace parte de su trabajo familiar, que, sumado al del campo, constituye una superjornada que generalmente se inicia a las 4:00 horas de la mañana y solo termina cuando llegan los hijos de la escuela nocturna. Conforme Fischer (2006, p. 195), "la mujer es la última en acostarse y la primera en levantarse".

La mujer se divide en una jornada de trabajo extensa, que combina actividades en el comercio, la casa y el trabajo agrícola, por la búsqueda de incremento en los rendimientos familiares y agregación del valor a los productos agrícolas. Ella elabora dulces caseros, artesanía doméstica (fabricación de toallas de crochés, pinturas en servilletas, paños de mesa, etc.) y tiene una participación activa en espacios políticos de movilización en la comunidad y dedicación al pequeño comercio que se localiza junto a la unidad productiva, constituyendo formas complementarias de renta<sup>1</sup>.

En base a esa acumulación de actividades de la mujer rural y a la falta de visibilidad como sujeto en esas acciones traemos la experiencia vivida por las mujeres de la comunidad de Riacho do Paulo, Apuiarés – CE, para dar visibilidad a la actuación en las diversas actividades que van más allá de sus responsabilidades en el espacio doméstico, como las actividades productivas y la participación en los espacios políticos.

---

1 Ver: A importância da mulher na agricultura familiar de Rosângela Lima Reis, disponible en: <http://www.acarpa.com.br/noticiasaberta.php?idnot=286>. Acceso en: 17 ago. 2012.

## Una mirada sobre la dinámica de las mujeres en la comunidad de Riacho do Paulo

En la agricultura familiar se verifica una diversidad en la producción agrícola, con la mayor parte de la producción destinada al consumo familiar. En el desarrollo de los cultivos las mujeres participan activamente, pero son poco reconocidas por su trabajo. "Aunque las agricultoras tengan una importante participación en la producción agrícola, sobre todo en la producción de alimentos, su trabajo tiene poca visibilidad en las estadísticas y ellas son olvidadas por las políticas públicas." (Melo; Di Sabbato, 2009, p. 39). "Aunque sin el debido reconocimiento económico y social, inclusive por las propias trabajadoras rurales, este trabajo no contabilizado es el que está garantizando la reproducción y la sostenibilidad de las familias campesinas y permite la diversificación productiva en la unidad familiar" (Brasil, 2009, p. 39).

Es necesario hacer visible el trabajo femenino rural a partir de la importante actuación de las mujeres de Riacho do Paulo para el desarrollo de su comunidad. El resultado de esas acciones también ha proporcionado algunos cambios en la estructura de organización política. Esos cambios son el resultado de las acciones proporcionadas por el trabajo de la ASA, en colaboración con otras organizaciones, a través de la implementación de las cisternas de placas y las cisternas de producción (cisternas *calçadão*) en dicha comunidad.

La comunidad se organiza a través de la Asociación Comunitaria de los Moradores de Riacho do Paulo, cuyas familias se reúnen para solucionar sus problemas. La principal actividad de la comunidad es la producción apícola. Con el objetivo de fortalecer el grupo de apicultores y apicultoras y, al mismo tiempo, facilitar los procesos burocráticos relacionados con la producción y venta de los productos apícolas, las familias crearon la Asociación de Apicultores de Riacho do Paulo, Anualmente la comunidad se reúne para organizar la fiesta de la miel con el objetivo de consolidar la cadena productiva de los productos apícolas en un proceso de constitución de un espacio privilegiado para el fomento, la discusión y el debate de las cuestiones referentes al fortalecimiento de la apicultura y, así, viabilizar medios para la consolidación de la agricultura familiar y el incentivo al desarrollo regional. Las familias apicultoras iniciaron sus actividades a través de los cursos impartidos por técnicos del Instituto Centro de Enseñanza Tecnológica (CENTEC), después fueron perfeccionando sus conocimientos mediante intercambios con las familias más experimentadas. Algunas ONGs también tuvieron una participación significativa en el proceso de formación de esos apicultores, como el Centro de Estudios del Trabajo y la Asesoría al Trabajador (CETRA), la Agencia de Desarrollo Económico Local de Pentecoste (ADEL), el Instituto de Asesoría y



Apoyo a los Pueblos de las Sierras, Sertão y Mar (SESEMAR), Cáritas Diocesana de Itapipoca, y también algunas colaboraciones con el Sindicato de los Trabajadores y Trabajadoras Rurales de Apuiarés (STR) y la Secretaría de Agricultura del Municipio de Apuiarés. Los apicultores y apicultoras participan de una red que persigue unir y fortalecer la cadena productiva de la miel en el municipio. El grupo cuenta con la participación activa de las mujeres que están involucradas en el proceso de producción y son ellas las que presiden la asociación y coordinan las acciones del grupo. También son ellas las que poseen mayor movilidad y disposición para participar en actividades de intercambio y formación fuera de la comunidad.

El contacto con la comunidad surgió a través de una iniciativa de trabajo de la ADEL en Riacho do Paulo, que buscaba trabajar la formación política de las familias que desarrollaban actividades apícolas con el objetivo de sensibilizarlas sobre la importancia de la organización comunitaria y del fortalecimiento del proceso de producción apícola y de la cadena productiva de la miel en la región. El trabajo contribuyó para que la comunidad pudiese fortalecer el grupo y cada apicultor o apicultora tuviese la oportunidad de ampliar sus apiarios y tener un mejor resultado en su producción. La organización también ayudó a la hora de comercializar los productos, puesto que ante una mayor demanda de mercado y la dificultad de asumir la venta por parte de la comunidad, el contacto con otras personas de la red posibilitó agregar mayor cantidad de miel y así, garantizar la producción y su comercialización.

Para el proceso de producción, la comunidad dispone de una unidad de procesamiento de miel. El producto se embasa en pequeñas bolsas y botes de plástico. La miel se utiliza en el consumo familiar y también se comercializa en la propia comunidad, para la alimentación escolar del municipio y en la feria de agricultura familiar de Apuiarés. Las mujeres participaron en el proceso productivo del cultivo de maíz y frijol en el invierno, procesan la miel y la venden en forma de jabón y champú, además de utilizarla como sustituto del azúcar en la alimentación y en la producción de dulces para garantizar la seguridad alimentaria de las familias. Además de la producción de la miel, las mujeres desarrollan opciones de diversificación de la agricultura, como el cultivo de hortalizas y frutas en huertas cercanas a sus casas. Según Fischer (2006. p.195):

en el cotidiano rural las mujeres están en los dos extremos de la cadena alimentaria: en la producción agrícola y en la transformación de estos productos [...] el proceso implica ámbitos del campo y de la casa, que se configuran, en principio, como espacios públicos y privados, respectivamente. Aunque independientes, la convivencia entre estas esferas se hace efectiva mediante una relación de dominación/subordinación.

Una de las mujeres que residen en Riacho do Paulo es doña Maria da Paz<sup>2</sup>, que junto con su esposo e hijos, desarrolla actividades apícolas. Ella fue presidenta de la Asociación de los Apicultores de Riacho do Paulo, y se destaca en el grupo debido a su participación activa en las reuniones de las asociaciones y cursos de formación, con el objetivo del desarrollo de su comunidad. A través de su actuación en las asociaciones y movimientos sociales, ella ha conseguido una formación política que le ha proporcionado un mayor conocimiento de sus derechos y deberes como ciudadana. Cordeiro (2006) afirma que, al salir de casa, la mujer conoce personas nuevas, es reconocida y valorizada fuera del espacio del hogar y también alcanza el reconocimiento del derecho de la libertad de forma más amplia, incluyendo la posibilidad de caminar sola y ser libre para soñar, andar, hablar, pensar y viajar.

Debido a su participación en los encuentros del territorio, doña Maria da Paz tuvo la oportunidad de participar en un curso sobre prácticas agroecológicas. Aliado a este proceso, su familia fue contemplada con las acciones del P1+2 y desde la llegada de las cisternas de producción (cisternas *calçadão*), su familia ha trabajado con el cultivo agroecológico en el campo.

Como afirman Silva y Portella (2006, p.135), “el cotidiano de las mujeres rurales está marcado por una situación de trabajo permanente y continuado, con gran diversidad de tareas”. Así, el cotidiano de doña Maria da Paz, que inició sus actividades en la comunidad con las prácticas apícolas, actualmente posee una diversidad de actividades que se suman a los trabajos domésticos, como el cultivo en el huerto productivo y el trabajo de formación. Ella también participa en la feria de agricultura familiar que se celebra quincenalmente en la sede del municipio, exponiendo sus productos junto a los de otros productores y productoras de la zona rural de municipio.

Parte de ese conocimiento adquirido por la apicultora es fruto del trabajo que el Centro de Estudios del Trabajo y Asesoría al Trabajador (CETRA), en colaboración con Cáritas Regional Ceará y Cáritas Diocesana de Itapipoca, han proporcionado a los agricultores del Valle do Curú y Aracatiacú, a través de intercambios de productores que socializan sus conocimientos relacionados con la agricultura familiar y la agroecología. Actualmente muchas familias tiene en sus huertas cultivos diversificados de productos como lechuga, cebollino, cilantro, pimienta, acerola, graviola, mango, chiles, frijoles y plantas medicinales. El agua para regar las plantas proviene de las cisternas de producción (cisternas *calçadão*) y el agua para beber procede de las cisternas de placas que llegaron a la comunidad a partir de 2005.

Todo el trabajo en las huertas productivas solo es posible con la implantación de las cisternas de producción que posibilitaron el almacenamiento de agua y que

---

2 Los nombres utilizados son ficticios.



era uno de los problemas que enfrentaba la comunidad. Antes de la llegada de las cisternas, el consumo se mantenía por el agua de los pozos y no era suficiente para regar las plantas.

Siguiendo el ejemplo de doña Maria da Paz, otras mujeres de la comunidad han conquistado autonomía en la participación en diversos espacios y actividades como la participación en las reuniones de la asociación, actuación directa en las actividades de instalación y mantenimiento del apiario, extracción y procesamiento de la miel, producción de artículos a base de miel (artesanías para decoración y productos de belleza), producción y venta de dulces en la feria de la agricultura familiar del municipio y también el cultivo de frutas y verduras en las huertas.

El reconocimiento de la actuación de las mujeres de la comunidad de Riacho do Paulo fue posible a través de los procesos de formación que viabilizaron la presencia de las mujeres en diversas actividades que van más allá del trabajo con las huertas productivas. El abordaje agroecológico supuso cambios en la forma en que las familias producen y se relacionan con la tierra, puesto que tuvieron la oportunidad de conocer una alternativa de agricultura familiar socialmente justa, económicamente viable y ecológicamente sostenible. Los resultados de esto se muestran en la mejora de la alimentación, puesto que parte del alimento que va para la mesa de las familias genera excedentes que son comercializados en la feria de la agricultura familiar del municipio y contribuyen para que otras familias tengan acceso a los alimentos libres de contaminación y de insumos químicos.

## Consideraciones finales

Mediante este estudio constatamos que, aliado al trabajo doméstico, las mujeres han fortalecido su actuación en la comunidad, mediante la participación activa en la asociación y en el proceso de producción, manejo y venta de productos apícolas, en la cría de pequeños animales y en la práctica de la agricultura en las huertas productivas.

Esa actuación política y productiva de las mujeres contribuye mucho para la construcción de su autonomía. Además de garantizar la diversidad alimentaria para las familias, ellas también amplían la renta para suplir los gastos y fortalecen nuevas sociabilidades, fundamentadas en el reconocimiento y en la valorización de su actuación en la comunidad.

La iniciativa de mujeres en busca de otras actividades para la generación de renta para el sustento de sus familias demuestra la capacidad de autonomía y la identificación con las tareas que van más allá de las domésticas. De este modo ellas pasan a construir nuevas relaciones, basadas en elementos simbólicos y

materiales que resignifican las diferencias de género dentro de la familia y de la comunidad. Deconstruyen acciones y hábitos que ocupan espacios antes estigmatizados por diferencias y restricciones físicas y culturales sobre la actuación de hombres y mujeres en la agricultura familiar.

La experiencia de las mujeres en la comunidad de Riacho do Paulo contribuye para la reflexión y la deconstrucción de limitaciones habitualmente impuestas sobre la actuación de las mujeres en la sustentabilidad de las familias en el Semiárido. Esa visibilidad tiene un importante papel en la superación de la idea de que la mujer únicamente ayuda en el trabajo del marido y de los hijos y se vuelve un desafío constante en la construcción de la autonomía de la mujer insertada en una sociedad de hábitos y costumbres patriarcales.

## Referencias

BRASIL. Ministério do Desenvolvimento Agrário. Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural. *Cirandas do PRONAF para mulheres*. Brasília: Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural, 2005.

CORDEIRO, Rosineide de L. M. Empoderamento e mudança das relações de gênero: as lutas das trabalhadoras rurais no Sertão Central de Pernambuco. In: SCOTT, Rosineide C. Parry (Org.) *Agricultura familiar e gênero: práticas, movimentos e políticas públicas*. Recife: Ed. Universitária da UFPE, 2006.

FISCHER, Izaura R. Relações de gênero na agricultura familiar no acampamento de sem terra do engenho Prado. In: SCOTT, Rosineide C. Parry (Org.) *Agricultura familiar e gênero: práticas, movimentos e políticas públicas*. Recife: Ed. Universitária da UFPE, 2006.

MELO, Hildete Pereira de. DI SABBATO, Alberto. Trabalho Feminino no Meio Rural: invisibilidade e lutas pelo direito à terra. In: DI SABBATO, Alberto et al. *Estatísticas rurais e a economia feminista: um olhar sobre o trabalho das mulheres*. Brasília: MDA, 2009.

SILVA, Carmem. PORTELLA, Ana Paula. Divisão sexual do trabalho em áreas rurais no Nordeste Brasileiro. In: SCOTT, Rosineide C. Parry (Org.) *Agricultura familiar e gênero: práticas, movimentos e políticas públicas*. Recife: Ed. Universitária da UFPE, 2006.





# EXPERIENCIA DE LA ASA EN LA CONVIVENCIA CON EL SEMIÁRIDO

---

**Leandra Pereira da Silva<sup>1</sup>**

En este estudio se abordan y destacan las acciones de la Articulación en el Semi-Árido Brasileño (ASA), en el sentido de aumentar las posibilidades de convivencia con el clima del Semiárido. Con la perspectiva de romper la tradicional concepción de una región incapaz e inviable, la ASA defiende la construcción de políticas públicas que promuevan el desarrollo económico, humano y ambiental, considerando las particularidades de esa región.

Caracterizada por la persistencia de las dificultades y de los problemas, la realidad del Semiárido brasileño se describe como un cuadro de injusticia social, explotación humana y del medio ambiente que deja este espacio geográfico en una región que está al margen del desarrollo. Es una región que conlleva profundas marcas de la exclusión social, provocadas, en su gran mayoría, por el alto índice de concentración fundiaria e hídrica. Durante mucho tiempo, todos los males se atribuían a las características de la región, especialmente al clima. Esa realidad, propagada y consolidada en el imaginario social formado en la consciencia de las personas, no es el resultado de la calamidad originada por el clima ni la manifestación del fenómeno de la sequía. Eso es una imagen creada que estigmatiza el semiárido dándole una configuración negativa. Se trata de una construcción humana que debe ser revertida.

Es precisamente en ese contexto donde surgen los modelos de desarrollo adoptados a la región. Estos se constituyen, o deberían constituirse, en instrumentos de transformación de la realidad del Semiárido a partir de acciones de programación de la dignidad humana y de superación de los problemas

---

<sup>1</sup> Graduanda en Ciencias Económicas por la Universidad Estadual del Sureste de la Bahía (UESB), militante de la ASA, Gerente Administrativa en el Centro de Convivencia y Desarrollo Agroecológico del Sureste de Bahía (CEDASB), Vitória da Conquista. (leandra.asaconquista@gmail.com)



estructurales de la región. Históricamente se han adoptado dos vertientes de actuación para la promoción del desarrollo de la región: la primera, se basa en la concepción del combate a la sequía y la segunda, tiene su origen en la noción de la convivencia con el Semiárido.

La primera se sustenta en la promoción de grandes obras, normalmente, destinadas a beneficiar a los más ricos, aliadas a las acciones asistencialistas destinadas a los más pobres, como donaciones, limosnas, distribución de víveres, camiones cisterna y acciones semejantes. Tales políticas no buscan resolver los problemas del pueblo del Semiárido, sino mantenerlos, evitando su protagonismo a través de su dependencia. Las acciones realizadas con vistas a acabar con la sequía, normalmente, están vinculadas al voto y a la manutención del poder político dominante por medio de la práctica de compra de votos.

La segunda visión de desarrollo fundamenta sus prácticas en la perspectiva de construir caminos concretos para la superación de los problemas sociales vividos por el pueblo por medio de la convivencia con el clima semiárido. En la práctica, la convivencia con el Semiárido se propone a través de proyectos, programas y políticas expresadas en las sistematizaciones de experiencias desarrolladas por los agricultores y agricultoras de la región, en el intento de resistir y permanecer vivos, conviviendo con el clima, en vez de combatirlo.

El Semiárido brasileño expresa diversas realidades, sin embargo todas las variaciones se caracterizan climáticamente por la irregularidad de la lluvia, bien sea en el tiempo o en la distribución geográfica, por la evaporación hasta tres veces superior a las precipitaciones y por las altas temperaturas durante todo el año.

La región semiárida está formada por elementos que van más allá de las concepciones físicas y naturales. Conforme Malvezzi (2007, p. 9), "el Semiárido también es pueblo, música, fiesta, arte, religión, política e historia. Es un proceso social." Concebir el Semiárido en su totalidad consiste en uno de los principales desafíos a ser superados por las acciones del Estado y de la Sociedad.

En este sentido, como actuar para producir riqueza y generar bienestar en esta región? La concepción de combate a la sequía parte del punto de vista, al mismo tiempo real e ideológico, que sirve para que a la naturaleza se le atribuyan problemas políticos, sociales y culturales, históricamente construidos. Esta se sustenta en el universo de medidas emergenciales y asistencialistas que generan dependencia. En este contexto, es posible percibir los intereses de las oligarquías rurales en la formulación y ejecución de políticas que atendían a los intereses económicos de las élites dominantes. Por estas razones, da Silva (2006, p. 54) afirma que "las frentes de emergencia fueron apropiadas para el enriquecimiento y fortalecimiento del poder público de las oligarquías sertanejas".

La adopción de la sequía como problema estructural a ser combatido en el Semiárido encubre los verdaderos problemas y refuerza las relaciones del dominio y explotación, sobre todo de los más pobres, por medio de donaciones, limosnas, distribución de víveres, camiones cisterna y acciones semejantes. Tales políticas no buscan resolver los problemas del pueblo del Semiárido, sino mantenerlos. Como resultado de dichas políticas, la sequía se institucionalizó contribuyendo todavía más para el cuadro de reproducción de las condiciones de miseria del pueblo. Tal constatación señala para el desafío principal a ser enfrentado en el Semiárido, que consiste en “promover el desarrollo fundamentado en la convivencia con la semiaridez y crear oportunidades de inserción productiva eficaz a sus ambientes”(Carvalho, 2003, p. 14).

La concepción de convivencia con el Semiárido es una propuesta que rompe con el imaginario del Semiárido inviable. El Semiárido es visto como un ambiente compuesto por una serie de dificultades, pero también existen una serie de potencialidades que tienen que ser explotadas. Es precisamente en ellas donde se sustenta la propuesta de convivencia basada en una nueva mirada sobre el Semiárido. A partir de esa concepción de convivencia, la Articulación en el Semi-Árido Brasileño (ASA) basa sus acciones y experiencias.

Creada en 1999, la ASA está articulada en diez estados brasileños que poseen el ecosistema Semiárido: Alagoas, Bahía, Ceará, Maranhão, Minas Gerais, Paraíba, Piauí, Pernambuco, Rio Grande do Norte y Sergipe. La ASA reúne cerca de 1.200 organizaciones de los más diversos segmentos, como iglesias, ONGs de desarrollo y ambientalistas, asociaciones de trabajadores rurales y urbanos, asociaciones comunitarias, sindicatos y federaciones de trabajadores rurales que están luchando por el desarrollo social, económico, político y cultural del Semiárido brasileño. Su misión es fortalecer la sociedad civil en la construcción de procesos participativos para el desarrollo sostenible y la convivencia con el Semiárido anclados en valores culturales y de justicia social (ASA, 2011). Aunque las organizaciones que forman la ASA defienden banderas de diversas luchas, todas ellas se movilizan por el interés común de promover el desarrollo del Semiárido. La búsqueda de ese interés común se da a partir de reflexiones que favorezcan una comprensión más amplia de las características, limitaciones y posibilidades encontradas en la región y que subsidian el debate sobre las mejores estrategias de convivencia con el medio ambiente de este importante espacio geográfico.

La ASA viene discutiendo y articulando un conjunto de estrategias e iniciativas que reafirman la necesidad de un Semiárido con calidad de vida para su pueblo. Así, las acciones desarrolladas buscan la valorización de las experiencias de las familias campesinas, el uso de tecnologías sociales así como el



fortalecimiento de procesos de gestión y organización social a partir de la articulación de políticas y acciones de convivencia con el Semiárido. La Carta de Principios de la ASA (2000) previene que el trabajo de las organizaciones se fundamenta en el compromiso con las necesidades, potencialidades e intereses de las poblaciones locales, en especial de los agricultores y agricultoras familiares. Este compromiso tiene por objetivo la conservación, el uso sostenible y la recomposición ambiental de los recursos naturales del Semiárido, así como romper el monopolio del acceso a la tierra, al agua y otros medios de producción de forma que estos elementos, juntos, promuevan el desarrollo humano a partir de una nueva mirada sobre la región semiárida.

Las actividades de la ASA se desarrollan a partir de esta “nueva mirada sobre la región semiárida, rompiendo con el falso paradigma del combate a la sequía, para asumir el compromiso de convivencia con el Semiárido, con las condiciones climáticas locales” (Baptista; Campos, 2012, p. 43). En este sentido, la misión de la ASA es la de “fortalecer a la sociedad civil en la construcción de procesos participativos para el desarrollo sostenible y la convivencia con el Semiárido, referenciados en valores culturales y de justicia social” (ASA, 2010, p. 01).

La misión de la ASA se expresa, sobre todo, por medio de la ejecución del Programa Formación y Movilización Social para la Convivencia con el Semiárido – Un Millón de Cisternas Rurales (P1MC) y del Programa Una Tierra y Dos Aguas (P1+2), coordinados por la ASA Brasil y con recursos públicos federales. Es precisamente en esas y otras iniciativas, como los bancos de semillas, las ferias agroecológicas y las asociaciones comunitarias que las familias agriculturas y las organizaciones locales participan de manera efectiva de los procesos de decisión y de control social. Asociada a los mecanismos y procesos de movilización de la ASA, destaca la acción de asesoría técnica que busca la horizontalidad y la democracia, valorizando los conocimientos locales y populares y la agroecología como base de sustentación política y metodológica. Las acciones de la ASA valorizan la formación humana ofreciendo mecanismos que permitan que las personas accedan a la educación, conozcan el medio en que viven y construyan nuevas relaciones y nuevas formas de vida, basadas en principios que puedan caminar paralelamente con el paradigma de la convivencia.

Debido a que la región semiárida posee una precipitación hídrica irregular, el almacenamiento de agua es fundamental para el mecanismo de convivencia. Considerado un elemento clave, el agua en el Semiárido produce riqueza y, consecuentemente viene modificando la realidad socioeconómica de esa parte de la población. Y no solo por la producción de alimentos que exceden al consumo de las familias y se venden directamente para los consumidores. Sino, sobre todo, por

la relación entre el agua y una nueva perspectiva de educación que posibilite redis- cutir valores y prioridades, con énfasis en la frecuencia escolar y en el aumento del grado de escolaridad, lo que ocasiona un aumento en la renta mensual en el futuro.

Las tecnologías sociales de captación y almacenamiento del agua desarrolla- das por la ASA se basan en una práctica milenaria para captar e almacenar agua usada por el pueblo de Israel desde los tiempos bíblicos. En la actualidad, las cis- ternas han movilizado organizaciones, gobiernos, agricultores y agricultoras en la lucha para la convivencia con el Semiárido, resaltando e incentivando la autonomía de las familias. Además de esto, el agua, recurso necesario para la vida, está más próximo del cotidiano de las familias.

Con el objetivo de colaborar en la elaboración y proposición de experiencias de desarrollo rural y sostenible desde el punto de vista sociocultural, económico y ecológico, la ASA desarrolla programas y proyectos en la región semiárida bra- sileña que buscan la convivencia, la mejora de la producción, de la alimentación y de la renta de los agricultores. La ASA ejecuta dos programas fundamentales: el Programa de Formación y Movilización Rural para la Convivencia con el Semiárido: Un Millón de Cisternas Rurales (P1MC) y el Programa Una Tierra y Dos Aguas (P1+2). Iniciado en julio de 2003, el P1MC tiene como objetivo beneficiar cerca de cinco millones de personas en toda la región semiárida brasileña con agua pota- ble para beber, cocinar y lavar los dientes, por medio de las cisternas de placas. El P1MC cuenta con el apoyo de diferentes agencias internacionales de cooperación para el desarrollo. Diversos ministerios e instituciones gubernamentales apoyan el proyecto, integrado al Programa Brasil Sin Miseria<sup>1</sup>, fomentado por el gobierno federal, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las familias agricultoras y la reducir la pobreza.

Según la ASA Brasil (2007), el P1MC cuenta con 60 Unidades Gestoras Microrregionales (UGMs) y 1.121 Unidades Ejecutoras Locales (UELS). Entre el 1 de junio de 2000 y el 18 de febrero de 2010 se construyeron 288.284 cisternas en toda la región semiárida brasileña (ASA, 2010). Cada cisterna de placas tiene la capacidad de almacenar 16 mil litros de agua captada de las lluvias, mediante las bajantes instaladas en los tejados. La cisterna se construye por albañiles capacitados por el

---

1 El Plan Brasil Sin Miseria es un programa del gobierno federal dirigido a los brasileños que viven en hogares cuya renta familiar no supera R\$ 70 por persona, agregando transferencia de renta, acceso a servicios pú- blicos en áreas de educación, salud, asistencia social, saneamiento, energía eléctrica e inclusión productiva. Con un conjunto de acciones que suponen la creación de nuevos programas y la ampliación de iniciativas existentes, en colaboración con los estados, municipios, empresas públicas y privadas y organizaciones de la sociedad civil, el gobierno federal quiere incluir a la población más pobre en las oportunidades genera- das por el fuerte crecimiento económico brasileño (BRASIL, 2012).



P1MC y por las propias familias. Si el agua de la cisterna se utiliza de forma adecuada (para beber, cocinar y lavar los dientes), dura aproximadamente ocho meses (ASA, 2010).

La población dispersa del Semiárido necesita alternativas de captación del agua para dar de beber a los animales y para la producción de alimentos que garanticen la seguridad alimentaria y nutricional. En ese contexto se sitúan las exitosas experiencias de pequeños riegos por goteo y microaspersión, las presas sucesivas y la corriente permanente de ríos normalmente secos, a partir de la utilización del agua de presas. Ahí también se incluyen las cisternas de drenaje (cisternas de *enxurrada*), las cisternas de producción (cisternas *calçada*), los tanques de piedra, las presas subterráneas, el excavado “tipo trinchera”, las aguadas y otras tecnologías de captación de agua de lluvias y su almacenamiento para periodos secos.

A partir de estas tecnologías sociales la ASA propone la creación de un amplio programa que pueda colocar en práctica tales experiencias. Y dentro de ese marco nace el Programa Una Tierra y Dos Aguas (P1+2). El P1+2 es una de las acciones del Programa de Formación y Movilización Social para la Convivencia con el Semiárido de la ASA, mencionado anteriormente. El objetivo del programa es fomentar procesos participativos de desarrollo rural en el Semiárido brasileño y promover la soberanía y la seguridad alimentaria y nutricional y la generación de empleo y renda a las familias agricultoras, a través del acceso y manejo sostenibles de la tierra y del agua para la producción de alimentos. El 1 significa tierra para la producción y el 2 corresponde a dos tipos de agua – la potable, para el consumo humano, y el agua para la producción de alimentos.

Además de la ejecución de programas importantes para la promoción del desarrollo del Semiárido brasileño, “la ASA también ha debatido y se ha pronunciado sobre otros temas relativos al Semiárido, como la desertificación, la reforma agraria, la producción de biodiesel por medio del cultivo de oleaginosas y la transposición del río São Francisco” (Morais; Borges, 2010, p. 145).

Las acciones desarrolladas por la ASA son consideradas estratégicas para la promoción del desarrollo del Semiárido, promoviendo la sostenibilidad de la agricultura familiar conforme los principios de la agroecología, la economía solidaria y la equidad de género y generaciones desde la infancia hasta la vejez. Además de esto, sus acciones abordan la necesidad de fortalecer la educación contextualizada para la convivencia con el Semiárido, el monitoreo de la calidad del agua para el uso familiar y comunitario en la región, la promoción del protagonismo juvenil y del saneamiento ambiental integrado de las comunidades de la región semiárida.

## Consideraciones finales

A partir de las reflexiones aquí presentadas es posible concluir que las actividades de la ASA se desarrollan por medio de una nueva mirada sobre la región semiárida, que ayuda a romper con el falso paradigma de combate a la sequía, para asumir el compromiso de convivencia con las condiciones climáticas locales. El desarrollo sostenible del Semiárido propuesto en la metodología y en la dinámica de trabajo de la ASA se basa en el respeto al ecosistema de la región y a las tradiciones culturales de su pueblo.

La experiencia de la ASA en la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo en el Semiárido se certifica por medio de acciones de personas y organizaciones que actúan en la región mediante el acúmulo de experiencias, uniendo semillas de esperanza por una vida mejor. En ese camino, la ASA se viene consolidando como espacio colectivo agregador de centenas de millares de experiencias, con nuevas tecnologías de convivencia, sueños y victorias de una buena parte de la población brasileña que lucha diariamente por una vida digna y mejor para todas las personas.

Para alcanzar su objetivo la ASA actúa en la proposición e implementación de políticas públicas que engloben acciones eficaces de un desarrollo orientado hacia la promoción de la vida humana, a través de la superación de problemas estructurales y del respeto al medio ambiente y a la cultura del pueblo. Se trata de pensar el Semiárido a partir de él mismo, de sus problemas, potencialidades y vocaciones, a diferencia del otro paradigma que prevé políticas sobre y para el Semiárido.

## Referencias

Articulação no Semi-Árido Brasileiro (ASA). *Carta de princípios*. Disponible en: <http://www.asabrasil.org.br>. Acceso en: 25 may. 2011.

\_\_\_\_\_. *Declaração do semiárido brasileiro*. Disponible en: <http://www.asabrasil.org.br>. Acceso en: 25 may. 2011.

\_\_\_\_\_. *Quem somos*. Disponible en: <http://www.asabrasil.org.br>. Acceso en: 17 sep. 2011.

BAPTISTA Naidison de Quintella; CAMPOS, Carlos Humberto. Desafios, problemas e possibilidades do Semiárido - a cultura histórica da resistência. In: CONTI, Irio Luiz (Org.). *Convivência com o Semiárido: autonomia e protagonismo social*. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2012.



- \_\_\_\_\_. Impactos das políticas públicas na convivência com o Semiárido. In: CONTI, Irio Luiz (Org.). *Convivência com o Semiárido: autonomia e protagonismo social*. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2012.
- BRASIL. Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome. *Brasil Sem Miséria*. Disponible en: <http://www.brasilsemmiseria.gov.br>. Acceso en: 19 jun. 2012.
- CARVALHO, José Otamar de. *Nordeste: desenvolvimento e convivência com a semi-aridez*. Recife: Ministério da Integração Nacional, 2003.
- MALVEZZI, Roberto. *Semiárido: uma visão holística*. Brasília: Confea, 2007.
- MORAIS, Leandro; BORGES, Adriano. *Novos paradigmas de produção e consumo: experiências inovadoras*. São Paulo: Instituto Pólis, 2010.
- SILVA, Roberto Marinho Alves da. *Entre o combate à seca e a convivência com o semiárido: transições paradigmáticas e sustentabilidade do desenvolvimento*. Tese (Doutorado em Desenvolvimento Sustentável) Centro de Desenvolvimento Sustentável, Universidade de Brasília. 2006.





# FÓRUM DE SÃO MIGUEL DO GOSTOSO: UN INSTRUMENTO DE PARTICIPACIÓN E INTERVENCIÓN EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

---

**Francimário Horácio Gomes<sup>I</sup>**  
**Silvana Brito de Lima Lutfi<sup>II</sup>**

El presente trabajo tiene por finalidad abordar y describir la experiencia del Fórum de Participación Popular en las Políticas Públicas de São Miguel do Gostoso (FOPP), desde su creación hasta la actualidad, así como reflexionar sobre la importancia de este espacio como un instrumento de participación e intervención de la sociedad civil en el control y en la gestión de políticas públicas.

El FOPP tiene como característica la articulación de asociaciones, grupos, sindicatos e entidades que actúan en un determinado municipio, con la finalidad de alcanzar el desarrollo local sostenible. Para eso, se reúnen mensualmente para discutir y planificar su participación e intervención de forma organizada en las políticas públicas. Conforme Teixeira (2002, p. 5):

Las políticas públicas son un proceso dinámico, con negociaciones, presiones, movilizaciones, alianzas o coaliciones de intereses. Comprende la formación de una agenda que puede reflejar o no los intereses de los sectores mayoritarios de la población, dependiendo del grado de institucionalización de mecanismos que viabilicen su participación.

Durante muchos años la población de los municipios de la región semiárida brasileña estuvo al margen de los procesos de formulación, gestión e evaluación de las políticas públicas locales, dejando así, que los políticos elegidos por el

---

I Graduado en Bioquímica y Educador Social por el Proyecto Un Millón de Cisternas. (mario-horacio@hotmail.com)

II Graduanda en Servicio Social - Estácio/FATERN, Parnamirim - RN. (silvana@lutfi.com)



pueblo como sus representantes, dictasen los rumbos de la política en la región. Como resultado en la región existe un gran número de personas en la línea de la pobreza, con muchos analfabetos y un bajo índice de desarrollo.

Así, se hace necesario que la sociedad civil se organice en asociaciones, cooperativas, sindicatos, fóruns y redes, uniendo fuerzas para luchar por objetivos comunes, por un modelo de desarrollo sostenible que tenga en cuenta todos los aspectos y especificidades de la región y que se base en la redistribución de la tierra, del agua, del saber y del poder.

## **Proceso histórico de São Miguel do Gostoso**

El poblado de Gostoso fue fundado el 29 de septiembre de 1884, en el día del Santo São Miguel, por el misionario Frei João do Amor Divino. El nombre dado al poblado, según los moradores más antiguos, se refiere a un vendedor ambulante, considerado bien informado por todos los que allí vivían, y que vinculaba la comunidad a otras regiones con informaciones y curiosidades. Debido a su agradable y contagiosa risa, la gente le colocó el apodo de Seu Gostoso (Señor Agradable). De esa forma, el poblado pasó a ser conocido como poblado del Gostoso.

En el 29 de septiembre de 1899 el Sr. Miguel Félix Martins, uno de los primeros habitantes de Gostoso, inauguró una iglesia construida por él como pago de una promesa realizada al santo São Miguel, que pasó posteriormente a ser el patrón de la comunidad. Con la presencia de la iglesia y la creciente devoción al santo patrón, el poblado, naturalmente, fue pasando a llamarse São Miguel do Gostoso, nombre preservado por la población local (Bezerra; Freitas, 2006).

Con una extensión de 342 Km<sup>2</sup>, el municipio de São Miguel do Gostoso está localizado en la mesorregión Leste Potiguar y microrregión del litoral del Nordeste, conforme la división territorial de Brasil. Con excepción de la zona urbana, todo el resto del territorio municipal forma parte del Semiárido brasileño. Según el Censo Demográfico de 2010, el municipio posee 8.659 habitantes, 4.532 viviendo en la zona rural y 4.127 viviendo en la zona urbana (IBGE, 2010).

## **Participación de la sociedad civil en las políticas públicas**

Los primeros diálogos surgidos sobre políticas públicas involucrando representantes de las comunidades y asentamientos de São Miguel do Gostoso tuvieron lugar en 1999, cuando la asociación de Apoyo a las Comunidades del Campo de Rio Grande do Norte (AACCRN), que ya actuaban en el municipio

desde 1997, realizó cursos de Gestión del Desarrollo Municipal, en colaboración con el Sistema Nacional de Empleo (SINE), con recursos del Fondo de Amparo al Trabajador (FAT). En aquel mismo año la AACCC/RN pasó a actuar en la zona rural del municipio, en las comunidades de Angico de Fora, Baixio, Umburana y en los asentamientos Antônio Conselheiro y Baixinha dos Françaes.

Se realizaron cursos de Desarrollo Local Sostenible, que se tradujeron en la elaboración del diagnóstico de la realidad local y en la creación de los Grupos de Responsabilidades (GR's), que tenían como objetivo pensar estrategias para solucionar determinados problemas o aprovechar las potencialidades locales. Para Bezerra y Freitas (2006, p. 53):

Los Grupos de Responsabilidad (GR's) son grupos constituidos espontáneamente o elegidos en asambleas, formados por personas, en su mayoría jóvenes, con responsabilidad de protagonizar todo el proceso de construcción o gestión del desarrollo local, participando activamente de ese proceso a medida que intervienen en mayor o menor grado en los acontecimientos sociopolíticos locales.

Como resultado de aquel proceso se realizó la I Mesa de Solidaridad de São Miguel do Gostoso en 2000 y la sociedad civil utilizó ese espacio para presentar proposiciones de políticas públicas formuladas durante el proyecto, y negoció con los candidatos de los poderes municipales Ejecutivo y Legislativo. En el evento participaron más de 200 personas del municipio, la mayoría de la zona rural. Después de la realización del evento tuvo lugar una reunión de evaluación del mismo, con la presencia de técnicos de la AACCC, de la Cooperativa Tierra Viva y del Centro de Educación y Asesoría Herbert de Souza (CEAHS), además de representantes de las asociaciones, grupos, sindicatos y los GR's. En esa ocasión, los representantes sintieron la necesidad de tener un espacio alrededor del cual la sociedad civil organizada del municipio pudiese unir fuerzas para intervenir en las políticas públicas locales, en la mejora de la calidad de vida y por el desarrollo sostenible. Nació en aquel momento el Fórum de Participación Popular en las Políticas Públicas de São Miguel do Gostoso (FOPP). Conforme Bezerra y Freitas (2006, p. 55):

El FOPP es un espacio donde la sociedad civil se organiza con el objetivo de componer o participar del poder local de forma articulada. La sociedad civil, en el ejercicio de su ciudadanía y en indiscutible desventaja en la composición del poder local, siente la necesidad de organizarse en redes, fóruns con organizaciones afines para la ampliación de su capacidad de intervención y poder en la gestión local del desarrollo.



En 2006, por estar integrando el FOPP, muchos líderes que estaban involucrados en los grupos productivos con producción basada en los principios de la agroecología y de la economía solidarias (frutos del trabajo de entidades como AACC, CEABS y TECHNE), evaluaron que existía la necesidad de crear un espacio de comercialización local que permitiese visibilidad a los grupos y a su producción agroecológica. Se inició, entonces, un proceso de conversaciones, debates y visitas de intercambios con ferias agroecológicas.

El FOPP tuvo sus primeras conquistas a través de los proyectos del Programa de Apoyo al Pequeño Productor (PAPP), actualmente conocido como Programa de Desarrollo Solidario (PDS), con la fábrica de dulces, y la incubadora de pequeños negocios, entre otros proyectos productivos, a través de la Mesa de Solidaridad con fuerte participación en el plebiscito de la ALCA. Tuvo representación de la sociedad civil en el consejo del PAPP y en el Fórum de Desarrollo Local Integrado y Sostenible (DLIS). Entre todas esas conquistas, creó el Núcleo de la Feria Agroecológica y de la Economía Solidaria de São Miguel do Gostoso, que forma parte de la Rede Xique-Xique de Comercialización Solidaria y ya organizó en el municipio tres Encuentros Municipales de Agroecología y Economía Solidaria (EMA), con el apoyo de las entidades citadas anteriormente y con otras como el Sindicato de los Trabajadores/as de la Agricultura Familiar (SINTRAF), Sindicato de los Trabajadores/as Rurales, Ministerio del Desarrollo Agrario (MDA), Emater, Ayuntamiento Municipal y Secretaría Estadual de Agricultura y Secretaría Municipal de Agricultura.

La Economía Solidaria se viene fortaleciendo en los grupos de la región, donde hombres y mujeres la entienden como valorización del intercambio y de la unión de los grupos, y tiene el propósito de alcanzar la igualdad entre los individuos.

La Economía Solidaria es una manera diferente de producir, vender, comprar y cambiar lo que se necesita para vivir. La Economía Solidaria se viene presentando, en los últimos años, como una alternativa innovadora de generación de trabajo y renta y una propuesta a favor de la inclusión social (AACC/RN, 2010. p. 9).

Desde su creación, el FOPP es un espacio sin personalidad jurídica, con una dinámica de reunión mensual e itinerante (cada mes en una comunidad diferente). De sus reuniones participan una media de 13 organizaciones, asociaciones, sindicatos y grupos productivos. Sin embargo, con el pasar de los años, el FOPP enfrenta desafíos y luchas por autonomía. Comparando el número de organizaciones que participaban del FOPP en 2003 y 2011 se percibe que está teniendo lugar un proceso de fuga. En 2003, congregaba 21 organizaciones, entre ellas: el STR, la colonia de pescadores/as, una asociación de pescadores/as, un grupo

ecológico, una asociación de mujeres artesanas, cinco asociaciones de agricultores/as de proyectos de asentamientos y 11 asociaciones de comunidades rurales. Una de las dificultades evidenciadas se relaciona con la movilización de recursos para la participación en reuniones, debido a que varios actores sociales evalúan la importancia de su continuidad.

## Avances y desafíos en las políticas públicas

A lo largo de estos doce años de FOPP fueron muchas las luchas enfrentadas con el poder público local, de las cuales se obtuvieron conquistas, avances y derrotas, pero todas ellas generaron un gran aprendizaje para la sociedad civil organizada de São Miguel do Gostoso en la búsqueda de participación ciudadana efectiva y autonomía. Tal vez, una de las más importantes haya sido la realización de las tres Mesas de Solidaridad (2000, 2003 y 2004), en las cuales el fórum puede demostrar su capacidad de movilización y articulación a favor de un objetivo común, que es el de “promover el desarrollo local sostenible a través del fortalecimiento de la agricultura familiar, de la pesca artesanal y de la pequeña producción asociada” (Bezerra; Freitas, 2006, p. 35).

Actualmente el FOPP de São Miguel do Gostoso es algo destacado en la región de Mato Grande – RN, cuando se habla de representación de la sociedad civil organizada en espacios de tomadas de decisión y participación en los movimientos sociales. Actualmente tiene representantes en el Fórum Territorial de la región, en el Fórum Potiguar de Economía Solidaria, en la Directoría de la Red Xique-Xique, en el Consejo Municipal de Salud, en el Fondo Municipal de Apoyo Comunitario (FUMAC), cuyos directores son miembros del FOPP, en la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM) y participa de la ASA Microrregional y de la ASA Potiguar. Es importante señalar que en nivel municipal este espacio representa la ASA, siendo también la Unidad Ejecutora Local (UEL) y que todas las discusiones referentes a la implementación de los programas P1MC y P1+2 son realizadas en el FOPP.

Con el apoyo del FOPP las asociaciones comunitarias ya consiguieron aprobar 26 proyectos productivos y estructuradores, a través del PDS, como por ejemplo: la distribución de agua en Angico de Fora, la fábrica de dulces de Tábuá, la casa de harina de Frejó y la cocina comunitaria de Antônio Conselheiro. La mayor de todas las conquistas del FOPP es el gran número de líderes formados por este espacio. Se trata de adolescentes, jóvenes y adultos, hombres y mujeres que pasaron o están pasando por un proceso de transformación social, construyendo su identidad, para asumir una postura de agentes capaces de promover cambios en la realidad de sus comunidades y asentamientos. Por último,



todavía es un gran desafío para la sociedad civil organizada de São Miguel do Gostoso conseguir y, realmente, componer el poder local a partir de la negociación con el gobierno.

## Consideraciones finales

El presente artículo tuvo como finalidad presentar la experiencia del FOPP en el municipio de São Miguel do Gostoso, con el objetivo de mostrar que la sociedad civil se organiza para participar del poder local y ejercer su poder de ciudadanía. El FOPP tiene como características la formación en redes, fóruns y consejos municipales.

Los fóruns de participación popular (sean ellos municipales, microrregionales o estatales) son, sin duda, una importante herramienta en la construcción de una sociedad más justa e igualitaria. Esto se debe a que estimulan que los individuos locales salgan de posturas coadyuvantes para asumir posturas protagonistas en la realidad, en su vuelta como agentes capaces de promover cambios a través de su participación e intervención en la formulación, gestión y control social de las políticas públicas. Actualmente, de los 12 municipios que integran el Fórum Microrregional ASA de Mato Grande – RN, seis tienen fóruns constituidos con una dinámica de reunión, aunque tres de ellos no tienen personalidad jurídica: São Miguel do Gostoso, Taipu y Pureza; y tres ya están jurídicamente constituidos: Bento Fernandes, João Câmara y São Bento do Norte. Es importante destacar que es bastante más fácil desarrollar cualquier tipo de actividad en un municipio que tenga un fórum de esta naturaleza porque la población ya está habituada a reunirse para tomar decisiones.

Por último, espacios como fóruns, redes, asociaciones, grupos, cooperativas y articulaciones como la ASA son conquistas de la sociedad civil que cada vez más se está organizando en la lucha por políticas públicas de convivencia con el Semiárido, considerando las especificidades de la región en la promoción de la ciudadanía y de la autonomía en el Semiárido brasileño.

## Referencias

AACC-RN. *Desenvolvimento local e economia solidária: caderno de orientações para elaboração de Plano de Economia Solidária*. Natal: AACC, 2010.

BRASIL. Ministério do Desenvolvimento Agrário MDA. Disponible en: [http://sit.mda.gov.br/biblioteca\\_virtual/](http://sit.mda.gov.br/biblioteca_virtual/). Acceso en: 30 jul. 2011.

BEZERRA, Antônia G. Costa; FREITAS, Dione Maria de. *Gestão local do desenvolvimento sustentável: socializando o apreendido*. Natal: AACCC, 2006.

Federação dos Municípios do Rio Grande do Norte. Disponible en: <http://femurn.org.br/femurn/idh/>. Acceso en: 18 ago. 2012.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). *Censo Demográfico 2010*. Disponible en: <http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/censo2010/>. Acceso en: 23 jul. 2011.

O portal: São Miguel do Gostoso. Disponible en: <http://www.oportalsaomigueldogostoso.com.br>. Acceso en: 23 jul. 2012.

TEIXEIRA, Elenaldo Celso. *O papel das políticas públicas no desenvolvimento local e na transformação da realidade*. 2002. Disponible en: [http://www.fit.br/home/link/texto/politicas\\_publicas.pdf](http://www.fit.br/home/link/texto/politicas_publicas.pdf). Acceso en: 27 jul. 2011.





# MOVIMIENTOS SOCIALES Y POLÍTICAS PÚBLICAS DE CONVIVENCIA CON EL SEMIÁRIDO

---

**Renata Paz Cândido Chaves<sup>I</sup>**  
**Deiziane Lima Cavalcante<sup>II</sup>**  
**Levy da Silva Oliveira<sup>III</sup>**  
**Antonia Dilma Silva Marinho<sup>IV</sup>**

La situación históricamente vivida por la población del Semiárido tiene raíces en la forma de dominación ocurrida en esta región, que fue estigmatizada por su condición climática como determinante de las adversidades sociales de sufrimiento de las personas y de los animales. Como resultado de ello, la sequía fue utilizada para esconder una estructura de poder que favorece la concentración del agua y de la tierra como medios de dominación social y económica en el campo, de manera que la irregularidad de lluvias y los largos periodos de estiaje pasaron a considerarse como factores determinantes de la pobreza y de la fragilidad de las familias en el Semiárido.

Con un discurso de crecimiento y desarrollo del país, los gobiernos vienen realizando grandes obras hídricas en el Semiárido, como la transposición del río São Francisco, la construcción de canales de integración, presas y acueductos que sirven para abastecer las grandes propiedades y las multinacionales que producen monocultivos y alimentos transgénicos para la exportación. De este

---

I Alumna de Máster en Desarrollo y Medio Ambiente (PRODEMA/UFC) e integrante del Programa Residencia Agraria (UFC). Fortaleza-CE. (rprenatapaz@gmail.com)

II Alumna de Máster en Desarrollo y Medio Ambiente (PRODEMA/UFC) e integrante del Programa Residencia Agraria (UFC). Fortaleza-CE. (deiziane.lima@gmail.com)

III Graduando en el curso Seguridad del Trabajo (IFCE) y Animador de Campo del Programa 1 Millón de Cisternas (P1MC), Instituto Antônio Conselheiro, Quixeramobim-CE. (levyoliveira1@hotmail.com)

IV Graduanda en Economía Doméstica (UFC), asociada de la Agencia de Desarrollo Económico Local (ADEL) e integrante del Programa Residencia Agraria (UFC). Pentecoste-CE. (dilmamarinho@gmail.com)



modo, estas obras hídricas funcionan como gratificaciones económicas y políticas en beneficio de una clase privilegiada a medida que promueven un soporte hídrico diversificado y dejan el acceso al agua cada vez más concentrado en las manos de una minoría que acapara el capital y el poder político en el campo, causando la exclusión de miles de familias del acceso al agua y a la vida digna en el Semiárido.

Las familias agricultoras del *sertão* son las que sufren los mayores impactos de esa balanza desequilibrada de poder, puesto que se olvidan o se colocan en segundo plano en las acciones del Estado, que en primer lugar beneficia a los latifundarios y multinacionales, con obras para irrigación, exención de impuestos para la compra de insumos y agroquímicos, además de incentivos fiscales y políticos en obras que desapropian poblaciones de sus locales de vida y causan una enorme devastación ambiental. La población del Semiárido ha sufrido con el abandono del Estado que no garantiza la atención de los derechos básicos a la vida como el acceso al agua de calidad para beber y cocinar y el respeto de sus saberes y modos de vida.

Ante esa realidad surgen los movimientos sociales que actúan como agentes cuestionadores de la situación de exclusión y violación de los derechos, denunciando la realidad de miles de familias que sufren con la falta de agua y la explotación en el campo y reclamando del Estado una postura política que atienda la realidad del Semiárido como posibilidad de convivencia, no como un lugar de atraso y condenado al fracaso que sirve como plataforma política para obras y programas de asistencia que impiden la autonomía y la sostenibilidad de esos sujetos.

Aquí se pretende proporcionar una discusión sobre algunos elementos que puedan ampliar el debate sobre la actuación de los movimientos sociales en el Semiárido como actores políticos de reivindicación y acción en la lucha por la vida digna en el Semiárido. La actuación de los movimientos sociales en el campo es, entonces, un factor primordial de presión política por el acceso al agua, vivienda, condiciones de producción y respeto a la cultura local. Los movimientos sociales, conforme Gohn (2007, p. 13):

[...] nosotros los vemos como acciones colectivas de carácter sociopolítico y cultural que viabilizan que distintas formas de la población se organicen y expresen sus demandas. En la acción concreta, esas formas adoptan diferentes estrategias que varían desde la simple denuncia a través de la presión directa (movilizaciones, marchas, concentraciones, caminadas, negociaciones, etc.) hasta la planificación de políticas públicas y control social.

En esta acepción, corroborando con lo que afirma Gohn, conforme Pontel, Conti y Araújo (2012, p. 183), “la formación, la organización y la movilización social alcanzan todas las prácticas generadoras de una nueva postura y de una nueva práctica como sujetos de derechos que actúan y ayudan a transformar su realidad social”. Se trata de acciones colectivas en vista de las finalidades y demandas que forman parte del mundo de vida de las poblaciones del Semiárido, de las cuestiones relacionadas con el día a día, de la propia convivencia con el medio en el cual ellas se incluyen”.

En el Semiárido, algunos movimientos sociales se destacaron por sus luchas por una vida digna con acceso al agua y a la tierra, actuando en la proposición de políticas públicas adecuadas a su realidad y que atiendan sus reales necesidades, como es el caso de la Vía Campesina, del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT), de la Articulación en el Semi-Árido Brasileño (ASA) y del Movimiento de los Afectados por Embalses (MAB).

## **Acción popular en la lucha por la convivencia con el Semiárido**

El desarrollo rural centrado esencialmente en el productivismo y en la tecnificación en larga escala de las medias y grandes propiedades rurales, en muchos casos acaban por fortalecer la dependencia de las familias y culpabilizar a las condiciones climáticas de la región como sinónimos y principales factores de la falta de éxito de esas políticas y del aumento de la pobreza del pueblo. Ante esto, la pauta importante de los debates de los movimientos sociales es la defensa de que es posible producir y vivir bien en el Semiárido. Esta construcción de otra mirada está contribuyendo para dar visibilidad a las potencialidades, riqueza cultural y diversidad de los saberes de los pueblos, deconstruyendo, de esta forma, la idea de que el Semiárido es un lugar difícil y que sus habitantes no tienen condiciones de vivir y necesitan migrar. Reconocer las experiencias de vida de las familias y su relación con la naturaleza se vuelve fundamental en las acciones de los movimientos sociales que luchan por un desarrollo basado en el reconocimiento de derechos, en el respeto a la diversidad cultural y en las experiencias locales de convivencia con el Semiárido. Esta convivencia tiene lugar con la participación popular por cambios estructurales en las políticas públicas que viabilicen la construcción de cisternas, presas subterráneas y tanques de piedra, además del incentivo a huertas productivas y el crédito rotativo, representando un avance en la forma como se conduce el desarrollo para el Semiárido brasileño. En ese contexto es donde se insertan los movimientos sociales del campo y urbanos.



Tal y como afirma Malvezzi (2012), el camino es la convivencia con este ambiente, a través de una inmensa malla de pequeñas obras – en este momento, si no fuesen las cisternas para beber y para la agricultura, aunque a veces cumplan la función de depósito de agua de los camiones cisterna, la gente estaría bebiendo el barro de los pozos – de la agroecología adaptada, de la cría de animales resistentes al clima, de la apicultura, de la garantía de la tierra a los agricultores, etc. Para el medio urbano es necesaria la democratización del agua a través de las tuberías, priorizando el abastecimiento humano y la atención a los animales. En esa perspectiva, conforme la ASA (2011, p. 24),

En la lucha diaria por la supervivencia, hombres y mujeres, portadoras de un vasto saber adquirido a partir de la observación de la naturaleza a lo largo de los tiempos, aprendieron el arte de convivir con el medio ambiente observando los ciclos de las lluvias, el comportamiento de las plantas, de los animales y las características del clima y del suelo.

La sociedad civil se viene articulando en la lucha por la convivencia con el Semiárido con una pluralidad de acciones populares de afirmación y reivindicación de derechos, como la CPT que realiza las romerías de las aguas y de la tierra, que tienen lugar por todo Brasil y son un clamor por justicia y fraternidad, pero también anuncian la organización del pueblo que con fe y lucha busca la transformación de la sociedad. En esas caminatas anuales, miles de romeros denuncian la violación de los derechos de hombres y mujeres del campo y el avance del agrohidronegocio. La romería, además de un espacio de oración es también donde se renuevan las fuerzas para la lucha. Este es un momento importante de manifestación de la fe, resistencia, celebración y esperanza de vida de miles de personas de todas las edades (CPT, 2010).

Otra articulación destacada en la lucha por la convivencia con el Semiárido es la Articulación en el Semi-Árido Brasileño (ASA), que moviliza a la sociedad civil en la lucha por la vida digna, reconociendo que el agua es un derecho humano básico, alimento necesario para la vida e insumo para la producción de alimentos. La ASA ejecuta el Programa de Formación y Movilización Social para la Convivencia con el Semiárido, el Programa P1MC y el Programa Cisternas en las Escuelas, que garantizan agua para beber y cocinar, el P1+2 que posibilita el almacenamiento del agua de la lluvia en cisternas adaptadas para el campo y tanques de piedra para la producción.

Este último programa incluye tecnologías sociales populares de captación y almacenamiento de agua para el consumo humano y para la producción

de alimentos. Además de esto, fortalece otras iniciativas de convivencia con el Semiárido, como la construcción del conocimiento agroecológico; las cooperativas de crédito orientadas para la agricultura familiar y campesina; los bancos o casas de semillas criollas; los fondos rotativos solidarios; la cría animal; la educación contextualizada; y el combate a la desertificación.

La convivencia con el Semiárido incluye no solo la lucha por políticas que garanticen el agua para las familias, sino que contempla también el reconocimiento de derechos como el acceso a la tierra y a la educación contextualizada, a través del respeto a las experiencias de vida y de relación con la naturaleza de los agricultores y agricultoras. Esta se muestra como una lucha popular que incluye hombres y mujeres, agricultores y agricultoras, y que va más allá del almacenamiento de agua. Las familias desarrollan estrategias de almacenamiento de alimentos y semillas criollas, con bancos familiares y comunitarios, casilleros y almacenes, además de reservas de forraje para los animales, adaptadas a partir del aprovechamiento de los pastos nativos en forma de silos y heno.

Así, la participación efectiva de los movimientos sociales en los procesos de elaboración, implantación y acompañamiento de las políticas públicas es fundamental para el desarrollo de las comunidades, basado en sus realidades y a través del destaque de elementos que valoricen y amplíen las posibilidades de vida mejor para todos.

## Consideraciones finales

Ante lo explicitado, se entiende que la participación es un proceso de construcción lento y gradual que no se puede visualizar como algo fácil, sin obstáculos o dificultades. Está claro que se trata de una conquista continua que depende, fundamentalmente, de la actuación de los sujetos sociales. La construcción de la 'nueva ciudadanía' requiere que se formen lazos entre la cultura y la política, constituyendo diferentes sujetos políticos y transformaciones culturales y políticas que apunten para los cambios deseados.

Para Teixeira (2002), la participación efectiva y eficaz de la sociedad civil puede ser identificada y necesita ser debidamente acompañada de algunos elementos fundamentales como: elaboración y formulación de un diagnóstico participativo y estratégico con los principales actores involucrados, en el cual se puedan identificar los obstáculos al desarrollo, factores restrictivos, oportunidades, potencialidades y negociación entre los diferentes actores; identificación de experiencias exitosas en los diversos campos, con la sistematización y análisis de costes y resultados, teniendo en cuenta las posibilidades de ampliación de



escalas y la creación de nuevas alternativas; debate público y movilización de la sociedad civil alrededor de las alternativas entre los actores; decisión y definición alrededor de alternativas, competencias de las diversas esferas públicas implicadas, de los recursos y estrategias de implementación, cronogramas y parámetros de evaluación; definición de modelos y proyectos, directrices y estrategias; ejecución, publicación, movilización y definición de papeles de los actores, sus responsabilidades y atribuciones, instrumentos y medios de articulación; y finalmente, evaluación y acompañamiento del proceso y de los resultados conforme indicadores, seguido de la redefinición de las acciones y proyectos.

Por lo tanto, se puede decir que los movimientos sociales representan una manera peculiar de participación efectiva en las tomas de decisión por parte de la sociedad civil, del pueblo nordestino, aunque se observe que ese no es un proceso fácil y mucho menos rápido, sino que es extremadamente necesario y urgente, puesto que solamente de esa manera el Semiárido dejará de ser sinónimo de atraso y desesperanza para convertirse en un lugar de buen vivir para todos.

## Referencias

Articulação do Semi-Árido Brasileiro (ASA). *Reflexões e proposições da Articulação no Semi-Árido Brasileiro (ASA), no intuito de contribuir para a garantia plena do acesso à água para todas as pessoas no Semiárido*. Disponible en: <http://www.fbes.org.br/index2.php?Acesso> en: 28 jun. 2012.

Comissão Pastoral da Terra (CPT). *Jornal Pastoral da Terra*. Ano 35, n. 201, jul.-set, 2010.

GONH, M. da G. *Movimentos sociais no início do século XXI: antigos e novos atores sociais*. 3. ed. Petrópolis, Rio de Janeiro: Vozes, 2007.

MALVEZZI, R. *A transposição e a seca*. CPT - CE, junho de 2012. Disponible en: <http://cptce.blogspot.com.br/2012/05/transposicao-e-seca.html>. Acceso en: 12 jul. 2012.

PONTEL, E.; CONTI, I. L.; ARAÚJO, M. de L. Exercício de reconstrução memorial. In: CONTI, Irio Luiz. *Convivência com o Semiárido Brasileiro: autonomia e protagonismo social*. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2012.

SILVA, R. M. A. Entre o combate à seca e a convivência com o semiárido: políticas públicas e transição paradigmática. In: *Revista Econômica do Nordeste*, Fortaleza, v. 38, nº 3, jul-set. 2007.

TEIXEIRA, E. C. O papel das políticas públicas no desenvolvimento local e na transformação da realidade. In: *Políticas públicas: o papel das políticas públicas*. Salvador: AATR, 2002.

VIEIRA, M. L. *Análise das políticas compensatórias e das estratégias de sobrevivência do homem do campo, principalmente no período de seca: um estudo de caso*. Dissertação. Curso de Mestrado em Desenvolvimento e Meio Ambiente da Universidade Federal do Ceará (UFC), Fortaleza – CE, 2004.





# EL PAPEL DEL PRORURAL EN LAS ARTICULACIONES CON LAS REDES SOCIALES: CONSEJOS DE DESARROLLO, ASOCIACIONES Y FÓRUMS

---

**Danielly Martins Barbosa da Silva<sup>I</sup>**  
**Francisco Marcelo Alencar Correia<sup>II</sup>**  
**Josemary Almeida Esteves<sup>III</sup>**  
**José Kleber Ramos G. de Andrade<sup>IV</sup>**

Después de la promulgación de la Constitución de 1988 se diseminó una nueva visión de la gestión pública. Esta dispone sobre la creación de consejos sectoriales, transfiere decisiones a las instancias locales del gobierno y estimula formas democráticas y participativas de alcanzar el bien estar social, formuladas en el proceso de gestión compartida y con intereses centrados en el colectivo, que exploren el potencial de las comunidades a la hora de interferir eficazmente en el desarrollo territorial en las dimensiones económica, social y ambiental. Conforme afirma Farah (2011, p. 119):

El nivel local de gobierno viene promoviendo una serie de cambios en el proceso de formulación e implementación de políticas públicas y en la gestión

---

I Contadora y aluna gestora do curso da RedeSAN. (daniellymartins@yahoo.com.br)

II Ingeniero agrónomo, Técnico de Supervisión de la Unidad Gestora del ProRural en Petrolina - PE y alumno gestor del curso de la RedeSAN. (malencar@prorural.pe.gov.br)

III Graduada en Administración de Empresas, Supervisora Regional del ProRural en Petrolina - PE y alumna gestora del curso de la RedeSAN. (jossyesteves@yahoo.com.br)

IV Ingeniero Civil, Técnico de Supervisión de la Unidad Gestora del ProRural en Petrolina - PE y alumno gestor del curso de la RedeSAN. (kramosandrade@hotmail.com)



pública en el país. Las iniciativas de gobiernos locales sugieren que en Brasil está en curso un proceso de reconstrucción del Estado, marcado por la presencia de colaboraciones entre el Estado y la sociedad civil e internas al propio Estado, así como por la emergencia de nuevos acuerdos institucionales.

En este sentido, analizamos el programa del Gobierno del Estado de Pernambuco en ejecución desde 1985, titulado Programa de Apoyo al Pequeño Productor Rural (ProRural). Este es un programa de la Secretaría de Estado de Agricultura y Reforma Agraria, con el objetivo de desarrollar políticas de mejora de las condiciones de vida de la población rural y reducción de los índices de pobreza, utilizando como uno de los instrumentos el Proyecto de Combate a la Pobreza Rural (PCPR), que aporta recursos procedentes del préstamo del Banco Mundial, de forma articulada con los gobiernos municipales y la sociedad civil, en acciones prioritarias al desarrollo de la región.

Con sede en Recife, el programa posee representación en 12 regiones de desarrollo (RD's) y atiende 179 municipios del Estado. En este artículo utilizamos como base el trabajo desarrollado en la Unidad Técnica Regional (UTR) de Petrolina, que es responsable por 15 municipios pertenecientes a las RD's del Sertão del São Francisco y Sertão del Araripe.

En la región el programa posee acciones orientadas hacia el desarrollo sostenible con base en las siguientes estrategias:

- Fomentar y apoyar acciones comunitarias y el fortalecimiento de las organizaciones sociales, con énfasis en el abordaje territorial y en la utilización de metodologías participativas que propicien el ejercicio de su protagonismo sociopolítico;
- Estimular nuevas relaciones de género, generación y respeto a la diversidad de razas y etnias en los procesos de desarrollo local;
- Implementar un cuidado permanente con la sostenibilidad ambiental;
- Ampliar las oportunidades de generación de trabajo, renta y mejora de la calidad de vida para las poblaciones rurales, mediante la implantación de subproyectos asociativos.

## **Histórico de la formación del Prorural**

En 1985 el ProRural inició sus acciones de combate a la pobreza financiadas por el Banco Mundial. A partir de 1992, se realizaron alteraciones motivadas por las determinaciones de la Constitución de 1988, que disponía sobre la creación

de consejos sectoriales, dando al programa un carácter descentralizador. En 1993, se reformularon acciones del programa, a través de la implantación del Programa de Apoyo Comunitario (PAC), que requirió que las asociaciones enviaran sus proyectos directamente al ProRural y al Fondo Municipal de Apoyo Comunitario (FUMAC), instancias responsables por la aprobación de los proyectos.

En el año de 1998, se inició la constitución de Consejos Municipales de Desarrollo Rural Sostenible (CMDRS) y en 2001 esta acción se amplió para todo el estado de Pernambuco, a través de colaboraciones con 13 ONG's. En 2002 se inició la implantación del PCPR II con la participación de 178 consejos municipales. De 2007 a 2010 tuvo lugar el fortalecimiento organizacional de esos consejos con el estímulo para que fueran autónomos, ampliados, participativos y democráticos.

## **La formación de la red de movilización a través de los Consejos**

En su gestión el ProRural desarrolla el modelo de implantación de red de formación, organización y movilización social de convivencia con el Semiárido, por medio de la formación de los Consejos Municipales de Desarrollo Rural Sostenible, con el objetivo de fortalecer las organizaciones sociales y como estrategia de minimizar las interferencias políticas. Este modelo permite potencializar el proceso de desarrollo de los pequeños productores rurales, especialmente las comunidades rurales pobres, constituyendo un proceso inicial de implantación de redes sociales.

El proceso se inicia con la formación de las asociaciones a favor de objetivos comunes, que se movilizan para ampliar las condiciones que los individuos tendrían de manera aislada para la realización de sus objetivos. Este proceso es independiente de las acciones y articulaciones del ProRural, que orienta a las asociaciones a presentar subproyectos. Para eso, estas deben estar en situación fiscal y social regular y participar, como mínimo, un año en el CMDRS. Los subproyectos son priorizados en los CMDRS después de la identificación por las comunidades de las necesidades de las familias asociadas y, de forma democrática, son elegidas comisiones de acompañamiento de todas las fases del proyecto.

Los CMDRS son instancias de participación social formadas por representantes del poder público local y de la sociedad civil organizada, con la finalidad de actuar como instrumentos autónomos de articulación y movilización social y mecanismos institucionales de control social para la implementación de los programas y de las políticas públicas para el medio rural. Sus miembros provienen en 80% de asociaciones de trabajadores rurales y 20% de entidades e instituciones gubernamentales, no gubernamentales y del poder público local.



Las asociaciones y los CMDRs son los principales gestores de los subproyectos ejecutados. Cada uno tiene su objetivo en las articulaciones y en la ejecución del proyecto, correspondiendo a los consejos:

- Contribuir en la articulación de las políticas públicas, identificación y priorización de acciones estructuradoras y de impacto para la mejora de la calidad de vida de las poblaciones rurales pobres;
- Volverse una instancia decisoria y democrática en la cual son presentadas y aprobadas las propuestas de las asociaciones y, conjuntamente con estas, responder por el seguimiento del subproyecto, por faltas o irregularidades cometidas durante la ejecución.

## **El ProRural como estrategia de fortalecimiento de los Consejos de Desarrollo**

Después de la evaluación del Programa de Combate a la Pobreza Rural (ProRural), realizada en 2004 por la Fundación Económica de Campinas, se constató que la creación de los consejos no fue suficiente para desencadenar un proceso de cambios que produjese el fortalecimiento de las organizaciones sociales, que era uno de los objetivos presentes en la concepción del programa, evidenciado en la mayoría de los proyectos ejecutados. A partir de esta constatación se desarrollaron estrategias de fortalecimiento de los consejos con el objetivo de convertirlos en espacios efectivos de participación, planificación y articulación para el desarrollo rural.

Una de las directrices básicas de la estrategia es promover cambios sustanciales en el comportamiento de los actores y de las organizaciones locales, asociando el desarrollo con las acciones educativas. Para implementar esas acciones se elaboró la Estrategia para el Fortalecimiento Organizacional de los Consejos Municipales de Desarrollo, direccionada a una reestructuración organizacional que sea capaz de actuar desde una perspectiva más amplia, que promueva una mayor participación de los actores sociales, atraiga la participación efectiva de grupos étnicos, jóvenes, mujeres y ancianos para ocupar esos espacios de decisión e influyan en la formulación e implementación de políticas de desarrollo, articulando colaboraciones entre las redes sociales para la convergencia de acciones orientadas por el diagnóstico y la planificación, que son realizadas por los técnicos sociales del ProRural.

Esos técnicos realizan un acompañamiento, mediante la participación en reuniones de los consejos, que son agendadas anualmente y efectuadas

mensualmente. Recogen informaciones obtenidas sobre proyectos, programas y acciones de instituciones públicas y privadas de cualquier esfera administrativa, como también de empresas y universidades que componen la red de desarrollo. Según Terra (2007, p. 19), “la red de desarrollo es una red específica que promueve la cultura innovadora entre los actores regionales y aumenta el capital social local, para que tenga lugar el desarrollo económico y social mediante la innovación”.

Con un lenguaje técnico direccionado al público objetivo, utilizando una metodología asociada a la educación contextualizada, se desarrollan charlas sobre asociacionismo, prestación de cuentas, informes sobre impuestos fiscales y sociales, así como soporte jurídico y contable. En la parte técnica se realizan, por ejemplo, entre otras, charlas sobre ordeño manual y acciones agroecológicas. De esta forma, esas acciones pretenden interaccionar con el público del programa, buscando la accesibilidad a la gestión del conocimiento<sup>1</sup> con los integrantes de la red de desarrollo que están involucrados en ella. Las acciones se realizan en las reuniones de los consejos, donde se ha alcanzado un número significativo de asociaciones de las localidades, a ejemplo del Consejo Municipal de Desarrollo Sostenible de Orocoó, donde el 83% de las asociaciones se vuelven agentes multiplicadores de las informaciones y acciones transferidas, convirtiéndose en una red de conocimiento.

Los Fóruns Territoriales son una instancia deliberativa ampliada que aglutina representantes de varios segmentos que actúan en los municipios, incluyendo órganos de gobiernos municipales, estatales y federales y el sector privado. Estos fóruns están constituidos mediante la acción del Consejo Municipal de Desarrollo Sostenible, que moviliza los diversos agentes de desarrollo local, en articulación con el poder público.

En suma, las asociaciones, los CMDRS y los Fóruns Territoriales forman redes de desarrollo que son fortalecidas por el acompañamiento técnico y la participación de otros órganos intersectoriales con el objetivo de una acción conjunta de redes de conocimiento, como: Codevasf, SEBRAE, SENAI, IPA, ITERPE, ONG's Caatinga, Chapada, IF Sertão, Universidades y otros.

El gran desafío de la implementación de los consejos y fóruns es hacer con que los productores rurales, a través de sus organizaciones, se apoderen de la idea de que son capaces de implementar las acciones necesarias para alcanzar un mejor desarrollo. Cuestiones como años de interferencia del Estado en la implementación de políticas públicas sin la participación de los productores, bajo

---

1 Para Loureiro y Santiago (2003), se trata de un abordaje facilitador y sistémico para aumentar el valor y accesibilidad al capital de conocimiento, teniendo en cuenta cualificar mejor los actores sociales, inducir y disseminar la innovación y asegurar el desarrollo de las organizaciones, regiones y personas.



nivel de escolaridad y alto de analfabetismo, y conformismo cultural sobre su condición de pequeños productores, implican la necesidad de realizar un trabajo de recuperación de la ciudadanía y de la autoestima, posibilitando que estas personas se concienzien de que pueden ser actores principales en este proceso, y no meros espectadores.

## Consideraciones finales

Todas las estrategias para el desarrollo local y regional presentan una premisa pauta en los ideales de colectividad, ciudadanía, democracia y participación. La sociedad, mediante sus actores, necesita mejorar sus conocimientos sobre la importancia de la participación en los espacios públicos. Desarrollar el territorio requiere la comprensión por parte de la sociedad de que el Estado no es más el único ente responsable por la definición de las políticas públicas y que la participación social se necesita urgentemente en un contexto de cambios rápidos y precisos (Darmer, 2008).

En este contexto, las acciones del ProRural buscan alcanzar mecanismos de participación social, a través de la descentralización de decisiones, en los cuales se permita el acceso del ciudadano a los asuntos gubernamentales. Los CMDRS, representan la institucionalización de la descentralización administrativa en el ámbito territorial, o sea, las decisiones dejan de salir del ProRural y son transferidas para los consejos, que asumen una responsabilidad bastante grande ante la sociedad. Sus miembros tienen la responsabilidad de ser articuladores de las asociaciones y de difundir nuevos ideales de gestión pública que actualmente se presentan. De esta forma, se constituyen las redes de relacionamiento entre gobierno, empresas y el tercer sector y, de la misma manera, su capacidad de fomentar las relaciones de confianza, tan necesarias para el fortalecimiento del capital social<sup>2</sup> regional. La consecuencia inmediata de eso será la mejora de las condiciones sociales, derivadas de un desarrollo local y sostenible de la comunidad.

Por lo tanto, los desafíos para el desarrollo local planificado y participativo no se agotan con la implementación de las estrategias y acciones. Cabe a las asociaciones, consejos y foros, reestructurados, descubrir otras formas de alimentar el debate y buscar complementariedad de las acciones, captando recursos a través de colaboraciones público-privadas, convenios y apoyos técnicos.

---

2 Según la definición del Grupo Politéia de la ESAG/UDESC (2005), el capital social se entiende como la capacidad de emancipación política y social de un determinado territorio, lo que lo hace capaz de promover el desarrollo de forma sostenible.

## Referencias

- DAHMER, Jeferson. *O Conselho de Desenvolvimento Regional: uma estratégia para o desenvolvimento local e sustentável em Santa Catarina*. Disponible en: <http://www.rumosustentavel.com.br/o-conselh-de-desenvolvimento-regional-uma-estrategia-para-o-desenvolvimento-local-e-sustentavel-em-santa-catarina>. Acceso en: 20 jul. 2011.
- FARAH, Marta Ferreira Santos. Parcerias, novos arranjos institucionais e políticas públicas no nível local de governo. *Revista de Administração Pública*. Rio de Janeiro, EBAPE/FGV, 2001.
- Fundação Econômica de São Paulo (FECAMP). *Avaliação do desempenho físico do PCPR em Pernambuco*. Recife, 2004. (mimeo).
- LOUREIRO; SANTIAGO, R. A. Gestão do conhecimento: um estudo no âmbito das empresas portuguesas de telecomunicações. *Revista Gestin*, II Nº 2, 991-15.
- Governo do Estado de Pernambuco. *Manual de Operações da 2ª fase do PCPR*. Projeto Renascer. Recife, 2001.
- TERRA, Branca. *Em tempo de rede: a gestão do conhecimento para o desenvolvimento de regiões*. Rio de Janeiro: Interciência, 2007.





# SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL Y ACCESO AL AGUA EN EL NORTE DE MINAS GERAIS

Genovaldo Rodrigues Paixão<sup>1</sup>

La alimentación y el acceso al agua son asuntos de interés y alcance general que tratan sobre factores esenciales para la supervivencia humana. El debate sobre esos temas es fundamental en el contexto del Semiárido, con diversas políticas públicas encaminadas a resolver problemas de falta de agua de esa región habitada por más de 18 millones de personas que sufren con las consecuencias de la sequía. La convivencia con el Semiárido requiere la implantación de políticas públicas que mejoren la vida de sus habitantes.

Diversas leyes abordan la seguridad alimentaria y nutricional y el acceso al agua, entre ellas la Ley Orgánica de Seguridad Alimentaria y Nutricional (LOSAN) que contiene las directrices e instituye el Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SISAN). Del mismo modo, podemos contar con varios programas públicos creados para promover el derecho humano a la alimentación adecuada en Brasil, entre otros: Programa de Adquisición de Leche (PAA); Programa Cisternas; Ferias y Mercados Populares; Unidades de Beneficiamiento y Procesado Familiar Agroalimentario; Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF); y Programa Bolsa Familia. Este artículo trata de la seguridad alimentaria y nutricional y el acceso al agua en el Semiárido brasileño, con el recorte en la región de Salinas, en Minas Gerais, donde están siendo implantados diversos de estos programas.

<sup>1</sup> Formado en Administración de Empresas y Post-Graduando en MBA Ejecutivo en Negocios. Funcionario del Banco del Noreste S/A, que actuó como Agente de Desarrollo en una región de Minas Gerais denominada Vale do Jequitinhonha (Medio), compuesta por 15 municipios, con énfasis en la estructuración de cadenas productivas sostenibles. Fue (un) alumno muy comprometido y dedicado en el curso de Formación en Gestión Pública/SAN-ÁGUAS-CISTERNAS/2011 – desarrollado por el Proyecto RedeSAN/FAURGS-AECID-IABS- MDS. Falleció trabajando, como consecuencia de un accidente de tráfico, a finales de 2011. Este artículo fue organizado por Irio Luiz Conti a partir de uno de los trabajos de conclusión (del curso de formación), realizados por Genovaldo. Para Genovaldo y toda su familia va el reconocimiento y la estima de profesores y colegas por su incansable dedicación a favor de las causas del pueblo del Semiárido en el Norte de Minas Gerais.



## La Seguridad Alimentaria y Nutricional en el Semiárido

Como resultado de la suma de los esfuerzos de personas, organizaciones e instituciones civiles y gubernamentales, en la II Conferencia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, realizada en 2004, se definió la seguridad alimentaria y nutricional. Inmediatamente después esta definición se incorporó en la legislación brasileña, con la comprensión de que:

Seguridad alimentaria y nutricional es la realización del derecho de todos al acceso regular y permanente a alimentos de calidad en cantidad suficiente, sin comprometer el acceso a otras necesidades esenciales, teniendo como base prácticas alimentarias promotoras de la salud que respeten la diversidad cultural y que sean social, económica y ambientalmente sostenibles (Brasil, art. 3º).

La seguridad alimentaria y nutricional es una política pública ideal para ser implantada en el Semiárido, ya que la región necesita de incentivos y apoyo socioeconómico. Este debate alcanza temas relacionados con la pobreza, hambre, desnutrición e inseguridad alimentaria y nutricional que todavía no están muy presentes en el Semiárido. La sequía ha sido históricamente utilizada como un instrumento para favorecer la dominación en la región semiárida de Brasil. El gobierno federal desarrolló un conjunto de acciones para orientar y subsidiar a las familias en la convivencia con el fenómeno de la sequía de forma sostenible (Silva; Takagi, 2011). Entre las políticas que destacan en el combate al hambre y a la seguridad alimentaria está el Programa de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF), que busca el desarrollo de acciones específicas para la promoción y la generación de renta en el campo y el aumento de la producción de alimentos para el consumo (Vogt; Souza, 2011).

También se crearon otros programas para promover el derecho humano a la alimentación adecuada en la región, pero los principales son: Programa de Adquisición de Leche (PAA); Programa Cisternas; Unidades de Beneficiamiento y Procesado Familiar Agroalimentario; Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE); Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF); Territorios de Ciudadanía; y Programa Bolsa Familia. Para el Semiárido, estos programas poseen un fuerte significado porque la población tiene mejores condiciones de vida y más autonomía para promover el desarrollo sostenible en la región.

## El agua como factor de vida en el Semiárido

Es interesante resaltar la necesidad de desarrollar políticas dirigidas al derecho humano al agua en el Semiárido. Al analizar la región desde el punto de vista hídrico, Cavalcante (2006) afirma que el Semiárido posee una media pluviométrica de 800 mm por año. Una pequeña parte de ese territorio presenta una media anual inferior a 400 mm. En los periodos más secos las lluvias difícilmente llegan a 200 mm. Lo que explica el déficit hídrico es: el elevado potencial de pérdida de agua por evapotranspiración; la mala distribución de las lluvias en el tiempo y en el espacio; la casi inexistencia de ríos perennes, que garantizan la calidad y cantidad del agua para las poblaciones locales; el bajo nivel de aprovechamiento de las aguas de lluvia; y la opción por la tecnología de las grandes presas, con grandes espejos de agua que facilitan la evaporación.

Según Chiodi et al. (2011), la región semiárida de Brasil es el centro de diversas políticas públicas dirigidas a solucionar los problemas de la falta de agua. El agua es considerada un alimento esencial y el acceso regular al agua de calidad para el consumo humano y para la producción de alimentos es de extrema importancia para la garantía de la soberanía y de la seguridad alimentaria y nutricional. A su vez, Cavalcante (2006, p. 14) destaca que “el acceso al agua es al mismo tiempo un derecho humano y también una condición que depende de factores que van desde la disponibilidad hídrica, hasta la forma de gestión del recurso y las relaciones de poder existentes”. En la región semiárida el saneamiento básico, a través de la oferta de agua, es una condición fundamental para la sostenibilidad y la calidad de vida de la población. Las fuerzas actuantes en el Semiárido y también las formas de uso de la población han influido en la mejora de las condiciones de acceso al agua. Entre los factores que se consideran como limitantes y que dificultan el acceso al agua, Cavalcante (2006) destaca: la calidad del agua; la distancia de las fuentes; las cuestiones relativas a la división de los papeles entre hombres y mujeres que generalmente atribuyen la responsabilidad del suministro de agua a las mujeres; y las limitaciones realizadas en función de la composición de la edad en la familia, puesto que cuando predominan personas ancianas, aumenta la dificultad del abastecimiento. Este autor destaca que es preciso comprender la relación entre sociedad y naturaleza, mediatizada por el trabajo humano y con enfoque regional para dinamizar el proceso de distribución hídrica. En este sentido, la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a través de la resolución nº 64/292, reconoció el derecho al agua potable y limpia y el derecho al saneamiento como derechos humanos esenciales para el goce pleno de la vida y de todos los derechos humanos.



Desde hace varios años, las comunidades y organizaciones de agricultores del Semiárido están desarrollando numerosas tecnologías y experiencias para mejorar la vida de sus habitantes. Destacan, por ejemplo, las cisternas y la educación contextualizada. Además, la Ley 9.433/97 instituye la Política Nacional de Recursos Hídricos (PNRH) y es un instrumento de gestión que define, en su artículo 35, el establecimiento del Consejo Nacional de Recursos Hídricos (CNRH) con la función de acompañar la ejecución y la aprobación del PNRH.

En el art. 1º la Ley establece sus fundamentos:

I – el agua es un bien de dominio público; II – el agua es un recurso natural limitado, dotado de valor económico; III – en situaciones de escasez, el uso prioritario de los recursos hídricos es el consumo humano y la bebida de los animales; IV – la gestión de los recursos hídricos tiene que proporcionar siempre el uso Múltiplo de las aguas; V – la cuenca hidrográfica es la unidad territorial para la implementación de la Política Nacional de Recursos Hídricos y la base de actuación del Sistema Nacional de Gestión de Recursos Hídricos; VI – la gestión de los recursos hídricos debe ser descentralizada y contar con la participación del Poder Público, de los usuarios y de las comunidades (Brasil, art. 1º).

Conforme Cavalcante (2006, p. 11), “el modelo de planificación de recursos hídricos que pasa a predominar a partir de la citada Ley es la planificación política, que no prescinde de una sólida base técnica”. En el Semiárido, han sido desarrolladas varias políticas para el acceso al agua y la experiencia más concreta “es del Comité de Cuenca Hidrográfica del Río São Francisco, uno de los dos únicos ríos perennes que cortan la región, y que ha sido históricamente objeto de discusión en relación a la transposición de aguas” (Cavalcante, 2006, p. 11).

Existe, además, la Política Nacional de Recursos Hídricos que, conforme Costa (2011) se refiere a un conjunto de instrumentos que definen la utilización racional e integrada de los recursos hídricos mediante el establecimiento de planos de cursos hídricos. Ya el Sistema Nacional de Gestión de Recursos Hídricos tiene el papel de coordinar de forma integrada y compartida la implementación de la Política de Recursos Hídricos en el país. Según Silva y Takagi (2011), otras acciones pueden destacarse como instrumentos que promueven el acceso a los recursos hídricos, principalmente el apoyo a la construcción de cisternas, mediante los diversos convenios con instituciones públicas y privadas.

## Seguridad alimentaria y nutricional y acceso al agua en la región de Salinas – MG

El Programa Cisternas en el Semiárido brasileño estuvo activo en esta región hasta 2000. Este se destina a las regiones marcadas por periodos de estiaje en el Semiárido de Minas Gerais, que engloba 193 municipios del área de actuación de la Secretaría del Estado Extraordinaria para el Desarrollo de los Valles de Jequitinhonha, Mucuri y Norte de Minas. El programa tuvo por finalidad construir cisternas en colaboración con los ayuntamientos y movimientos sociales. Para construir las cisternas, se capacitaba, contrataba y remuneraba a un albañil y a un representante de cada familia beneficiada.

Otro programa público dirigido a la seguridad alimentaria y nutricional en el Semiárido minero es el conocido como Leche por la Vida. Este programa engloba a las regiones norte y noreste, situadas en el Valle de Jequitinhonha, Mucuri, especialmente debido a la alta tasa de desnutrición todavía existente en esas regiones, asociada a los alarmantes índices de analfabetismo y mortalidad infantil. La población de Salinas ya cuenta con el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA), que adquiere leche de agricultores familiares y la redistribuye entre la población pobre. Conocido como Leche por la Vida, este programa está coordinado por el Instituto de Desarrollo del Norte y Nordeste de Minas Gerais (IDENE), con el apoyo de la Emater, del Instituto Minero de Agroecología (IMA) y de la Secretaría de Salud del Estado.

Entre los programas que incentivan y desarrollan acciones de seguridad alimentaria y nutricional, el poder público de Salinas (2011) presentó, por medio de decretos y leyes, los siguientes: Decreto Municipal nº 3.841/2006, que dispone sobre la adquisición de alimentos para la alimentación escolar; Decreto nº 4.746/2009, que creó el Consejo Municipal de Alimentación Escolar (CAE); y Proyecto de Ley nº 018/2011, que dispone sobre la política de seguridad alimentaria y nutricional y crea el Consejo Municipal de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

### Consideraciones finales

Los programas de seguridad alimentaria y nutricional desarrollados en el Semiárido brasileño son instrumentos que contribuyen para la erradicación de la desnutrición y del hambre, al mismo tiempo que promueven recursos hídricos para mejorar la calidad de vida de las personas que conviven en la región. Tales



iniciativas están de conformidad con el artículo 6ª de la Constitución Federal que define que la alimentación es un derecho social fundamental.

La lucha de las organizaciones y movimientos sociales, aliadas al apoyo y al incentivo gubernamental, alcanzó varias conquistas que, gradualmente, se están transformando en programas y políticas públicas, que se desdoblan en proyectos que garantizan la alimentación adecuada de las personas. Ahí se incluye el acceso al agua, que es un derecho humano y una condición que depende de factores que implican la disponibilidad hídrica, la forma de gestión de los recursos y las relaciones de poder existentes en estas transacciones, en estrecha relación con las cuestiones de seguridad alimentaria y nutricional.

## Referencias

BRASIL. Constituição Federal de 1988. *Constituição da República Federativa do Brasil*. Brasília: Senado Federal, 1998.

\_\_\_\_\_. *Lei Nº 11.346, de 15 de setembro de 2006, que institui o SISAN*. Disponible en: <http://www.planalto.gov.br/.htm>. Acceso en: 15 sept. 2012.

\_\_\_\_\_. *Lei nº 9433, de 08 de janeiro de 1997*. Institui a Política Nacional de Recursos Hídricos. Disponible en: <http://www.aneel.gov.br.pdf>. Acceso en: 12 jul. 2012.

CAVALCANTI, E. R. *O acesso á água no Semiárido brasileiro: uma abordagem à luz da história ambiental*. 52º Congresso Internacional de Americanistas. 2006.

CHIODI, R. E. et al. *Políticas públicas e água no Semiárido Mineiro*. Disponible en: <http://www.anppas.org.br/encontro5/cd/artigos/GT3-523-619-20100831104236.pdf>. Acceso en: 11 ago. 2011.

CONTI, Irio Luiz. *Segurança alimentar e nutricional: noções básicas*. Passo Fundo: IFIBE, 2009.

IV Foro Mundial Sobre a Água. *Água, elemento essencial para a vida*. Intervenção da Santa Sé. Cidade do México, 16 - 22 de Março, 2006.

SILVA, J. G. e TAKAGI, M. *Fome Zero: política pública e cidadania*. Disponible en: [http://www.sep.org.br/artigo/9\\_congresso\\_old/ixcongresso50.pdf](http://www.sep.org.br/artigo/9_congresso_old/ixcongresso50.pdf) José Graziano da Silva1. Acceso en: 12 ago. 2011.

VOGT, S. P.C; SOUZA, R. S. *Políticas públicas e segurança alimentar: estudo de caso do programa de compra antecipada especial com doação simultânea*

(fome zero) no município de Tenente Portela - RS. Disponible en: <http://www.coopgirasol.com.br/UserFiles/Leituras/RegiaoCeleiro.pdf>. Acceso en: 12 ago. 2011.





# SOBERANÍA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL EN EL SEMIÁRIDO SERGIPANO

---

**Alex Federle do Nascimento<sup>I</sup>**  
**Helison Santos Macedo<sup>II</sup>**  
**Joilda Meneses de Aquino Eloi<sup>III</sup>**

Este abordaje tiene por objetivo mostrar las acciones del Centro Dom José Brandão de Castro (CDJBC) en la lucha por la soberanía y seguridad alimentaria y nutricional en el territorio de los asentamientos de reforma agraria y de comunidades de agricultura familiar del Alto Sertão Sergipano<sup>1</sup>. En su mayoría, estos asentamientos y comunidades cuentan con pocos recursos naturales necesarios para mantener una vida de calidad y con alimentación saludable. Sin embargo, ante los desafíos impuestos por el cambio climático, estos vienen desarrollando prácticas de convivencia más armoniosas de acuerdo con sus realidades.

A lo largo de sus 17 años de existencia el Centro acompaña y realiza educación popular y presta asesoría técnica a agricultores y agricultoras mediante prácticas agroecológicas y acciones de mejora de la vida de hombres y mujeres en el campo. Se hará referencia a acciones y proyectos como: el Programa de Formación y Movilización Social para la Convivencia con el Semiárido: Una Tierra y Dos Aguas (P1+2); la Producción Agroecológica y Seguridad Alimentaria (PROSA); y el Proyecto de Formación por la Experimentación en Manejo de la Catinga. Esas

---

I Especialista en Sociedad y Cultura. Licenciado en Historia por la Universidad Tiradentes. Asesor Educacional en el Centro Dom José Brandão de Castro, en Aracaju – SE. (alexfederle@yahoo.com.br)

II Graduado en Gestión Financiera. Actúa como Técnico de Campo en el Centro Dom José Brandão de Castro, en Aracaju – SE. (hsamac@bol.com.br)

III Graduanda en Gestión de Recursos Humanos. Asesora Educacional en el Centro Dom José Brandão de Castro, en Aracaju - SE. (jmaeelo@hotmail.com)

1 Localizado en la región semiárida sergipana, compuesta por los municipios de Canindé de São Francisco, Gararu, Monte Alegre de Sergipe, Nossa Senhora da Glória, Nossa Senhora de Lourdes, Poço Redondo y Porto da Folha.



acciones tienen lugar por medio de colaboraciones entre instituciones que actúan en la misma perspectiva, como la Articulación en el Semi-Árido Brasileño (ASA) y el Proyecto Dom Helder Câmara (PDHC).

## Contextualización de la agricultura en Sergipe

En los últimos años la agricultura familiar en Brasil ha provocado grandes discusiones (Alves; Lima, 2012) para impulsar su producción. En la realidad sergipana, este panorama no es muy diferente, de modo que tienen lugar muchas movilizaciones, conferencias, seminarios y encuentros alrededor del tema. Esta es una discusión que permanece desde el periodo colonial y aunque hasta la actualidad, en algunos momentos, otros modelos de producción han ganado atención (como la pecuaria), la agricultura siempre ha tenido preponderancia. Las producciones agrícolas cultivadas en Sergipe, además de la caña de azúcar, sirvieron de fuente económica para la Provincia, principalmente la harina de mandioca, el tucum en rama o fiapo, la carne, la sola, el fumo y el arroz (Gonçalves, 1998).

En Sergipe, en un primer momento, alrededor de la agricultura estaba presente el trabajo esclavo, de manera no muy diferente a las demás regiones de Brasil. Así,

la presencia de esclavos africanos y sus descendientes en el territorio sergipano tuvo una concentración mayor en los locales de producción de caña de azúcar, obviamente por que este cultivo fue el gran bum de la economía en aquel momento, tanto que las fábricas sergipanas tuvieron un crecimiento considerable hasta la primera mitad del siglo XIX (Nascimento; Santos; Barreto, 2010, p. 12).

Además del trabajo esclavo, posteriormente existió el trabajo asalariado directo e indirecto. La caña de azúcar predominó hasta 1940 y tuvo su caída con el crecimiento de la pecuaria y, a partir de ahí impregnó a los cultivos de los grandes propietarios de tierras, surgiendo la figura del posero. Este pasó a ocupar tierras poco explotadas por los grandes propietarios y a producir diversos productos para la venta. También surgió la figura del vaquero que se transformó en criador, y así sucesivamente. A partir de mediados de la segunda década del siglo XX el gobierno sergipano pasó a incentivar algunas prácticas de la agricultura familiar, aunque de forma contradictoria, puesto que priorizó a los grandes propietarios. Sin embargo, creó algunos órganos que sirvieron para “apoyar” a la agricultura, entre ellos la Compañía del Valle de São Francisco (CODEVASF) y la consecuente implantación de proyectos de irrigación (Alves; Lima, 2012).

En 1995 se creó el Centro Dom José Brandão de Castro, que desde su fundación hasta los días actuales viene desarrollando acciones junto a asentamientos y comunidades con apoyo a las prácticas agroecológicas, de concienciación y de preservación ambiental, que serán discutidas a continuación.

## **Programa de Formación y Movilización Social para la Convivencia con el Semiárido: Una Tierra y Dos Aguas (P1+2)**

Este programa es una iniciativa de la Articulación en el Semi-Árido Brasileño (ASA) que se constituye por medio de una red que reúne aproximadamente 1.200 organizaciones de la sociedad civil que juntas desarrollan políticas públicas a favor de una conciencia más armoniosa con el Semiárido, de manera a incentivar y valorizar las características y la cultura de cada región. La ASA tiene por misión “fortalecer la sociedad civil en la construcción de procesos participativos para el desarrollo sostenible y la convivencia con el Semiárido referenciados en valores culturales y de justicia social” (ASA, 2012, p. 2). Esta entiende el agua como derecho humano básico y alimento indispensable para la vida y la producción agrícola. A partir de este entendimiento, la ASA desarrolla el Programa de Formación y Movilización Social para la Convivencia con el Semi-Árido (Alves; Lima, 2012).

La ASA surgió en 1999, “durante la 3ª Conferencia de las Partes de la Convención de Combate a la Desertificación y a la Sequía (COP3), en Recife, la sociedad civil organizada y actuante en la región semiárida brasileña promovió el Fórum Paralelo de la Sociedad Civil” (ASA, 2012, p. 2). El evento tuvo una gran repercusión regional y nacional, llamando la atención para asuntos del Semiárido. En el momento en el que la “ASA lanza la Declaración del Semiárido, se consolida como articulación y propone la formulación de un programa para construir 1 millón de cisternas en la región” (ASA, 2012, p. 3).

Sin embargo, antes de esto ya se había percibido la necesidad de discutir la realidad del Semiárido brasileño a partir de una nueva mirada que sirviese para iniciar un proceso de deconstrucción de lo que se pensaba sobre el semiárido, que era visto como un lugar donde existía únicamente sequía y miseria. Dentro de esta perspectiva pasan a surgir acciones que tomarán por base “la agroecología, la seguridad alimentaria y nutricional, la educación contextualizada, el combate a la desertificación, el acceso a la tierra y al agua y la promoción de la igualdad de género” (ASA, 2012, p. 4).

La ASA, a través del P1+2, actúa en la lucha por la construcción de la ciudadanía por medio de un trabajo de concienciación, movilización y formación de las familias beneficiadas por el programa, mediante la implementación de



acciones para la captación de agua por medio de tecnologías sociales como la cisterna de producción de 52 mil litros (cisterna *calçada*), las presas subterráneas, presas sucesivas, bomba de agua popular, *barraginhas*, el excavado “tipo trinchera” de lona y el tanque de piedra, además de encuentros, intercambios y capacitaciones que se realizan con agricultores atendidos por el programa.

El programa busca ir más allá de la captación de agua de la lluvia para el consumo humano, avanzando en la utilización sostenible de la tierra y en el manejo adecuado de los recursos hídricos para la producción de alimentos (animal y vegetal), promoviendo la seguridad alimentaria y la generación de renta por medio de las implementaciones tecnológicas citadas anteriormente.

Las acciones del P1+2 se orientan para el acceso al agua y a la soberanía alimentaria de forma consciente. Los procesos formativos sirven de concienciación e incentivo a las familias beneficiadas que, en la mayor parte de los casos, no tienen perspectiva de producción y viven en condiciones precarias, además de no tener agua suficiente para realizar sus cultivos. Con la implementación de las acciones del P1+2 los agricultores y agricultoras pasan a tener seguridad alimentaria y nutricional de mayor calidad respaldada en los principios de la agricultura familiar. El CDJBC refuerza, en sus momentos formativos, la importancia de la producción de matriz ecológica.

## **Producción Agroecológica y Seguridad Alimentaria (PROSA)**

El programa es una iniciativa del Proyecto Dom Helder Câmara (PDHC), que desarrolla acciones buscando la sostenibilidad en el Semiárido. Tiene por misión la contribución “para el desarrollo humano-local-sostenible-integrado, contemplando el fortalecimiento de la ciudadanía y la equidad de género, generación y etnia” (CDJBC/PDHC, 2011, p. 2 - 3). Persigue, también, el fortalecimiento de los procesos locales, participativos y solidarios a favor de los asentados y agricultores familiares. El proyecto se realiza en colaboración con organizaciones no gubernamentales en la ejecución de servicios de asistencia técnica con el objetivo de desarrollar los territorios y potencializar la convivencia con el Semiárido.

El acuerdo firmado entre CDJBC y PDHC evidencia el enfoque estratégico del programa y que no es otro que el de generar y difundir referencias que orienten políticas públicas para el desarrollo humano sostenible en el Semiárido, considerando el protagonismo de los agricultores y agricultoras familiares; el fortalecimiento de mecanismos democráticos de implementación y gestión de políticas públicas; la articulación de lo local con lo territorial y nacional; la integración de las políticas, programas

y proyectos en las diversas esferas gubernamentales; y la integración entre Estado y sociedad (CDJBC/PDHC, 2011).

El PDHC es “una experiencia exitosa porque, además de desarrollar acciones estructuradoras para fortalecer la reforma agraria y la agricultura familiar en el Semiárido nordestino, invierte efectivamente en la articulación y organización de los espacios de participación social” (PDHC, 2012, p. 3).

En la perspectiva de valorizar el protagonismo de los sujetos y la asistencia técnica, monitoreo y formación del público apoyado por el PDHC, surgió como colaborador el Centro Dom José Brandão de Castro (CDJBC). Este centro es una organización no gubernamental sin fines de lucro, fundada en 1995 y que actúa en el estado de Sergipe. Está afiliado a la Asociación Brasileña de ONGs (ABONG), con reconocimiento de utilidad pública municipal, estadual y federal, que tiene como misión “contribuir en el fortalecimiento de las formas de organización y cualificación de los trabajadores y de las trabajadoras rurales sergipanos en la lucha por la superación de la exclusión social” (CDJBC/PDHC, 2011, 2).

En este proceso de colaboración firmado entre el CDJBC y el PDHC ambos tienen el papel de proveer asistencia técnica permanente a asentados y asentadas, agricultores y agricultoras familiares de asentamientos y comunidades de agricultura familiar del territorio sergipano con la finalidad de fortalecer las bases de la agricultura familiar (CDJBC/PDHC, 2011). El CDJBC apuesta en prácticas agroecológicas como posibilidad de una agricultura con producción saludable para el consumo humano. Para eso es necesario el respeto al medio ambiente en el ámbito de la agroecología, que proporciona “las bases científica y metodológica para la promoción de estilos de agricultura sostenible, una vez que tiene en cuenta el objetivo de producir cantidades adecuadas de alimentos con elevada calidad biológica para toda la sociedad” (CDJBC, 2010, p. 5).

El PROSA es un programa de invierte en actividades de inclusión productiva con enfoque en la producción agroecológica de alimentos para el consumo humano y la comercialización. El trabajo se desarrolla en la perspectiva de convivencia con las potencialidades de cada región, específicamente la semiárida, y aborda la soberanía y la seguridad alimentaria y nutricional, además de promover la generación de trabajo y renta y la preservación ambiental. Se trata de un proyecto dirigido a las familias y que tiene la participación prioritaria de las mujeres sertanejas (CDJBC, 2010).

La actuación del CDJBC en el territorio tiene lugar por medio de la colaboración firmada con el Projeto Dom Helder Câmara (PDHC), que financia el desarrollo de acciones que se desarrollan mediante la asistencia técnica en las áreas de actuación del programa. Las actividades son acompañadas por un técnico con formación específica, con el objetivo de primar por la sostenibilidad y



con base al manejo ecológico, adecuado, encaminado a la calidad de vida de las familias o de los grupos asesorados por el programa.

## **Proyecto de Formación por la Experimentación en el Manejo de la Catinga**

El proyecto también es una iniciativa del PDHC. Surgió ante la necesidad de prácticas conscientes en el uso de los recursos naturales para una mejor convivencia con el Semiárido. En el territorio sergipano, las acciones de este proyecto comenzaron en el año 2009, en colaboración con la Asociación Cultural Raíces Nordestinas (ACRANE), en su ejecución desde 2009 hasta 2010. A partir de 2011 el CDJBC y el PDHC asumieron las acciones del proyecto, con la involucración de agricultores y agricultoras experimentadores de cinco municipios que componen el territorio del Alto Sertão Sergipano. La propuesta era la implantación de cinco campos de aprendizaje con agricultores y agricultoras experimentadores, técnicos y técnicas, movilizados y movilizadoras sociales, mediante la realización de un proceso de formación continuada en manejo de la catinga con fines de pasto bovino, apicultura y sistemas agroforestales. Se organizaron actividades de manejo de la catinga en cinco comunidades y asentamientos del Alto Sertão Sergipano (considerando estos como campos de aprendizaje del proyecto) y en otros siete asentamientos que se incluyeron en el proceso de formación, ya que se priorizó el perfil de las características de producción según la demanda de cada uno de los asentamientos y de las comunidades. Estas actividades se dirigieron hacia prácticas conscientes en el uso de los recursos naturales (CDJBC, 2011).

El proyecto tiene como objetivo prestar asesoría técnica específica con la promoción de encuentros de aprendizajes territoriales en manejo de la catinga, utilización de la metodología integrada a la educación contextualizada que ofrezca una base al aprendizaje de los agricultores y agricultoras de los asentamientos y comunidades de agricultura familiar en áreas experimentales de manejo de la catinga en el territorio del *sertão* sergipano. El proyecto cubre cuatro campos de aprendizaje debido a que una de las comunidades optó por no formar parte del proceso formativo aún en 2010.

Sin embargo, las demás continuaron en este proceso formativo con el fin de alcanzar mejoras en las áreas de preservación ambiental como también en la intención de mejorar la sostenibilidad de sus familias y tener una mejor convivencia con el Semiárido, lo que apunta para avances significativos en la seguridad alimentaria y nutricional. Los campos de aprendizaje se forman en áreas de

exclusión de animales cuya principal función es permitir la regeneración de la vegetación nativa, ya sea por surgimiento espontáneo o por la utilización de los estratos leñosos y herbáceos (CDJBC, 2011).

Es necesario destacar también el desarrollo de los campos de aprendizaje que presentaron una ganancia ambiental identificada por el proceso de seguimiento y, consecuentemente, proporcionan niveles de ganancia económica y mejora de la calidad de vida para los productores y productoras del Semiárido sergipano. El trabajo de formación que se desarrolla en los campos de aprendizaje es una referencia para el territorio. Un ejemplo de ello es que gran parte de los agricultores y de las agricultoras pasaron a desarrollar prácticas agrícolas sostenibles, en base a los conocimientos adquiridos en la formación (CDJBC, 2011).

## Consideraciones finales

De acuerdo con lo que ha sido presentado es posible observar que a partir de algunas acciones que vienen siendo desarrolladas en el territorio sergipano, parte de estas destacan prácticas de convivencia con el Semiárido que buscan la calidad de vida para las personas que viven en la región semiárida. Ante esto, se percibe cuanto estas acciones modifican la realidad de las familias residentes en asentamientos y comunidades que, en su mayoría, cuentan con pocos recursos naturales necesarios para mantener una vida de calidad y con alimentación saludable. Sin embargo, las experiencias que están siendo multiplicadas entre los grupos muestran cuanto está cambiando esta realidad.

Las acciones realizadas a lo largo de algunos años revelan resultados que se alcanzaron mediante la asesoría técnica y educacional desarrollada en el Semiárido sergipano. Entre estos resultados se pueden destacar: el empoderamiento de grupos de mujeres que producen productos orgánicos para la comercialización y subsistencia de sus familias; las prácticas conscientes de hombres y mujeres en las producciones; la multiplicación de los conocimientos adquiridos en las formaciones; la recuperación de áreas degradadas que no tenían ninguna utilización; mejores condiciones de alimentación para los animales; agua de calidad para el consumo humano; agua para la producción y para los animales durante el periodo de estiaje; la formación de viveros de plantas por grupos de mujeres; el fortalecimiento de la agricultura familiar; y la valorización de la cultura y de las características del Semiárido. Mucho se ha hecho para cambiar la realidad del Semiárido, muchas han sido las conquistas, pero es necesario fortalecer todavía más las acciones para que estas puedan difundirse cada día más y, así, hacer que las políticas públicas sean, de hecho,



efectivadas de manera que valoricen los aspectos de la región y que propaguen sus conocimientos.

## Referencias

ALVES, Ademário; LIMA, Hinaldo. *Agricultura familiar*. Disponible en: [linux.alfamaweb.com.br/\\_AgriculturaFamiliar.pdf](http://linux.alfamaweb.com.br/_AgriculturaFamiliar.pdf). Acceso en: 28 jun. 2012.

Articulação no Semi-Árido Brasileiro (ASA). *Como surgimos*. Disponible en: <http://www.asabrasil.org.br/Portal/Informacoes>. Acceso en: 21 jun. 2012.

\_\_\_\_\_. *Quem somos*. Disponible en: <http://www.asabrasil.org.br/Portal/>. Acceso en: 21 jun. 2012.

Centro Dom José Brandão de Castro (CDJBC). *Cidadania é assim, uma história puxa outra. Coletânea de histórias de vida do semiárido sergipano*. Aracaju: Imprensa Gráfica e Editora Ltda, 2008.

\_\_\_\_\_. *Experiências na agricultura familiar. Práticas agroecológicas: agroecologia*. Aracaju: Razão Gráfica Informática Ltda, 2010.

\_\_\_\_\_. *Plano de monitoramento territorial em manejo da Caatinga*. Aracaju: CDJBC, 2011.

\_\_\_\_\_. *Relatório descritivo 1 do Projeto de Formação pela Experimentação em Manejo da Caatinga*. Aracaju: CDJBC, 2011.

\_\_\_\_\_. *Relatório descritivo financeiro das ações desenvolvidas pelo CDJBC em 2009*. Aracaju: CDJBC, 2010.

Centro Dom José Brandão de Castro (CDJBC) e Projeto Dom Helder Câmara (PDHC). *Termo de referência para contratação de serviços de assessoramento técnico visando à assistência técnica permanente*. Aracaju, 2011.

\_\_\_\_\_. *Termo de referência para contratação de serviços de assessoramento técnico visando formação territorial pela experimentação em manejo da Caatinga 2011*. Aracaju, 2011.

GONÇALVES, Hortência de Abreu. *As cartas de alforria e a religiosidade: Sergipe 1780-1850*. São Cristóvão, Universidade Federal do Sergipe, 1998. Disertación.

NASCIMENTO, Alex Federle do. SANTOS, Alexandra Andrade dos. BARRETO, Talita Santos. *As relações entre senhores e escravos em Maruim e Santo Amaro -SE, 1801-1857*. Aracaju: UNIT, 2010. (Trabajo de Conclusión de Curso).

Projeto Dom Helder Câmara (PDHC). *Protagonismo por excelência*. Disponible en: <http://www.projetodomhelder.gov.br/>. Acceso en: 20 jun. 2012.





# EL TRABAJO DE LA TIERRA: LA LÓGICA Y LA SIMBÓLICA DEL TRABAJO CAMPESINO\*

---

**Irio Luiz Conti<sup>I</sup>**  
**Bianca Espíndola de Abrão<sup>II</sup>**  
**Camila Seffrin Martinevski<sup>III</sup>**  
**Lauren da Silva Pettenon<sup>IV</sup>**

Los trabajos etnográficos están gradualmente ampliando su influencia sobre los estudios académicos de las sociedades contemporáneas. Especialmente a partir de la Antropología, estos estudios se amplían para otras áreas del conocimiento y contribuyen expresivamente para la revelación de las lógicas internas que constituyen los modos de vida de grupos sociales y el mosaico étnico y cultural brasileño.

Este estudio aborda los elementos fundamentales de la etnografía de tipo tradicional, realizada por Ellen Woortmann y Klaas Woortmann, sobre los campesinos de los municipios de Ribeirópolis y Itabi, en el estado de Sergipe. Al realizarlo, los autores se propusieron analizar el proceso de trabajo agrícola de los campesinos para entender su lógica interna, las relaciones de género y las dimensiones simbólicas presentes en esos procesos de trabajo en sus espacios de convivencia social. El objetivo de este trabajo consistió en estudiar la obra de los Woortmann y analizar cómo, en esta etnografía, los campesinos de Ribeirópolis y Itabi se relacionan con la producción y el consumo alimentario a partir de su

---

\* Este artículo se basa en la obra de Ellen Woortmann y Klaas Woortmann titulada *O trabalho da terra: a lógica e a simbólica da lavoura camponesa*. Brasília: Ed. UNB, 1997. El título del artículo tiene el mismo título de la obra, que representa una importante contribución de la Antropología, para la comprensión de un triángulo que fundamenta el modo de vida campesino sergipano: la familia, el trabajo y la alimentación.

I Doctorando en Desarrollo Rural en el PGDR/UFRGS y bolsista FAPERGS. (irio@ifibe.edu.br)

II Alumna de Máster en Desarrollo Rural en el PGDR/UFRGS. (bianca.abrao@yahoo.com.br)

III Nutricionista y alumna especial en el PGDR/UFRGS. (camila.martinevski@gmail.com)

IV Alumna de Máster en Desarrollo Rural en el PGDR/UFRGS. (laurenpettenon@yahoo.com.br)



proceso de trabajo. De este modo, se realizó un esfuerzo para captar las diferentes concepciones y manifestaciones campesinas alrededor de la alimentación, que es tratada por los autores como un componente constituyente de la unidad del modo de vida campesino dentro del proceso de trabajo. Por eso, es necesario destacar que la opción por la ampliación del enfoque sobre la alimentación cumple una finalidad específica para los efectos de esta publicación, que enfatiza en el acceso al agua y en la producción de alimentos para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional y el derecho humano a la alimentación adecuada de la población del Semiárido brasileño. Se trata de un estudio que necesita ser comprendido como parte de un modo de vida campesino integrado y sistémico en una realidad específica en los municipios de Ribeirópolis y Itabi, no Sergipe. Sin embargo, en esta realidad, y probablemente con cierto grado de generalización para la región semiárida brasileña, la tierra, el trabajo, la familia y la alimentación son elementos indisociables que conforman un *continuum* fundamentado en el saber práctico y simbólico que ofrece unidad al modo de vida campesino.

Una breve contextualización del campo de trabajo empírico realizado por los Woortmann facilita su comprensión. Sergipe se localiza en el noreste brasileño y, según el IBGE (2010) es el menor estado de la Federación, con un área de 21.910 km<sup>2</sup> y 2.068.031 habitantes, caracterizándose como el sexto estado menos habitado del país. Los municipios de Itabi, con 4.972 habitantes y Ribeirópolis, con 16.161, se localizan en la región central de Sergipe y poseen una economía basada en la producción agrícola y con un importante número de habitantes residiendo en las áreas rurales. Los agricultores familiares y aquellos que no tienen tierras residentes en las áreas rurales y en los poblados rurales son denominados en el estudio etnográfico de los Woortmann como sitiadores, de manera que en este trabajo también serán denominados así.

## **De las sueltas a las cercas: breve histórico de los sistemas de producción**

El campesino brasileño tiene sus raíces históricas que remiten para la agricultura colonial de los siglos XV y XVI, pero que progresivamente alcanza su auge en los siglos siguientes. Según Sabourin (2011), al margen de esa agricultura colonial emergió en el noreste brasileño, a partir del siglo XVIII, un campesinado constituido por productores libres como vaqueros, esclavos liberados, quilombolas y arrendadores, con la finalidad de producir alimentos para las haciendas en los espacios dejados libres por los sistemas de producción dominantes. El estado de Sergipe se incluye en ese contexto y a partir del siglo XVIII el campesinado pasó a enfrentar

la gran propiedad rural mediante un conflicto que se extiende hasta la actualidad. En la centralidad de ese conflicto se sitúa el acceso y el uso de la tierra y de las aguadas, que se ponen de manifiesto en distintos sistemas de producción que los Woortmann caracterizan como sueltas y de propiedad privada.

Las sueltas eran tierras de uso común de los campesinos, también llamadas tierras libres porque todos tenían acceso a su uso y a las aguadas. En algunas regiones localizadas en Brasil todavía existen casos caracterizados por ese modo campesino de producción, actualmente denominado como fondos de pasto en Bahía o *faxinais* en Paraná. En las sueltas los sitiadores poseían tierra pero no eran propietarios de la misma. En ellas se conformaban las tierras de parientes, transmitidas por herencia, constituyendo verdaderos territorios campesinos en tierras liberadas. El sistema de organización y producción de un sitio contenía áreas para la casa, huerto, criadero de animales, campo, matorral y barbecho<sup>1</sup>. Las tierras no se cercaban y se usaban dentro de un sistema de alternancia entre matorral, campo y barbecho, en un ciclo natural que posibilitaba la renovación de las tierras y la reproducción social.

Lo que caracterizaba la tenencia de la tierra en las sueltas no era los documentos registrados y sí su uso, con la intención de generar una concepción que fue ampliamente difundida por los doctrinadores jurídicos y la Iglesia Católica, como tierra de trabajo<sup>2</sup>. Es decir, la tierra debería pertenecer a los que trabajan en ella y que de ella sacan su sustento para vivir, no para la especulación y la explotación. Esta concepción de la tenencia y uso común de la tierra de trabajo fue fundamental para la reproducción social que Ploeg (2006) denomina condición campesina, que se manifiesta en los modos campesinos de hacer agricultura, conforme Sabourin (2011) analiza ampliamente en las vecinas regiones a la región de este estudio etnográfico de los Woortmann.

Sin embargo, la ausencia de títulos formales de propiedad por parte de los campesinos en el sistema de sueltas, unido a dos factores externos identificados por Sabourin (2011) como la prohibición de comercialización de esclavos y la concomitante promulgación de la Ley de Tierras en 1850, fueron determinantes para alterar las bases del modo de vida y de producción del campesino brasileño y sergipano. Esa Ley favoreció la legitimación, por parte del Estado, de la ocupación de las tierras desocupadas, al mismo tiempo en que abrió espacio

---

1 Barbecho es el periodo que la tierra queda en reposo después de su ciclo productivo organizado de la siguiente manera: bosque, tala, plantación, pasto (agotamiento de la fertilidad de la tierra) y barbecho. Después de algunos años de barbecho la tierra renueva su fertilidad y puede cultivarse nuevamente.

2 En 1980 la CNBB publicó un libro denominado *Igreja e os problemas da terra*, en el cual, en base a la Doctrina Social sobre el uso y el destino de los bienes, establece una clara distinción entre tierra de trabajo y tierra de negocios. Ver documento de la CNBB disponible en: <http://www.catoliconet.com/pub/publicacoes/bfa.pdf>.



para la inauguración de un promisor mercado fundiario que se expandió rápidamente en Brasil y en Sergipe. Las tierras sueltas pasaron a ser expropiadas por los grandes propietarios y grupos económicos, evidenciando una nueva forma de relación social y de producción caracterizada por la subordinación campesina, lo que equivale a decir la sustitución de las sueltas por la propiedad privada.

La propiedad privada de la tierra y la creciente concentración fundiaria no solo significó el cierre de las sueltas, sino que también instauró la sustitución de la tierra de trabajo por la tierra de negocio e introdujo el sistema de arrendamiento. La tierra, que antes era libre, pasó a cercarse, los sitiadores libres se transformaron en sitiadores sumisos y subordinados, la tierra de trabajo se transformó en tierra de ganado. La cerca y la delimitación de las tierras se completaron después de la mitad del siglo XX. Y, de esta forma, su uso por parte de los sitiadores solamente pasó a ser posible a través del arrendamiento o de la compra, después de arduos años de trabajo y mucha economía. Algunos campesinos consiguieron organizarse y defender su pedazo de suelo o entonces readquirir algunas áreas y legalizarlas como de uso común en los moldes que se parecen a los fondos de pasto. Sin embargo, los casos registrados no fueron más que excepciones que confirmaron la regla de la radical transformación que marca el acceso y el uso de las tierras y de las aguadas, pero también constituye el substrato de la condición campesina y mantiene abierto un conflicto secular de intereses inconciliables. De este modo, la Ley de Tierras se usó para beneficiar la concentración fundiaria, constituyéndose en lo que Sabourin (2011) considera la primera oportunidad desperdiciada del Estado brasileño para hacer una verdadera reforma agraria y favorecer a amplios estratos de campesinos nordestinos desposeídos de sus derechos.

El Cuadro 1 muestra, de forma resumida, las transformaciones históricas que tuvieron lugar en los espacios y en las percepciones de los sitiadores, que no solo no modificaron los espacios internos de los sitios, sino, sobre todo, que alteraron sus condiciones y posibilidades de reproducción social.

**Cuadro 4: Transformaciones históricas de los sistemas de producción en la región.**

SISTEMAS DE PRODUCCIÓN	
Tierras Seltas (secular)	Propiedad Privada (Ley de Tierras 1850)
Tierras de uso común	Propiedad privada e individual
Terra libre y acceso libre	Tierra cautiva y cercas limitantes

SISTEMAS DE PRODUCCIÓN	
Tierras Seltas (secular)	Propiedad Privada (Ley de Tierras 1850)
Derecho consuetudinario de uso	Título formal de la propiedad
Sitiador y ocupante	Sitiador y arrendatario
Quien quiere tiene acceso a la tierra	Quien quiere tiene que comprarla
Reciprocidad	Venta del trabajo
Sucesión por herencia/parentesco	Sucesión por compra o herencia
Tierra de trabajo	Tierra de negocio = tierra de ganado
Policultivo para autoconsumo	Monocultivo de ganado presiona y limita el policultivo
Producción = producción alimentaria	Producción = condicionada por el patrón
Producción sigue los ciclos naturales	Producción sobre la presión tiempo/espacio
Sitiador libre	Sitiador cautivo o subordinado
Equilibrio ecosistémico	Ecosistema fragmentado

Fuente: Conti; Abrão; Martinevski; Pettenon, 2012, en base a Woortmann, 1997..

## El lugar del trabajo y de la alimentación en la vida de los sitiadores

Para los Woortmann el sitio se constituyó en el lugar de trabajo por excelencia, porque este se erige como la construcción de un conjunto de espacios que se articulan entre sí y posibilitan que los campesinos organicen sus sistemas de reproducción social. De alguna forma esos espacios son idealmente construidos, pero no hay como pensar en un sitio sin consentir que el mismo esté compuesto por casa, huerta, casa de harina, pasto, suelo del cultivo, vegetación raserera y monte. Existen algunos de esos espacios que ejercen cierta ascendencia sobre los demás, como por ejemplo el monte, que es el punto de partida de cualquier organización del sitio, porque es precisamente su transformación en huerta, a través del trabajo, lo que garantiza el modo de vida de los sitiadores.



En la comprensión de los sitiadores el trabajo implica las actividades de cortar y “amansar” o domesticar el monte, cuidar del cultivo, del corral y del ganado. Aquí el trabajo se entiende como actividades de producción que resultan en diversos productos para el autoconsumo y para el comercio, incluyendo el acto de la venta de esos productos. De este modo, el trabajo constituye un proceso continuo de transformación de la naturaleza en cultura. Y el proceso de transformar los productos de la huerta en comida, sumado al cuidado de la casa, de los hijos de la huerta, que normalmente es realizado por las mujeres y que no se considera trabajo. Esto muestra que el trabajo es una construcción social, simbólica e ideológica, con clara connotación de género que atribuye papeles distintos para hombres, mujeres, jóvenes y niños(as).

Se trata de una construcción social porque se hace y se rehace de acuerdo con las convenciones y modelos de los diferentes grupos sociales. Además es simbólica porque sobrepasa las operaciones funcionales de procedimientos y técnicas y alcanza una gama de relaciones con los ciclos de la naturaleza y la influencia de los astros y de las divinidades en todo el proceso de producción, desde la corta pasando por la cosecha, hasta la transformación y el consumo. Estos se desarrollan permeados por rituales que únicamente los sitiadores entienden en cuanto a la profundidad de sus significados en esa dinámica de transformar el trabajo práctico en trabajo simbólico. Su connotación ideológica está contenida en la concepción que reduce el trabajo apenas al proceso productivo, gobernado por el hombre, dejando fuera todo el proceso de transformación de los productos en comida, que es típicamente un trabajo femenino, invisible y, por eso, no reconocido ni valorizado por la concepción campesina masculina dominante.

El trabajo, fundamental en la vida de los campesinos, está precedido y permeado por el saber técnico y el saber simbólico que se complementan entre sí. El saber técnico posibilita que los sitiadores realicen la planificación de la producción, que involucra elecciones adecuadas de las tierras para la plantación, conocimiento de las condiciones del suelo y de las semillas apropiadas, cálculos de las necesidades alimentarias para el autoconsumo y para el mercado, pero también de las necesidades que algunos productos tienen de otros para ser producidos de manera simple o asociada. Ese saber técnico está solapado al saber estético, que se muestra, a su vez, en la realización de los contrafuegos que previenen el avance del fuego y de los sembreros para la siembra, que ponen de manifiesto el dominio técnico del hombre y, sobre todo, funcionan como crédito moral de definición de un buen sitiador como aquel que sabe ordenar y administrar su sitio.

Los saberes técnico y estético se complementan con el saber simbólico, que garantiza el dominio de las magias y las creencias religiosas que superan

las relaciones productivas campesinas. Así, el proceso de trabajo es producto del encadenamiento de acciones de esos diferentes saberes, de manera que está precedido y sucedido de un saber hacer que expresa el “lenguaje” de los sitiadores, viabiliza el sistema de producción y produce cultura en el modo de reproducción campesina.

El trabajo de transformar la naturaleza en cultura posee un espacio claramente delimitado que es el sitio. Por regla general, un sitio posee básicamente dos tipos de suelo: el suelo de cultivo y la mallada, que requieren manejos diferenciados. El suelo de cultivo se caracteriza por el desmonte que se convierte en lugar de plantación extensivo por algunos años y después vuelve al barbecho para que la tierra se renueve y más tarde vuelva a ser cultivo. El ganado generalmente entra en la etapa terminal del sistema, después de que la tierra se ha agotado, y permitiendo que la tierra pueda nuevamente convertirse en barbecho y vegetación rastrera o transformarse en pasto. En el suelo de cultivo, generalmente constituido por terreno de relieve más ondulado, raso y pedregoso, la fertilidad de la tierra es de corta duración y se garantiza mediante la capa de humus y de las cenizas de las quemas, además de la paja que sobra de una plantación para otra.

La mallada se caracteriza por un tipo de suelo más profundo, arcilloso y en terrenos más planos, de manera que facilita el manejo de la producción intensiva. En ella el ganado ejerce una función estratégica porque la fertilidad de la tierra está garantizada por el estiércol que se recoge en los corrales y se pone en los bancales de plantación asociada y más densa, además del mayor volumen de paja resultante de las cosechas más abundantes. Un habilidoso saber hacer del hombre que gobierna la huerta, ahora ordenada en bancales, se realiza en la elección del suelo y del manejo de las diferentes variedades y especies de productos que se alternan para la producción para el autoconsumo y el mercado, con el objetivo de optimizar el suelo, el abono, el tiempo y el espacio en función de los ciclos de la naturaleza. La capacidad de recuperación de la fertilidad del suelo mediante la producción de estiércol posibilita que la tierra débil no se transforme en pasto ni en barbecho, como en el suelo de huerta, potencializando la producción de una diversidad de productos, inclusive de aquellos denominados como fuertes, como el ñame, que requieren tierras fuertes.

La mallada requiere áreas destinadas para la producción de pasto y palma, que serán transformados en alimento para el ganado y se transformarán en abono para la fertilización de la mallada que produce alimentos, constituyendo una especie de círculo vicioso. Este círculo alimenta la precedencia de la mallada sobre el suelo de cultivo. El primer sistema productivo requiere más insumos de trabajo



y es reconstruido por la fertilización, pero es continuo y altamente valorizado en el mercado inmobiliario, mientras que el suelo de cultivo requiere más fuerza de trabajo y no es valorado de la misma forma por tratarse de una tierra construida que requiere rotación cíclica de cultivos intercalados de barbecho y por presentar menores rendimientos. El municipio de Ribeirópolis se localiza en el área forestal de Itabaiana y sus sitiadores se ven favorecidos por un suelo más arcilloso y húmedo, más propicio para la mallada y la producción de una amplia diversidad de productos. Ya el municipio de Itabi se localiza en el *sertão*, con menor pluviosidad, más suelo de cultivo y menor producción agrícola por parte de los sitiadores. Eso muestra que los tipos de suelo indican prevalencias de sistemas de producción y manejos diferenciados y derivan en cambios diferentes en las formas de reproducción campesina y en la condición socioeconómica de las familias.

Los sitiadores dominan el saber hacer y organizan sus cultivos en base a planificaciones de la producción que tienen en cuenta varios factores como las condiciones del suelo, las necesidades alimentarias de las familias, las demandas del mercado y las plantas que se complementan o se repelen. El cultivo de diferentes variedades en un mismo espacio de cultivo evidencia el arte de saber gobernar y ordenar la huerta para que produzca el máximo dentro de sus condiciones naturales. Un ingenioso servicio de clasificación posibilita que la asociación contemple, en el centro de los bancales, el cultivo de los productos principales y en sus márgenes los productos complementarios en fases alternas de plantación, crecimiento vegetativo y cosecha. Sin embargo, esa lógica de asociación tiene algunos impedimentos para ponerse en práctica en los casos en que los sitiadores arriendan las tierras, porque estos sufren un tipo de compresión del tiempo y del espacio que no les permite plantar ciertas variedades y optimizar todo el ciclo productivo. De esta forma, se realiza la subordinación y el condicionamiento de los espacios y de las plantas de los arrendatarios al pasto para el ganado y, en mayor escala, la subordinación social de estos sitiadores ante los propietarios de las tierras.

La asociación de cultivos requiere que los sitiadores escojan los productos que serán plantados en base al principio de la alternancia, que consiste en el escalonamiento en la plantación de las variedades observando el tiempo y el espacio. Así, optimizan la utilización del espacio, la fertilidad del suelo y el trabajo familiar a lo largo del año, al mismo tiempo que operacionalizan la producción en una rotación benéfica para el suelo y, sobre todo, para el abastecimiento alimentario porque la asociación alternada posibilita seguridad ante los factores climáticos. Por lo tanto, este es un mecanismo más seguro para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional campesina, puesto que la plantación asociada

considera las diversas posibilidades ya comentadas, especialmente en una región marcada por las vulnerabilidades climáticas.

## La jerarquía familiar: una construcción social de género

La etnografía del proceso de trabajo de los sitiadores muestra que el trabajo es una construcción social y simbólica que se evidencia en la jerarquía familiar campesina. Tierra, trabajo y familia constituyen un triángulo inseparable y fundamental en la dinámica de este constructo. Las dos primeras dimensiones ya han sido contempladas en las secciones anteriores, por eso ahora es necesario abordar algunos elementos más que ayudan a comprender las relaciones sociales de género de los sitiadores.

Inicialmente es necesario destacar que la jerarquía de género también es una jerarquía en el trabajo y en los modos de estructurar la organización del sitio. Al hombre se le atribuye el papel social de jefe de familia y, como tal, a él le corresponde el gobierno de una triple dimensión: el comando del sitio y la respectiva delimitación de los espacios que se refieren al proceso de trabajo y producción, tanto en la huerta como en el cuidado del ganado y de otros animales; el gobierno del saber, o sea, la externalización de la máxima “manda quien sabe”, ya que él tiene el dominio de los saberes técnico, estético y simbólico asociados al saber hacer necesario para el proceso productivo; y el gobierno del dinero, una vez que este proviene de la producción del campo y es conducido y administrado por el hombre que es el proveedor de la casa. Adicionalmente el hombre tiene derecho a alimentarse de alimentos más fuertes que la mujer y los niños porque él tiene el compromiso del trabajo para el sustento de la familia. Desde temprano, los hijos son introducidos en este oficio de gobernar el sitio, precisamente de la parte externa de la casa que incluye los animales, la huerta y el campo. Sin embargo, en este trabajo los jóvenes solamente alcanzan su autonomía a medida que se casan y pasan a gestionar su propio sitio o cuando el jefe de familia ya no existe más y estos asumen integralmente su gestión, incluso la comercialización.

A la mujer se le atribuye el papel social de ayudar al hombre en diferentes actividades que integran el cotidiano del sitio. Así como en el caso del hombre, ella también tiene el gobierno claramente delimitado sobre algunas áreas como: el gobierno de la cocina y del conjunto de las actividades domésticas relativas a ese dominio; la transformación de los productos del campo en comida, es decir, en cultivos; el cuidado de los hijos y/o de personas enfermas y ancianas; y el cuidado de los alrededores de la casa. La mujer no puede “tocar el campo” sola, a no ser en caso de viudez. En este caso, la primera etapa (desbrozar) no será



realizada por ella. Sin embargo, la figura femenina ejerce un importante papel en la división del espacio principal de la huerta en varios subespacios en función de los productos de referencia o principales. En estos subespacios, ella planta productos secundarios que sirven de divisas naturales entre los diversos productos y también realiza varias actividades en el cultivo principal, además de todas las actividades domésticas. Sus hijas, desde edad temprana, son introducidas en los trabajos domésticos y, poco a poco, también ayudan en el campo.

Tanto sobre el hombre cuanto sobre la mujer, pesan criterios morales que se manifiestan en el trabajo y en su transformación en comida, pero que son referenciales para el éxito en su condición campesina. Así, la reputación del hombre como buen sitiador depende de su dedicación y esmero para realizar los cortafuegos para la prevención contra los incendios y los semilleros y bancales. De la misma manera, la imagen de la mujer como sitiadora en el ámbito de las representaciones sociales, depende de la abundancia de hortalizas, especias y frutas que la mujer cultiva en el campo y de su dedicación en el cuidado de los alrededores de la casa y de la cocina. Un buen padre de familia es aquel que sabe gobernar la huerta y el campo y una buena madre de familia es aquella que gobierna bien el patio y los alrededores de la casa. Del trabajo de ambos, especialmente de ella, sale el café para el uso doméstico y ritual, como una honrosa demostración del prolongamiento de la casa y del sitio para la sociedad. Sin embargo en las atribuciones específicas que fueron socialmente construidas y demostraron una clara jerarquía de género, el hombre y la mujer ostentan una relación moral que los corresponsabiliza por la producción y el consumo en el sentido de que la familia depende lo mínimo de compras de la feria y del mercado, en una demostración de autonomía y autosuficiencia familiar en la esfera de la comida.

## Sistemas de oposiciones

Los sistemas de oposiciones en el campo de la alimentación ya han sido estudiados por diversos autores. En esos estudios, los alimentos se contemplan por su naturaleza como “fuertes” y “débiles” y “calientes” y “fríos” en diversas regiones de Brasil y esas clasificaciones alimentarias hacen parte de la percepción moral de la vida de los campesinos, firmando identidades y jerarquías sociales. En muchos casos, las categorías trascienden el dominio de los alimentos y pueden oponerse o combinarse, y existe cierta universalidad de esos sistemas. Generalmente esas clasificaciones poseen vínculos con el organismo humano y aparecen en las relaciones entre comida y salud, articulándose con la categoría de trabajo.

En la etnografía de los sitiadores sergipanos los Woortmann destacan varias oposiciones. Este artículo atiende aquellas relacionadas directamente con la alimentación y el proceso de producción. En la obra, de modo general, el uso de las categorías “fuerte” y “débil” aparece relacionado con el campo y el desbroce (monte limpio por el trabajo del padre de familia), con el suelo del cultivo y la mallada, la tierra de trabajo y la tierra del ganado, los alimentos principales y los complementos en la dieta de los sitiadores. En lo que se refiere a las categorías “caliente” y “frío”, estas aparecen en la clasificación de las plantas, combinándolas con el tipo de abono, y en los alimentos de origen animal y vegetal.

Esta concepción clasificatoria, que aquí se denomina como sistema de oposiciones, es fundamental para la organización de las asociaciones manejadas por los sitiadores, una vez que las representaciones de sus prácticas están íntimamente relacionadas con las dinámicas temporales y espaciales. Sin embargo, no solo los fenómenos climatológicos actúan sobre la producción de alimentos que resulta del proceso de trabajo. Los elementos de la naturaleza, como la luna, actúan fuertemente sobre la toma de decisiones, en la planificación y en la ejecución de las actividades agrícolas. Los sitiadores lanzan mano de sus conocimientos sobre los elementos simbólicos, abstractos y sobrenaturales para explicar e intervenir en sus plantaciones, demostrando que sus percepciones representan también sus conexiones con la naturaleza circundante. A través de sus observaciones, experiencias y conocimientos, tanto con los seres materiales como con los seres inmateriales, los campesinos establecen y afirman, aunque sea de forma inconsciente, su reproducción social.

A partir de la obra estudiada se puede inferir que el sistema de oposiciones se alimenta de las condiciones sociales en las cuales los sitiadores están inmersos y que se presentan como grandes desafíos y barreras para la reproducción de su modo de vida campesina. Como si no fuesen suficientes los contratiempos climáticos, todavía persisten los conflictos territoriales vinculados a la propiedad, tenencia y uso de la tierra. En este ambiente hostil y conflictivo los sitiadores forjan sus modos de reproducción y manutención en el campo. Ellos no crearon o idealizaron estos sistemas de oposiciones simplemente como una forma lúdica de vencer los desafíos emergentes. Al contrario, a través de sus observaciones diarias y de la convivencia directa con la tierra, de los conocimientos transmitidos y de los intercambios con otros sitiadores, ellos leen y organizan su espacio y el tiempo en el ambiente en donde viven. Esa es una explicación segura de un ciclo energético de vida que se retroalimenta en una cadena que involucra personas, tierra, trabajo, tiempo, luna, animales, plantas, lluvia, sol, alimentos y comida, y que tiene su realización en el trabajo como una construcción simbólica e ideológica.



## Consideraciones finales

El estudio realizado fue de gran importancia para entender la lógica y el modo de vida campesino de los sitiadores de Ribeirãopolis y Itabi. Ellos se atreven a crear formas que les posibilitan la reproducción social en una realidad relativamente difícil, especialmente debido a la comprensión de su tiempo y del espacio en las pequeñas áreas de tierra o en las tierras arrendadas y las dificultades que se desprenden de esa relación.

A partir del análisis de esta obra se puede percibir que los patrones alimentarios de los sitiadores muestran una estrecha relación entre comida, trabajo y familia. El conflicto surgido a partir de la Ley de Tierras se perpetúa en la actualidad y está permeado por intereses inconciliables entre los sitiadores y los grandes propietarios de tierras, al mismo tiempo en que influye sobre las condiciones y posibilidades de reproducción social de los campesinos. Las tierras que antes se destinaban al consumo de las familias y eran manejadas sobre una cosmovisión más integrada con los ciclos de la naturaleza, ahora están condicionadas a los intereses de los grandes propietarios que subordinan la tierra, los sitiadores y los propios productos resultantes de su trabajo.

A pesar de los cambios significativos, los sitiadores encontraron formas creativas de sobrevivencia en estrecha relación con su trabajo. Sus estrategias de reproducción, como la asociación en la plantación, la transmisión e intercambio de saberes, el saber hacer y la propia jerarquización en la organización familiar que están en la base de ese proceso, garantizan su vida y posibilitan que su lógica de organización social y de trabajo se perpetúe a lo largo del tiempo. Sin duda, esa es una lógica basada en una cosmovisión campesina que concibe la búsqueda y el equilibrio entre los diferentes sistemas de oposiciones, simbólicos y con el ecosistema, de manera que permite la reproducción de la condición campesina y asegura la producción, distribución y consumo de alimentos entre los sitiadores.

Por lo tanto, el trabajo de los campesinos sergipanos posee múltiples significados interconectados que no pueden reducirse a comprensiones simplistas. El saber campesino muestra que la dimensión fundamental y central del trabajo, como una orden moral, consiste en transformar la naturaleza en cultura, mediante la producción alimentaria para garantizar la reproducción social campesina. Aquí la tierra de trabajo y el propio trabajo humano alcanzan su dimensión ética y moral expresada en la relación honrosa de intercambio entre trabajo y tierra, que enaltecen tanto la tierra cuanto al ser humano que la trabaja en la forma de trabajo libre. En este proceso, los sistemas de oposiciones contribuyen

en la estructuración de valores que ayudan a organizar y reproducir el sistema y el modo de vida campesino, en la búsqueda de un equilibrio entre todos los elementos que componen el sitio.

## Referencias

Conferência Nacional dos Bispos do Brasil (CNBB). *Igreja e problemas de terra*. Disponible en: <http://www.catolicanet.com/pub/publicacoes/bfa>.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). *Indicadores sociais municipais: uma análise dos resultados do universo do censo demográfico 2010*. Disponible en: [http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/censo2010/indicadores\\_sociais\\_municipais/indicadores\\_sociais\\_municipais.pdf](http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/censo2010/indicadores_sociais_municipais/indicadores_sociais_municipais.pdf). Acceso en: 15 sep. 2012.

SABOURIN, Eric. *Sociedades e organizações camponesas: uma leitura através da reciprocidade*. Porto Alegre: UFRGS, 2011.

VAN DER PLOEG, Jan Douwe. *Camponeses e Impérios Alimentares: lutas por autonomia e sustentabilidade na era da globalização*. Tradução Rita Pereira. Porto Alegre: UFRGS, 2008.

WOORTMANN, Ellen; WOORTMANN, Klaas. *O trabalho da terra: a lógica e a simbólica da lavoura camponesa*. Brasília: Ed. UNB, 1997.

WOORTMANN, Klaas. O sentido simbólico das práticas alimentares. In: ARAÚJO, Wilma Maria Coelho; TENSER, Carla Márcia Rodrigues (Org.). *Gastronomia: cortes e recortes*. Brasília: SENAC, 2004.







SERIE COOPERACIÓN BRASIL – ESPAÑA,  
Acceso al Agua y Convivencia con el  
Semiárido Programa Cisternas - BRA 007-B



#### CURSOS DESARROLLADOS:

- » Convivencia con el Semiárido Brasileño
- » Soberanía Alimentaria y Nutricional,  
Derecho Humano al Agua y a la  
Alimentación Adecuada
- » Acceso al Agua en el Semiárido Brasileño
- » Gestión y Control Social de Políticas Públicas
- » Tierra y Territorio en el Semiárido Brasileño
- » Desafíos Contemporáneos para el  
Semiárido Brasileño
- » La Cultura en el Semiárido Brasileño
- » La Producción Agrícola y Pecuaria  
en el Semiárido Brasileño

Ejecución:



Realización:

